

Camino con **Cristo.**



**Introducción a la Catequesis
en estilo catecumenal**



C Camino con
risto.



Preparado por:

Padre Martín Weichs svd

Nihil obstat

P. Héctor Maldonado Colin svd

Superior Provincial

Posadas/Misiones, Abril de 2020

Imprimatur

+ Ramón Alfredo Dus

Arzobispo de Resistencia / Chaco

Presidente de la Comisión Episcopal de

Catequesis y Pastoral Bíblica

Mayo de 2020

Distribuye:

Misioneros del Verbo Divino

Pedidos a:

Librería San José

Colón y Rioja

3300 Posadas/Misiones

Tel./Fax: 03752 - 422445

@: ventas@libreriasanjose.com.ar

@: libreriasanjose@svdargentina.org.ar

<http://www.libreriasanjose.com.ar/>

Preparado por:

P. Martín Weichs svd, Misionero del Verbo Divino.

www.catequesisparroquial.wordpress.com

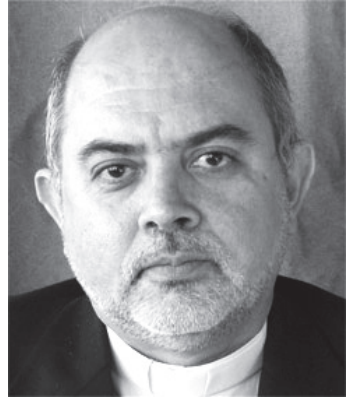
martinjoseweichs@gmail.com

© Copyright 2020

Queda hecho el depósito que señala la Ley 11.723

Todos los derechos reservados

Impreso en la Argentina





Mons. Ramón Alfredo Dus
Arzobispo de Resistencia/Chaco
Presidente de la Comisión Episcopal de Catequesis
y Pastoral Bíblica



Algunas indicaciones

- Todo proyecto catequístico ha optado por un cierto modelo de Iglesia y Parroquia, aunque sea sólo implícitamente. Aquí presentamos un Plan de catequesis parroquial concreto. Todos sus materiales de apoyo apuntan a hacer crecer a la **Parroquia como «Comunidad de Comunidades»**, y hacerla madurar como **Parroquia fraterna y misionera**.
- El curso se dirige a **todos los agentes de pastoral**, particularmente a los catequistas. *Pone especial énfasis en la Catequesis Familiar en estilo catecumenal. Es importante que todos los que colaboran en la pastoral conozcan bien este tema.*
- A lo largo del curso se notará que las tres dimensiones de la misión del catequista: **el ser, el saber, y el saber hacer**, están entrelazadas dinámicamente.
- Los distintos pasos de este curso tienen una lógica y coherencia interior. Hay que tener siempre presente el objetivo de cada paso. No conviene cambiar su orden.
- Según las circunstancias existen varias posibilidades de planificar el cronograma del curso: jornadas completas, los días durante la semana por la noche, ... Para mantener abiertas todas las alternativas se presentan los distintos pasos seguidamente. Los cortes se pueden hacer donde aparece una tijerita (✂). Si alguna vez la situación obligara a interrumpir el desarrollo del curso en otro momento, será imprescindible repasar el

último tema tratado antes de continuar.

- Solamente al comienzo y al final del curso se ofrece una Celebración elaborada. Los animadores del curso sabrán completar creativamente los momentos de la oración y del canto según las circunstancias, recurriendo preferentemente a elementos que se ofrecen en los mismos libros de catequesis.

Tener preparado:

- El libro «Camino con Cristo, Catecumenado de Adultos, Libro para los catequistas», para cada uno de los que trabajan en C.F.;
- «Camino con Cristo, Catequesis familiar en estilo catecumenal, Libro para los catequistas»;
- Los 4 tomos de «ENCUENTROS BÍBLICOS» («Encuentros bíblicos, Ciclo A, B, C»; «Encuentros bíblicos para compartir»);
- «ENCUENTROS PREBAUTISMALES PARA PADRES Y PADRINOS»;
- «CONSTRUYENDO EL “NOSOTROS”, Una guía para reuniones de preparación a la Celebración del Sacramento del Matrimonio»,
- y el libro correspondiente para los novios: «CONSTRUYENDO EL “NOSOTROS”, PARA NOVIOS»;
- «SOY CIUDADANO CRISTIANO, 27 catequesis sobre la misión del laico en el mundo»;
- Las fotocopias, afiches, etc., correspondientes a cada tema.



Catequesis “en estilo catecumenal”:

Ya el Concilio Vaticano II pidió restaurar el estilo catecumenal en dos documentos:

1. “Sacrosanctum Concilium”, sobre la Sagrada Liturgia (1963);
2. “Ad gentes”, sobre la actividad misionera de la Iglesia (1965).

La 5ª Conferencia general del Episcopado latinoamericano y del Caribe (2007) propone “que el proceso catequístico formativo adoptado por la Iglesia para la iniciación cristiana sea asumido como **la manera ordinaria e indispensable de introducir en la vida cristiana**, y como la catequesis básica y fundamental”. (Documento de Aparecida, nº 294).

Nuestros Obispos argentinos (2010) dicen que “**la contemplación del catecumenado bautismal de adultos como paradigma fundamental...** ha de animar todo el proceso catequístico de iniciación cristiana” (Lineamientos y Orientaciones para la Renovación de la Catequesis de Iniciación Cristiana, nº 23).



Celebración inicial

- Conviene iniciar el curso con una pequeña **CONVIVENCIA**. Desde el comienzo y durante todo el curso se debe poder respirar el clima propio de la Catequesis Familiar: cordialidad, alegría y participación .
- La Biblia está colocada en un lugar destacado. Un símbolo del Espíritu Santo se pone en un lugar visible para todos. Las luces de siete velas simbolizarán en forma hermosa y expresiva los siete dones del Espíritu Santo.
- Si un sacerdote preside la Celebración, se reviste con ornamentos rojos.

Guía: Comencemos nuestra Celebración cantando:

- (Sugerencias: Que tu Espíritu Santo que es un viento, Señor...; Vamos con alegría, Señor, ...o: Envíanos, Señor, tu Espíritu Creador).

Presid.: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo .

Todos: Amén.

Presid.: Que el amor y la alegría del Espíritu de Dios estén con ustedes. ...

Guía: "No basta destruir lo que estorba; hay que construir lo que falta."

El día de nuestra Confirmación asumimos la misión de luchar por un mundo más humano y más cristiano. Renovemos hoy nuestro compromiso de cristianos bautizados y confirmados.

Presid.: **Oremos:**

(Breve silencio)

Ven, Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles y enciende en ellos el fuego de tu amor. Envía, Señor, tu Espíritu, y todo será creado de nuevo.

Todos: Y renovarás la faz de la tierra.

Guía: Podemos tomar asiento.

(Esperar hasta que todos se hayan sentado.)

Un escritor se imagina el encuentro entre Jesús y un cristiano de nuestros tiempos así:

Lector 1:

(Sentado, desde su lugar.)

En aquel tiempo llegó un hombre a Jesús y comenzó a preguntar: "Maestro, todos sabemos muy bien que vos venís de Dios y enseñás los caminos de la



Verdad. Pero en lo que se refiere a tus discípulos, tu séquito o tu Comunidad, o como lo quieras llamar, - tengo que confesar que eso no es de mi agrado, al contrario. Hace poco no más tuve una fuerte agarrada con uno de tus fieles. Y como todos saben, tus discípulos tampoco están siempre de acuerdo entre sí. Por eso quiero preguntarte abiertamente: ¿No se puede pertenecer a vos así no más, quiero decir: sin estar en relación particular con tus así llamados seguidores? Me gusta seguirte y llamarme cristiano, pero sin la así llamada Comunidad, sin Iglesia y todo eso ...!?"

Guía: Jesús lo miró atentamente. Entonces le dijo:

Lector 2: "Escuchá, quiero contarte una historia:

Hubo una vez un grupo de hombres. Estaban sentados juntos conversando. Cuando llegó la tarde y se hizo oscuro, juntaron leña y encendieron un fuego. Allí estaban sentados juntos; las brasas los calentaba, y la luz de las llamas iluminó sus rostros. Pero hubo uno de entre ellos que no quiso estar más en la ronda junto con los otros, sino solo. Tomó una leña ardiente del fuego común y se sentó aparte, lejos de los demás. La leña ardiente que había llevado junto, le dio luz y calor también a él. Pero pronto empezó a apagarse, y el hombre solitario sentía de nuevo la oscuridad y el frío de la noche. Entonces se puso a pensar, y tomó el pedazo de leña ya enfriado y lo llevó de vuelta a las brasas del fuego grande, donde se inflamó y comenzó a arder de nuevo. Y el hombre se sentó de vuelta en la ronda con los demás. Se calentó, y la luz de las llamas iluminó su rostro."

Guía: Y Jesús agregó:

Lector 2: "Quien pertenece a mí, está cerca del fuego. Sí, yo vine a encender el gran fuego sobre la tierra, ¡y cuánto desearía que ya estuviera ardiendo!"

(- Silencio -)

Presid.: El Espíritu de Jesús bajó sobre los primeros cristianos como llamas de fuego. También nosotros recibimos el "Bautismo de fuego" en el Sacramento de la Confirmación. El Espíritu de Jesús quema todo lo que no es amor verdadero, nos purifica del egoísmo, nos ilumina con la misma Verdad, y es como un fogón alrededor del que se reúne la gente. El Espíritu Santo es Espíritu de Comunidad.

Lector 3: **(en el ambón):**

Lectura de la Primera Carta a los corintios:

1 Corintios 12, 12-27.

(- Silencio -)

- Poner en lo posible fondo musical; de todos modos dejar un breve silencio después de cada pensamiento, ¡sin apurarse! Los lectores quedan sentados en su lugar.

Lector 4: Como los distintos miembros de un cuerpo se complementan, del mismo modo debemos nosotros, siendo diferentes, complementarnos mutuamente.



- Lector 5:* No hay comunidad cristiana auténtica, si cada uno no participa activamente en la vida de esa Comunidad, poniendo sus talentos al servicio de todos.
- Lector 4:* "Nadie es tan pobre que no tenga nada para dar, y nadie es tan rico que no necesite recibir nada."
- Lector 5:* Tenemos que ser al mismo tiempo ricos para dar ... y pobres para recibir.
- Lector 4:* Cuando uno se compromete en la vida cristiana, el Espíritu despierta en él nuevas capacidades, muchas veces inesperadas, y hasta entonces no descubiertas.
- Lector 5:* Un servicio aún más grande que compartir nuestra riqueza con los demás es ayudarles a descubrir su propia riqueza.
- Lector 4:* El que no vive para servir, no sirve para vivir.
- Lector 5:* El cristiano debe tener el oído en el corazón de Dios y la mano en el pulso del mundo.
- Lector 4:* Quien obra puede equivocarse, pero quien no hace nada ya está equivocado.
- (- Silencio -)

Presid.: **Dios, concédenos serenidad,
para aceptar las cosas que no podemos cambiar;
valor, para cambiar aquellas cosas que podemos cambiar,
y sabiduría, para reconocer la diferencia.**

(- Breve silencio -)

Guía: Cantemos juntos: **Todos unidos formando un solo cuerpo ...**



**Se encuentran una serie de
presentaciones PowerPoint gratuitas,
que ilustran los temas en este libro tratados,
en:**

www.catequesisparroquial.wordpress.com



Introducción general a la Catequesis

◆ *Este capítulo se basa fundamentalmente en 14 mensajes dominicales del Padre Obispo Carmelo Juan Giaquinta: "Renovar la Catequesis en vísperas del 2000" (del 27_04_1997 al 27_07_1997).*

¿Qué significa la palabra "Catequesis"?

La palabra «Catequesis» viene del griego «katejéo». En ella está escondida la palabra «eco».

Catequesis es el arte de proponer el Evangelio en forma completa, gradual, adaptada a la edad y circunstancias del que escucha, de modo de provocar en éste una resonancia o eco espiritual. El catecúmeno debe llegar a adherir al mensaje del Evangelio, no sólo con su mente, sino sobre todo con su corazón, y, por tanto, decidir configurar a él toda su vida.

- ¿Qué palabra está escondida en el concepto «catequesis»?
- ¿Qué pretende la catequesis?

El catequista no es simplemente un profesor de religión.

El catequista no es simplemente un profesor de religión. Ni la Catequesis es una clase de una asignatura más, llamada tal. Se parece a la clase en algunos aspectos, porque de ella toma elementos didácticos y pedagógicos. Pero difiere fundamentalmente. La clase apunta directamente a ilustrar la inteligencia. La Catequesis, en cambio, a mover el corazón. La clase hace alumnos de una escuela; la Catequesis, discípulos de Jesús.

Jesús se muestra como amigo que ama de veras hasta morir por el amigo, y como maestro que enseña a amar:

Juan 15,9-15.

Jesús, amigo y maestro, es el espejo en el que ha de mirarse todo catequista. Imposible serlo sin amarlo, sin practicar su palabra, sin dedicarse a los catecúmenos. ¿Cómo éstos amarán a Cristo, si no pueden ver que su catequista lo ama?



- ¿Qué diferencia hay entre una clase escolar y un encuentro de catequesis?

El catequista: un padre o una madre espiritual.

Reservando el título de «padre» con propiedad a Dios, los escritos del Nuevo Testamento no temen aplicarlo a los colaboradores del Evangelio que se dedican a cultivar la fe en el corazón de los creyentes. Así, San Pablo, que



La palabra “katejéo” aparece 8 veces en el Nuevo Testamento, en diferentes conjugaciones gramaticales y distintas circunstancias de vida. Agregamos la traducción del “Libro del Pueblo de Dios” para poder ver los diferentes significados:

Lc.1,4: κατηχήθης: a fin de que conozcas bien la solidez de **las enseñanzas que has recibido** (*literalmente*: “de las enseñanzas en las que fuiste instruido”).

He.21,21: κατηχήθησαν: ellos **han oído decir que con tus enseñanzas** apartas de Moisés a todos los judíos...

He.18,25: κατηχημένος: (Apolo) **Había sido iniciado en el Camino del Señor...**

He.21,24: κατήχηνται: **lo que han oído** acerca de ti...

1Cor.14,19: κατηχήσω: prefiero decir cinco palabras inteligibles, para **instruir** a los demás...

Rom.2,18: κατηχούμενος (catecúmeno): **instruido por la Ley...**

Gál.6,6: κατηχούμενος (catecúmeno); κατηχοῦντι: **El que recibe la enseñanza de la Palabra**, que haga participar de todos sus bienes **al que lo instruye**.

afirma que “*hay un solo Dios y Padre de todos*” Ef.4,6, no duda en llamarse a sí mismo «padre» de sus fieles: “*Aunque ustedes tengan diez mil preceptores en Cristo, no tienen muchos padres. Soy yo el que los ha engendrado en Cristo Jesús mediante la predicación del Evangelio*” 1Cor.4,15. E incluso se compara a una «madre»: “*Hijos míos, por quienes estoy sufriendo nuevamente los dolores de parto hasta que Cristo sea formado en ustedes!*” Gál.4,19, les escribe a los gálatas. Y dándose cuenta de que ninguna de las dos palabras agota toda la riqueza de su misión para con los fieles, recurre simultáneamente a ambas: “*Fuimos tan condescendientes con*

ustedes, como una madre que alimenta y cuida a sus hijos... Los hemos exhortado y animado a cada uno personalmente, como un padre a sus hijos, instándoles a que lleven una vida digna del Dios que los llamó a su Reino” 1Tes.2,7.11. Aplicando todo esto al catequista, podemos decir que es **un padre o una madre espiritual**.

De hecho, la misión del catequista participa del misterio de la fe que él propone al catecúmeno. Éste consiste en un nuevo nacimiento del que cree. Se llama también renacimiento espiritual, o regeneración. A esto se refirió Jesús cuando habló con el senador Nicodemo: “*Te aseguro que el que no renace de lo alto, no puede ver el Reino de Dios... El que no nace del agua y del Espíritu no puede entrar en el Reino de Dios*” Juan 3,3.5. También, la primera carta de San Juan la podemos ver como una catequesis apostólica sobre el “nuevo nacimiento”: “*El que cree que Jesús es el Cristo ha nacido de Dios*” 1Jn.5,1. Lo mismo vale de la primera carta de San Pedro. Al catequista, por lo mismo, también se lo ha comparado a un obstetra o una **partera espiritual**, que colabora con la Madre Iglesia, la cual da a luz a sus nuevos hijos en el Bautismo.

**“Yo los llamo
amigos,
porque les he dado a
conocer
todo lo que oí de mi
Padre.”**

Juan 15,15.

La Catequesis es mucho más que una actividad de docencia religiosa regida por normas emanadas desde un ministerio episcopal de educación. Es **una verdadera paternidad y maternidad espiritual**. O, si se prefiere, **el arte de ayudar a dar a luz a los nuevos hijos de Dios Padre que el Espíritu Santo**



engendra en el seno de la Madre Iglesia, esposa de Cristo. Es un arte pastoral eximio, que supone mucho amor al Evangelio y al hombre a catequizar. Y, por tanto, **tacto, paciencia, humildad, oración e inversión de tiempo.**

Recordemos cómo el apóstol Pablo apartó a los tesalónicos del culto a los ídolos: *“Fuimos tan condescendientes con ustedes, como una madre que alimenta y cuida a sus hijos. Sentíamos por ustedes tanto afecto, que deseábamos entregarles, no solamente la Buena Noticia de Dios, sino también nuestra propia vida: tan queridos llegaron a sernos.”* ^{1Ts.2,7 y 8.}

- ¿Por qué podemos decir que un catequista es un padre y una madre espiritual?
- La paternidad/maternidad espiritual, ¿qué actitudes le exigen al catequista?

El derecho a la Catequesis.

Una verdad fundamental del cristianismo es que todo hombre tiene derecho al anuncio explícito del Evangelio. De allí, el derecho a profundizar en este anuncio y a vivir las riquezas de la fe. Y, por tanto, el derecho a la Catequesis.

Los Obispos argentinos, frente a tendencias

La «Iniciación cristiana» es la Catequesis más importante, porque es el fundamento de todas las demás.

excluyentes, ya entonces (año 1990) han subrayado este derecho en las «Líneas Pastorales para la Nueva Evangelización»: *“que ningún bautizado quede excluido y sea respetado su derecho a ser plenamente iniciado en la fe cristiana...”* (LPNE 53).

La **«Iniciación cristiana»** es la Catequesis más importante, porque es el fundamento de todas las demás.

Hay momentos decisivos en la vida de un cristiano que necesitan de Catequesis propia. Los largos años del Seminario, a través de los cuales un joven se prepara para recibir el Sacramento del Orden Sagrado, son una larga Catequesis. El Sacramento del Matrimonio no es menos importante o menos digno. Por eso, la Iglesia habla de “una preparación remota, una próxima y otra inmediata”. Es también Catequesis la «Preparación inmediata al Sacramento del Matrimonio», que se suele llamar impropriamente “charlas” prematrimoniales.

Todos tienen derecho a una **Catequesis permanente**, porque las diversas circunstancias de la vida nos desafían a responder al Evangelio de Jesús de manera siempre nueva. De allí, la multitud de iniciativas que hay en la Iglesia que, aunque no se llamen “Catequesis”, en la práctica lo son (retiros espirituales, jornadas de diverso tipo, etc.).

Puesto que el cristiano es miembro del Pueblo de Dios, la Iglesia también ideó una Catequesis para éste en su conjunto; a saber: **la celebración dominical de la Palabra de Dios**, sea que tenga lugar como primera parte de la Misa, sea que se realice independientemente de ella, con lecturas bíblicas programadas a lo largo de un trienio.

- ¿Quiénes tienen derecho a la catequesis? ¿Por qué?
- La Iglesia, ¿cómo trata de responder al derecho a la catequesis?



Todos tienen que tener la posibilidad de gozar de la catequesis.

Después de consultar al Pueblo de Dios, los Obispos dijeron en las Líneas Pastorales: “la Parroquia está llamada a ser especialmente una comunidad **misionera**, dado que la Parroquia es para todos los que integran su jurisdicción, tanto para los ya bautizados, como para los que todavía ignoran, prescinden o rechazan a Jesucristo” (nº 43). O sea, invitan a mirar más allá del cerco de la comunidad en que vivimos, y de la actividad apostólica que realizamos. Desde esta perspectiva, exhortan a descubrir a los que viven en circunstancias difíciles, en especial niños y adolescentes no catequizados, y a inventar métodos adecuados al efecto: “Atendiendo a las difíciles circunstancias en que viven muchos de nuestros niños y adolescentes, la comunidad cristiana deberá ingeniarse para encontrar maneras aptas que hagan posible a todos gozar de la catequesis...” (nº 53).

Vale la pena preguntarnos: ¿cuáles son las circunstancias difíciles en que viven muchos de nuestros niños y adolescentes? No se trata de las dificultades propias de la edad. Sino de otras de tipo social: hijos de familias desunidas o incompletas, trabajo infantil, deserción escolar, desnutrición, maltrato familiar, ausencia del hogar de ambos padres, migración del campo a la ciudad...

La pastoral no es la aplicación burocrática de normas, sino el cuidado personal de cada una de las ovejas de Jesús a la luz de criterios pastorales comunes.

— *¿Intentamos, con espíritu misionero, llegar con la catequesis a todos los*

que viven dentro de los límites de nuestra parroquia?

— *¿Cuáles son las circunstancias difíciles en que viven muchos miembros de nuestra parroquia?*

Evitar el espíritu sectario en la Catequesis.

Pentecostés es la fiesta de la universalidad de la Iglesia. Sin embargo, el hombre religioso siempre ha sufrido la tentación de pretender acaparar el llamado de Dios para sí y el pequeño grupo de los que se creen justos.

Fue ésta una de las lacras más graves de la vida religiosa de Israel que enfrentó Jesús. San Lucas cuenta que propuso la parábola del fariseo y el publicano “refiriéndose a algunos que se tenían por justos y despreciaban a los demás” ver Lc.18,9-14. Los discípulos de Jesús,

por su parte, no toleraban que uno que no fuese de su grupo invocase su Nombre e hiciese el bien (ver Mc.9,38-40). El mismo Apóstol Pedro, aun después de Pentecostés, intentó rehusarse a tratar con los paganos (ver Hech.10,9-23; Gálatas 2,11-14). Y una vez que aceptó ir a la casa del centurión Cornelio, los cristianos de origen judío “lo *interpelaron, diciéndole: ‘¿cómo entraste en la casa de gente no judía y comiste con ellos?’*” Hech.11,2-18; ver 10,45. La cosa no fue más fácil cuando el apóstol Pablo comenzó a evangelizar a los pueblos de la gentilidad. No faltaron entonces algunos supercristianos venidos de Judea, que intentaron corregir al apóstol, y “enseñaban a los hermanos (de origen pagano) que si no se hacían circuncidar según el rito de Moisés, no podían salvarse.” Hech.15,1.

La pastoral no es la aplicación burocrática de normas, sino el cuidado personal de cada una de las ovejas de Jesús...



La tentación de excluir a los otros del derecho a gozar de la amistad con Dios no ha cesado a lo largo de la historia del cristianismo. De ella ha brotado la intolerancia religiosa. No por nada, Juan Pablo II, ha dicho que “otro capítulo doloroso sobre el que los hijos de la Iglesia deben volver con ánimo abierto al arrepentimiento, está constituido por la aquiescencia manifestada, especialmente en algunos siglos, con métodos de intolerancia e incluso violencia en el servicio a la verdad” (Carta apostólica «Mientras se aproxima el Tercer Milenio», nº 35).

Hay un principio fundamental: que la comunidad cristiana no desatienda a ninguno de los niños, aun cuando las propias familias no los quieran acompañar en el crecimiento en la fe.

Y hoy, ¿no hay en la Iglesia señales de intolerancia interna? Suelen ser cosas minúsculas en el campo de la acción pastoral, pero que escandalizan y apartan de ella. ¿No nos hemos de afligir por lo mal que algunos aplican el precioso método de la Catequesis Familiar? En vez de hacer de ella un método para sumar nuevos protagonistas a la Evangelización y nuevos hijos a la Iglesia, lo usan para excluir. Si los padres no quieren concurrir a las reuniones, están haciendo mal en no interesarse en la Catequesis de su hijo. Pero este hecho no justifica de ninguna manera la exclusión del chico de la Catequesis.

Recordemos **un principio fundamental: que la comunidad cristiana no desatienda a ninguno de los niños, aun cuando las propias familias no los quieran acompañar** en el crecimiento en la fe. Si los catequistas no supiésemos resolver las dificultades en favor de los niños, los conflictos que se nos puedan presentar por la falta de colaboración de alguno de los padres o de los dos, no habría duda que no habríamos entendido todavía el método y estaríamos incapacitados para la Catequesis. Todo “método” es un instrumento para caminar. La palabra proviene del griego: “metá” y “hodós”. Y significa “instrumento para el camino”, algo así como el bastón. Sólo Jesús es “el camino, la verdad y la vida”^{Jn.14,6}, que no admite ser desplazado por ningún bastón. Él fue muy severo en reprender a sus discípulos que pretendían impedir que los niños llegasen a él: “*Le trajeron a unos niños para que los tocara, pero los discípulos los reprendieron. Al ver esto, Jesús se enojó y les dijo: ‘Dejen que los niños se acerquen a mí y no se lo impidan, porque el Reino de Dios pertenece a los que son como ellos.’*”^{Mc.10,13 y 14}.

Al espíritu sectario en el campo de la pastoral se han referido los Obispos en las Líneas Pastorales, al tratar del Bautismo: “*Siendo tan importante para la fe y la costumbre religiosa de nuestro pueblo el sacramento del Bautismo, la nueva evangelización nos exige valorar y respetar el deseo de todos aquellos que lo solicitan para sus hijos, aún de aquellos que se hallan en situaciones particulares (madres solteras, padres separados, etc.)*” (nº 48). Lo mismo vale de otras situaciones.

No se trata con esto de defender el sacramentalismo; o sea, de administrar los sacramentos sin la Catequesis correspondiente. Porque ello sería más un acto de magia que de religión. Tampoco los padres cristianos vean en esto un aliciente a despreocuparse de la Catequesis de sus hijos, pues de ello deberán dar cuenta a Dios. Es, más bien, una exhortación a los catequistas y pastores a



**«La comunidad cristiana es el
—el origen,
—el lugar y
—la meta
de la catequesis.»**

DGC 254.

asumir el oficio pastoral que les confía la Iglesia en toda su complejidad. Ella, interesada en que sus hijos alcancen un grado óptimo de desarrollo espiritual, lo hace como una madre, asumiendo la debilidad presente de los mismos. Igual que el pastor, que inicia su tarea a partir del extravío de la oveja. O como

**«La comunidad
cristiana es
en sí misma
catequesis
viviente.»**

(DGC 141).

el padre del hijo perdido, que provocó su vuelta dejándole la puerta de casa siempre abierta.

- ¿Qué pensar de la frase: “Si los padres no participan en la C.F., el chico no puede tomar la Primera Comuni3n.”?
- ¿Hay que administrar los sacramentos a todos los que los pidan, aunque no participen en la catequesis?

La comunidad eclesial: primera catequista.

Al despedirse de sus discípulos, Jesús les dijo: “Vayan por todo el mundo, anuncien el Evangelio a toda la creaci3n...” Mc.16,15.

Jesús encomendó la tarea de evangelizar a todo el mundo, en primer lugar, a toda la Iglesia en cuanto comunidad creyente y misionera. Si bien ésta, en los comienzos, estuvo reducida a poco más que a los Doce Apóstoles, éstos no deben ser considerados como doce individuos encargados de realizar la evangelización del mundo cada uno por su cuenta. Sin negar la responsabilidad que les encomendara Jesús de actuar en la Iglesia en su nombre, ellos fueron la misma Iglesia en germen, la fraternidad elegida y plasmada directamente por él para continuar su obra. De allí, que los Apóstoles y los fieles estuviesen siempre asociados en la obra de la Evangelización y de la Catequesis. De allí, también, la rápida y amplia difusi3n del Evangelio en la primera hora. Una hojeada al libro de los Hechos de los Apóstoles lo demuestra. Por ejemplo: “Los que se habían dispersado (a causa de la persecuci3n) iban por todas partes anunciando la Palabra... Cuando los Apóstoles que estaban en Jerusalén oyeron que los samaritanos habían recibido la Palabra de Dios, les enviaron a Pedro y a Juan”. Hech.8,4.14.

- ¿Por qué el Evangelio se difundió tan rápido en los primeros tiempos de la Iglesia?

Todos los escritos apostólicos muestran que los Apóstoles no acapararon la misi3n evangelizadora, y que los laicos no se lavaron las manos, sino que trabajaron en unidad y armonía. Así lo indica la larga lista de saludos que el Apóstol San Pablo dirigió a sus



colaboradores que se habían trasladado a la capital del imperio:

Romanos 16,5-15.

Entre todos los colaboradores se destaca el simpático matrimonio formado por Áquila y Priscila, a quienes el Apóstol saluda en primer lugar. De estos sabemos que, además de albergar al Apóstol en Corinto, darle trabajo, acompañarlo en sus viajes y salvarlo de un grave peligro aun a costa de exponerse ellos mismos, se preocuparon de catequizar al célebre Apolo (ver Hech.18,24-26).

Hoy también acontece lo que en tiempos de los Apóstoles: que la evangelización, y, por lo mismo, **la Catequesis es obra de toda la Iglesia. La comunidad cristiana es la primera catequista**, la responsable de “encontrar maneras aptas que hagan posible a todos a gozar de la Catequesis...” (Líneas Pastorales, nº 53). Por tanto, sin negar la responsabilidad que corresponde a cada miembro de la Iglesia según su vocación, la Catequesis no puede ser atribuida en exclusividad a nadie: clérigos, catequistas de profesión, familia, colegio católico, etc. Ni tampoco puede ser reducida a un método pastoral. Todos los miembros de la Iglesia, viviendo en la unidad de la fe, y dejándonos mover por el Espíritu de Jesús, formamos el seno materno en el cual son regenerados los hombres que aceptan creer en Cristo. No hay otro camino posible para hacer realidad el mandato de Jesús: “*Vayan por todo el mundo, anuncien el Evangelio a toda la creación. El que crea y se bautice se salvará*”. ^{Mt.16,15.}

- ¿Quién es la primera catequista?
- Toda la comunidad cristiana es la primera responsable de la catequesis. ¿Qué consecuencias resultan de ello?

La enseñanza de Jesús es para ser vivida.

Jesús dio este mandato: “*Vayan y hagan que todos los pueblos sean mis discípulos, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles a cumplir todo lo que yo les he mandado. Y yo estaré con ustedes hasta el fin del mundo*”. ^{Mt.28,19s.}

Lo primero que salta a la vista es que la enseñanza de Jesús es para ser practicada: “**enseñándoles a cumplir todo lo que yo les he mandado**”. Nada enseñó Jesús sólo para que lo conozcamos. Al terminar el Sermón de la Montaña, Jesús lo dijo con claridad: “*el que escucha las palabras que acabo de decir y las pone en práctica, puede compararse a un hombre sensato que edificó su casa sobre roca... Al contrario, el que escucha mis palabras y no las practica, puede compararse a un hombre insensato, que edificó su casa sobre arena*”. ^{Mt.7,24.26.} El apóstol Santiago, al encontrarse con unos fieles que se jactaban de saber mucho de religión pero que la vivían muy poco, les escribió en el mismo sentido: “*¿De qué le sirve a uno, hermanos míos, decir que tiene fe, si no tiene obras? ¿Acaso esa fe puede salvarlo?... ¿Tú crees que hay un solo Dios? Haces bien. Los demonios también creen, y sin embargo tiemblan*”. ^{Stgo.2,14.19.}

— ¿Los demonios creen en Dios? ¿Por qué entonces tiemblan?

Lo mismo acontece con la Catequesis, de la que ya dijimos que no es una simple clase de religión. Está dirigida a provocar la adhesión del corazón al Evangelio de Jesús, y, por tanto, a ayudar al que escucha a renunciar a todo lo que es contrario al mismo. Los catequistas han de tener esto presente en la realización del encuentro catequístico. Por ello, en todo lo que digan y hagan, han de apuntar no sólo a la mente sino al corazón del catecúmeno /



I.C.P.

Itinerario Catequístico Permanente

catequizando. Además de claridad conceptual, han de tener un lenguaje afectivo. Los participantes han de sentir que la enseñanza que reciben es fundamental para su felicidad. Han de percibir, además, que el catequista los ama, y ama lo que dice. Y que, por tanto, es hermoso dejarse atraer por Jesús.

El catequista siempre debe ayudar a su grupo a captar la relación entre **fe y vida**.

- ¿Es útil saber mucho de religión?
- Los conocimientos en cuestiones de religión, ¿para qué deben servir?

Necesitamos de la Catequesis toda la vida.

En el año 1987, al cumplirse los veinticinco años del Primer Congreso Catequístico Nacional, se celebró el Segundo, en Rosario. Su consigna fue “acompañar al hombre, en su proceso de maduración de la fe... durante toda la vida, ...a lo largo de las diversas etapas y situaciones de la persona..., que llamamos **Itinerario Catequístico Permanente**” (Juntos para una Evangelización Permanente, nº 51).

La Catequesis se debe extender a todas las situaciones que vive el Pueblo de Dios.

Nos preguntamos, por ejemplo: ¿Qué hacemos para apoyar la fe de los **padres jóvenes** mientras llega la edad de la Catequesis de sus hijos? No podemos abandonar a esos papás, máxime que muchas veces los dos se ven obligados a salir de casa para ganar el pan. Y entre tanto la sociedad y el mercado les salen al paso ofreciéndoles montones de ofertas para ocupar el tiempo de sus nenes.

Para cuando llegue la edad de la Catequesis, los chicos, naturalmente inclinados a lo religioso, tendrán el corazón acaparado por otros intereses - (inglés, guitarra, danza, artes marciales, natación, etc.) - , y quizá ya estén catequizados por el Demonio, el cual para hacer el mal no pierde el tiempo... De allí la suma importancia de la Catequesis en esta etapa inicial del Itinerario Catequístico Permanente, la que algunos llaman “Pre-catequesis”, o tal vez mejor: “Catequesis de Infancia”, o “Catequesis para los niños pequeños”, o “Catequesis para familias jóvenes”.

La «**Infancia Misionera**» ofrece preciosos materiales para niños a partir de 3 años, y prepara muy bien a las familias para la Catequesis familiar (a partir de 7 años).

Igualmente la **Catequesis de los adolescentes** reviste especial importancia. Primero, porque en ella se forja la personalidad. Segundo, porque su situación ha cambiado profundamente. Es urgente una Catequesis para esta etapa.

Y aquí otra pregunta: Habida cuenta de que en la juventud se toman las grandes decisiones de la vida: ¿cómo acompañamos a los **jóvenes** en el crecimiento de la fe?

Lo que dice el Documento de Aparecida:

Nuestro desafío pastoral más grande no son en primer lugar los relativamente pocos adultos no bautizados, sino la inmensa cantidad de bautizados pero no suficientemente evangelizados. Por eso, la «5ª Conferencia general del Episcopado latinoamericano y del Caribe» (2007) propone con fuerza la Iniciación cristiana como “la manera práctica de poner en contacto con Jesucristo e iniciar en el discipulado” ... “sea en la forma de catecumenado bautismal para los no bautizados, sea en la forma de **catecumenado postbautismal** para los bautizados no suficientemente catequizados.” (*Documento de Aparecida, nº 288*).



Para esta misión nadie se puede hacer el distraído: “Proponemos que el proceso catequístico formativo adoptado por la Iglesia para la iniciación cristiana sea asumido en todo el Continente como **la manera ordinaria e indispensable de introducir en la vida cristiana**, y como la catequesis básica y fundamental. Después vendrá la **catequesis permanente** que continúa el proceso de maduración en la fe...” (DA 294).

Más adelante los participantes de la «5ª Conferencia general del Episcopado latinoamericano y del Caribe» insisten: “Si queremos que las Parroquias sean centros de irradiación misionera en sus propios territorios, deben ser también lugares de **formación permanente**. Esto requiere que se organicen en ellas variadas instancias formativas que aseguren el acompañamiento y la maduración de todos los agentes pastorales y de los laicos insertos en el mundo...” (DA 306).

Los documentos de la Iglesia más recientes continúan el mismo surco:

Lo que dicen nuestros obispos argentinos:

“No olvidemos que ser discípulo es un don destinado a crecer, y como Iglesia sentimos la necesidad de acompañar a cada discípulo en su proceso de crecimiento de la fe. Este acompañamiento se ha de hacer **durante toda la vida** del hombre, a lo largo de las diversas etapas y situaciones de la persona. Esta tarea, que se abre una vez celebrada la iniciación cristiana, es lo que llamamos **itinerario catequístico permanente (ICP)**.” (Conferencia Episcopal Argentina: Lineamientos y Orientaciones para la Renovación de la Catequesis de Iniciación Cristiana, n°45, 2010).

... y el 3er Congreso Catequístico Nacional:

Parece que no hicimos bien los deberes, porque el 3er Congreso Catequístico Nacional (Morón 2012) sentía la necesidad de volver

a insistir en el ICP, y junto con los obispos latinoamericanos, en particular con nuestros obispos argentinos, reclama que toda nuestra catequesis se renueve en el **estilo catecumenal**.

— *La catequesis es necesaria en todos los momentos de la vida. ¿Cuáles son las etapas y situaciones que en nuestra comunidad se atienden menos? ¿Cómo las podemos promover más y mejor?*

“No se dejen engañar:
«Las malas compañías
corrompen
las buenas costumbres.»”

1Cor.15,33.

El valor de la costumbre.

Aunque pueda parecer extraño, Jesús fue catequizado por María y por José. Si bien como verdadero Dios todo lo sabe, como verdadero hombre todo lo tuvo que aprender, incluso la religión. San Lucas nos lo deja entrever: “Sus padres iban todos los años a Jerusalén en la fiesta de la Pascua. Cuando el niño cumplió doce años, subieron **como de costumbre** (a Jerusalén)...” Lc.2,41. Cuando describe los inicios del apostolado de Jesús, el evangelista vuelve a insistir en las costumbres religiosas en las que fue educado: “Jesús fue a Nazaret, donde se había criado. El sábado entró **como de costumbre** en la sinagoga.” Lc.4,16. En la casa de Nazaret había, pues, costumbres religiosas que plasmaron el alma de Jesús.

Hoy se desprecia mucho el valor de la costumbre. Incluso en la Iglesia. Y esto, a pesar de todo lo que nos enseña la ciencia psico-



lógica moderna sobre la realidad profunda del ser humano.

Las costumbres son fruto de la sabiduría de un pueblo, y por ello son el modo más normal que tienen las familias de educar. El niño aprende no tanto por el razonamiento cuanto por la costumbre.

Es cierto que las mejores costumbres, incluso las religiosas, pueden vaciarse de contenido, y hasta pervertirse. Y entonces son dañinas para la educación, y merecen ser criticadas. Jesús lo tuvo que hacer ante una costumbre perversa con la cual los espíritus farisaicos se eximían de socorrer a sus padres necesitados. *“Por mantenerse fieles a su tradición, ustedes descartan tranquilamente el mandamiento de Dios. Porque Moisés dijo ‘honra a tu padre y a tu madre’... En cambio, ustedes afirman: ‘Si alguien dice a su padre y a su madre: Declaro corbán — es decir, ofrenda sagrada — todo aquello con lo que podría ayudarte’,... en ese caso, le permiten no hacer nada por su padre o por su madre. Así anulan la palabra de Dios”.*

Marcos 7,9-13. Sin embargo, ninguna perversión invalida el valor educativo que tienen las buenas costumbres.

- ¿Por qué es tan importante el cultivar buenas costumbres?
- ¿Qué costumbres religiosas recordamos como provechosas?
¿Cuáles se han perdido?
¿Las deberíamos retomar?
- ¿Qué costumbres pueden ayudarnos para educar a los niños?

Pensando en los futuros padrinos:

Hoy, entre nosotros en la Argentina, la figura del padrino se halla muy honda en el pueblo, pero está bastante desdibujada. Suele ser un pariente, que a veces vive muy lejos, con

quien se quiere fortalecer los vínculos. Tal vez, un vecino del barrio a quien se desea retribuir un favor. Al padrino se lo asocia con la ceremonia de Bautismo o Confirmación, y que paga la fiestita posterior. O que, al menos, le hace un regalito al ahijado. Casi nunca, con la responsabilidad de acompañarlo durante la Catequesis, ayudándolo a madurar en la fe.

En un momento en el que tanto se habla del protagonismo de los laicos en la evangelización, la figura del padrino debe ser rescatada y fortalecida. Y esto, no con mandamientos o prohibiciones eclesíásticas, sino mediante el redescubrimiento del propio Bautismo.

La misión de los padrinos:

El «Ritual de la Iniciación cristiana de adultos» habla con claridad sobre la misión de los «responsables» y de los padrinos:

“El candidato que pide la admisión entre los catecúmenos ha de estar acompañado por un **responsable**, varón o mujer, que lo conozca, lo ayude y dé testimonio de su conducta, de su fe y de su decisión. Puede suceder que este responsable no desempeñe el oficio de padrino durante los tiempos de la purificación e iluminación y de la mistagogía; será entonces reemplazado por otro en este oficio.

El padrino, elegido por el catecúmeno en razón de su buen ejemplo, cualidades y amistad, delegado por la comunidad cristiana local y aprobado por el sacerdote, acompaña al candidato en el día de la elección, en la celebración de los sacramentos y en el tiempo de la mistagogía. A él le corresponde explicar con sencillez al catecúmeno la práctica del Evangelio en la vida personal y en la convivencia con la comunidad, ayudarlo en sus dudas y crisis, darle buen testimonio y velar por el progreso de su vida bautismal. Designado de antemano, desempeña públicamente su oficio a partir del día de la «elección», cuando da su testimonio sobre



el catecúmeno ante la comunidad. Este oficio conserva toda su importancia cuando el neófito, después de recibir los sacramentos, necesita ser ayudado para permanecer fiel a las promesas bautismales.”

Ritual de la Iniciación cristiana de adultos, nºs 42 y 43.

— *¿Cuál es la misión de los Padrinos?*

-
- ✘ *Los acompañantes «responsables» presentan a sus candidatos en la «Celebración del Inicio del Catecumenado».*
-
- ✘ *Ya durante el Pre-catecumenado estamos atentos a posibles futuros padrinos. Podrían encontrarse en el contorno del candidato: entre sus amigos, familiares, colegas... Lo que sigue quiere servir para saber elegir bien a los padrinos.*

Las cualidades necesarias de un padrino/una madrina:

- Para cumplir con su misión de ayudar a iniciar a su ahijado en la vida cristiana, es necesario que los «responsables»/padrinos participen activamente en la Catequesis y en la vida de la Comunidad cristiana, interesándose por el crecimiento espiritual de sus ahijados.

- Para cumplir su misión, el padrino debe “estar presente”. El ideal es **que pertenezca a la misma Comunidad**, o, por lo menos, viva cerca.

Además:

- a) que sea católico;
- b) que sea elegido por quien va a bautizarse; o, en el caso de los infantes, por sus padres, o tutores; o, faltando éstos, por el párroco, o el ministro del Bautismo;
- c) que sea bastante maduro (al menos 16 años) para cumplir con su misión de padrino (para acompañar a un adulto, debe ser él adulto también);

- d) que haya recibido él mismo los tres Sacramentos de la **iniciación** cristiana: Bautismo, Confirmación y Eucaristía, antes de ayudar a **iniciar** a su ahijado en la vida cristiana;

- e) que el padrino mismo lleve una vida congruente con la fe;

- f) si es casado, que lo sea por la Iglesia; si es soltero, que viva también como soltero.

- g) Se aconseja que sea un padrino para un ahijado varón, y una madrina para una mujer.

El padrino puede ser uno solo, o dos: un varón y una mujer.

- h) que no sea el padre o la madre del que se bautiza.

-
- ✘ *Las mismas cualidades valen del padrino de un niño, si bien la obligación de educarlo en la fe corresponde en primer lugar a los padres.*

- No es conveniente hacer del padrino una figura puramente catequética, despreciando otros valores que nuestro pueblo vincula con ella. Más bien hay que purificarlos con paciencia y asimilarlos.

- Para respetar los sentimientos de afecto de la gente hacia una persona que no cumpla con todas las condiciones, la Iglesia prevé que un cristiano, incluso no católico, sea aceptado como **testigo del Bautismo junto a un padrino católico**.

A la hora de elegir al padrino/la madrina, uno no se debe dejar llevar por los compromisos sociales o familiares. Lo que interesa es que los padrinos les enseñen a sus ahijados, con la vida ante todo, pero también con la palabra, a vivir “según el Espíritu del Señor”.

(ver CDC 892 y 893; 873; 874; ver también notas preliminares para los Sacramentos de la Iniciación en el Ritual Romano de los Sacramentos).

— *¿Cómo podemos ayudar a que los Padrinos recuperen y cumplan con su misión?*



Los Objetivos de la catequesis

- Formar grupos de 7 u 8 miembros.
- Consigna: Hacer una lista de los que ellos consideran **los 6 objetivos principales de la catequesis en general**.
- Pueden inspirarse en el texto del Documento de Puebla que se transcribe a continuación. Distribuir por lo menos una copia a cada grupo.

Ya en el año 1979, en el «Documento de Puebla» (números 977 al 1008), la 3ª Conferencia General del Episcopado Latinoamericano enumeró estos aspectos importantes sobre la Catequesis:

- * La catequesis “que consiste en la educación ordenada y progresiva de la fe” (Mensaje del Sínodo de Catequesis, 1), debe ser acción prioritaria en América Latina, si queremos llegar a una renovación profunda de la vida cristiana y por lo tanto a una nueva civilización que sea participación y comunión de personas en la Iglesia y en la sociedad.
- * Desde el punto de vista histórico, a partir de Medellín en la catequesis se pueden notar aspectos positivos: ...
 - Un esfuerzo sincero para integrar vida y fe, historia humana e historia de la salvación, situación humana y doctrina revelada, a fin de que el hombre consiga su verdadera liberación. ...
 - Un amor más acendrado a la Sagrada Escritura como fuente principal de la catequesis.
 - Una educación sobre el sentido crítico constructivo de la persona y de la comunidad en una visión cristiana.
 - Un redescubrimiento de su dimensión comunitaria de tal modo que la comunidad eclesial se está haciendo responsable de la catequesis en todos sus niveles: la familia, la Parroquia, las Comunidades Eclesiales de Base, la comunidad escolar y en la organización diocesana y nacional.
- * La obra evangelizadora que se realiza en la catequesis exige la comunión de todos: pide ausencia de divisiones y que las personas se encuentren en una fe adulta y en un amor evangélico. Una de las metas de la catequesis es precisamente la construcción de la comunidad. ...
- * La fidelidad al hombre latinoamericano exige de la catequesis que penetre, asuma y purifique los valores de su cultura. ...
- * La catequesis debe iluminar con la Palabra de Dios las situaciones humanas y los acontecimientos de la vida para hacer descubrir en ellos la presencia o la ausencia de Dios.



- El texto del Documento de Puebla está diagramado de tal modo que pueda ser fotocopiado fácilmente en un solo lado de una hoja de tamaño oficio!
- Tiempo para el trabajo en grupo: unos 30 minutos.

- * La catequesis debe llevar a un proceso de conversión y crecimiento permanente y progresivo en la fe.
- * “En toda catequesis integral hay que unir siempre de modo inseparable:
 - el conocimiento de la Palabra de Dios;
 - la celebración de la fe en los sacramentos;
 - la confesión de la fe en la vida cotidiana” (Sínodo de 1977,11).
- * La catequesis para cumplir su misión evangelizadora en América Latina, deberá tener presente lo siguiente:
 - formar hombres comprometidos personalmente con Cristo, capaces de participación y comunión en el seno de la Iglesia y entregados al servicio salvífico del mundo.
- * Los catequistas procurarán:
 - la integridad del anuncio de la Palabra para superar el dualismo, las falsas oposiciones y la unilateralidad;
 - iniciar a los catequizandos en la oración y en la Liturgia; en el testimonio y en el compromiso apostólico;
 - impartir una catequesis vocacionalmente orientadora, explicando también la vocación laical, con un compromiso adaptado a las diferentes edades, desde la niñez hasta la edad adulta;
 - como educadores de la fe de las personas y de las comunidades, empeñarse en una metodología, en forma de proceso, permanente por etapas progresivas, que incluya la conversión, la fe en Cristo, la vida en comunidad, la vida sacramental y el compromiso apostólico (Cfr. He.2,38-42);
 - impartir una educación integral de la fe que incluya los siguientes aspectos:
 - la capacitación del cristiano para dar razón de su esperanza (Cfr. 1Pe.3,15);
 - la capacidad de dialogar ecuménicamente con los demás cristianos;
 - una buena formación para la vida moral, asumida como seguimiento de Cristo, acentuando la vivencia de las Bienaventuranzas;
 - la formación gradual para una positiva ética sexual cristiana;
 - la formación para la vida política y para la doctrina social de la Iglesia.



• **PUESTA EN COMÚN**

- En el pizarrón o mejor en un afiche grande hacer la siguiente **SÍNTESIS**, dejando bien en claro que la doctrina es un aspecto de la catequesis muy importante, pero no el único. Los "conocimientos en la religión" son un medio para lograr los objetivos más importantes de la catequesis.
- Esta síntesis es un intento de resumir los múltiples objetivos de la catequesis en 6 principales que incluyen de algún modo a los demás. No pretende ser la única posible. Fue hecha en base de: "Líneas comunes de orientación para la catequesis en América Latina", pág. 28 a 34.

La catequesis busca alcanzar la madurez en Cristo Jesús,



por medio de:

- ➡ **el encuentro personal con Cristo;**
- ➡ **vivir los mandamientos de Jesús;**
- ➡ **la integración en la Comunidad cristiana;**
- ➡ **los conocimientos de la fe (doctrina);**
- ➡ **la educación integral en la fe;**
- ➡ **el compromiso de liberar al hombre de todo lo que lo oprime.**



Modelos de Catequesis

ETAPAS	hasta 1945	hasta 1955	hasta 1965	1970	1980...	HOY
	TRADICIONAL (Doctrinal)	KERIGMÁTICO	VIVENCIAL	LIBERADOR	SOLIDARIA (de encarnación)	
OBJETIVO ¿Qué se desea?	Verdad (defensa de la fe) Dogma-Doctrina	"Palabra" Conversión	Fe — Vida	Compromiso histórico con el pueblo; liberador	Defensa de la Vida Pobres económicamente; Pobres moralmente	
CONTENIDO ¿Qué texto?	Doctrina Catecismo	Anuncio Biblia	Evangelio	Palabra liberadora que emerge	el Dios de la Vida: JESÚS	
PEDAGOGÍA ¿Cómo comunicar?	magistral apologética	predicación	Revisión de vida: ver-juzgar-actuar grupal - dialógico	discernimiento análisis praxis	inserción inculturación amor prefer. pobres acompañamiento	
RECURSO ¿Con qué?	memoria preguntas y respuestas	Doctrina Historia Sagrada	Hechos del grupo Dinámicas de grupo	Biblia (Éxodo) Documentos (Meditación)	proyectos textos	
CATEQUISTA ¿Quién?	Profesor-Maestro	Apóstol ("Acción Católica")	Animador	Profeta	Evangelizador	
DESTINATARIOS ¿Para quiénes?	niños	masiva	Grupos Movimientos	el Pueblo (los pobres); C.E.B.	todo el Pueblo adultos - jóvenes	
IGLESIA: qué tipo de Comunidad?	institución jerárquica y sacramental	Iglesia misionera		Comunidad de Comunidades	Pueblo de Dios en marcha	

— ¿Qué acentos en la catequesis constatamos en nuestra Parroquia?

— ¿Qué aspectos debemos acentuar más?

— En la columna vacía anotamos cómo nos imaginamos el Modelo de Catequesis ideal para nuestra situación de hoy.

- Para resumir y completar los aportes pueden servir las condiciones humanas y cristianas de un catequista que se enumeran en los n°s 182 y 183 de "Líneas comunes de orientación para la catequesis en América Latina". Las transcribimos a continuación:

Condiciones humanas para ser catequista

- Equilibrio psicológico necesario para poder relacionarse normalmente tanto a nivel personal como grupal.
- Capacidad para aprender a escuchar a otros, a aceptar sus críticas, y, juntos, ir progresando en el ministerio y en el trabajo en equipo.
- Actitud madura que le permita conocer sus cualidades y defectos para crecer y situarse correctamente en la realidad.
- Capacidad para aprender a conocer y respetar el ritmo de los otros en sus caminos hacia Dios.
- Sensibilidad para aprender a conocer sus expresiones, más o menos imperfectas y las verdaderas cuestiones que condicionan a los catequizandos.
- Espíritu de responsabilidad y constancia para superar las dificultades.
- Sensibilidad e inserción en la realidad que vive el país: economía, social, política, etc.

Condiciones de fe para ser catequista

- Ser cristiano practicante.
- Tener contacto con la Palabra de Dios y un cierto trato familiar con Él en la oración.
- Estar abierto a una continua conversión y a una vivencia de la comunidad eclesial.
- Manifestar espíritu de comunión hacia los pastores.
- Incluir en su vida el testimonio de compromiso en lo social, de acuerdo con las enseñanzas de la Iglesia en este campo.
- Hacer presente en su caminar cristiano el aspecto ascético.
- Interesarse en su formación como cristiano y como ministro de la catequesis.

- Después de tantas condiciones y exigencias, y para que nadie se desanime, conviene tener presente lo que dice el n° 178 de "Líneas comunes de orientación para la catequesis en América Latina", refiriéndose a la "imagen ideal del catequista":



Como todo ideal,

éste es una luz en el camino que deseamos recorrer. Los ideales ... no enjuician sino animan a la formación permanente dentro de las posibilidades de cada uno. Recordamos aquellas expresiones de san Pablo:

"Yo lo puedo todo en aquel que me conforta" *Filip.4,13.* y "me gloriaré de todo corazón en mi debilidad, para que resida en mí el poder de Cristo". *2Cor.12,9.*

"El hombre contemporáneo

- cree más a los **testigos** que a los maestros;
- cree más en la **experiencia** que en la doctrina,
- en la vida y los **hechos** que en las teorías.



El testimonio de **VIDA CRISTIANA** es la primera e insustituible forma de la misión..."

San Juan Pablo II.



El catequista: enviado por Cristo, por medio de la Iglesia.

- Este tema fue preparado para ser meditado en un clima de oración (“retiro”). Según las posibilidades, conviene completarlo con cantos apropiados, oraciones...



Éxodo 3,1-5.

El catequista es enviado por la Iglesia.

Moisés apacentaba las ovejas de su suegro Jetró. El rebaño no era suyo. El catequista no es propietario del grupo de los catequizados. Son ovejas de la Iglesia de Jesucristo. La Iglesia se las confió a un catequista, para que les ofrezca buenos alimentos, las defienda contra todo peligro, y las guíe al encuentro con el Salvador. Como Moisés, el catequista no es dueño. Podríamos decir que es más bien un «empleado» de la Iglesia. Es **enviado por la Iglesia**. El único verdadero Pastor y Señor, algún día, le pedirá cuentas de su administración de los bienes preciosos de la Iglesia.

- El haber sido enviado por la Iglesia, ¿qué consecuencias trae esto para un catequista?

El catequista acompaña a su grupo en un largo camino.

Moisés “llevó una vez el rebaño más allá del desierto y llegó a la montaña de Dios...”. ¿Quién quisiera afirmar que no estamos viviendo en

un verdadero desierto de valores humanos y cristianos? Al catequista le toca abrirles a sus catequizados el Camino de fe a través del desierto espiritual de una sociedad materialista y frívola. El camino puede ser muy difícil y largo. Hay que ir “más allá del desierto” de los lugares comunes de la sociedad “moderna”, de la opinión pública, tantas veces manipulada por intereses mezquinos... Hay que escalar “la montaña de Dios”. Subir es siempre más difícil que dejarse llevar hacia abajo. Pidiéndonos grandes esfuerzos, Dios nos atrae al lugar donde Él se nos quiere revelar.

- El acompañar a otros en el camino de la fe para que “suban a la montaña de Dios”, ¿qué actitudes y virtudes se le exigen al catequista?

El catequista debe fijarse en la obra de Dios.

La presencia de Dios es siempre un gran misterio, muchas veces escondido en pequeñas cosas. Dios se revela en signos humildes que nos deben llevar a buscarlo con mayor profundidad. Para eso hay que aprender a saber “ver”, a abrir los ojos, a fijarse bien, a prestar atención. Así podremos descubrir las “sorpresas” de Dios.

Como fuimos creados “a imagen y semejanza de Dios”, podemos encontrar la presencia de Dios en nuestro propio interior. El Amor de Dios arde como un fuego que no se consume en el corazón de cada uno. Por eso el corazón del hombre busca con inquietud a Dios, hasta que descanse en Él.

El misterio de Dios en el hombre “no se consume”, no se agota jamás. Mirando a los catequizados como hijos de Dios, podremos sorprendernos cada día más de la presencia viva de Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo en cada uno de ellos.

- La presencia viva de Dios en el corazón de cada uno, ¿a qué me mueve?



Es el Señor quien llama.

Es el Señor quien llama a cada uno a una misión específica. Para descubrirla es necesario “apartarse del camino” común y corriente que muchos recorren sin pensar, sin detenerse en “observar el grandioso espectáculo” de la presencia de Dios en sus vidas. Siempre están ocupados y preocupados por muchas cosas, menos por las más importantes.

Dios nos conoce y nos llama por nuestro nombre. No somos un número más de sus creaturas. Somos sus hijos. A nosotros nos llamó de entre muchos hermanos para encomendarnos la hermosa misión de ser catequistas.

— *¿Cuándo y cómo me llamó el Señor a mí para ser catequista?*

Es Dios quien se revela. Al catequista le toca ayudar a sus hermanos a abrirse a la gran revelación de Dios que es Cristo mismo, la Palabra de Dios por excelencia, el Camino, la Verdad y la Vida. El catequista necesita escuchar dócilmente la Palabra de Dios. Entonces podrá ayudarles a sus catequizandos, cada vez más, a saber mirar más allá de las imágenes que pasan sugestivamente por la pantalla chica de la tele o de pantalla más chica aún del celular, y a saber escuchar más allá de los ruidos estridentes de bafles potentes. Podremos descubrir la presencia de Dios en la vida diaria y escuchar su llamada en el silencio de nuestro corazón.

El Señor nos pide una respuesta decidida.

Moisés responde con prontitud a la llamada de Dios: “Aquí estoy”. Más tarde, sí, vendrán también para él los intentos de huir de su misión, de encontrar excusas, de miedos y cansancios, de preguntas que por el momento quedan sin respuestas...

Responder a la llamada de Dios es un signo de confiar en Él. El que es llamado es capaz de asumir con humildad la misión, porque sabe que no será su obra, sino la obra del Señor. Pero sí, debe ser instrumento dócil en las manos del Maestro.

El catequista confía en la fecundidad que la Palabra de Dios lleva en sí misma: “*El Reino de Dios es como un hombre que echa la semilla en la tierra: sea que duerma o se levante, de noche y de día, la semilla germina y va creciendo, sin que él sepa cómo.*”^{Mc.4,26s.}

La paciencia del catequista se alimenta en la esperanza. Sólo si está dispuesto a arar, sembrar y esperar confiadamente, podrá cosechar el día de mañana los frutos que hace crecer el Señor en su debido tiempo. Muchas veces él cosechará lo que otros sembraron, y él debe sembrar lo que algún día otros cosecharán. Pero siempre el dueño del campo será el Señor.

— *¿Qué me vale mi «Aquí estoy, Señor»? ¿Estoy dispuesto a jugar mi vida por Cristo?*

— *¿Qué tentaciones de huir, de encontrar excusas, de tener miedos asaltan al catequista?*

No se trata solamente de un grupo de amigos.

El catequista con sus catequizandos forman una verdadera Comunidad cristiana. De ella vale la promesa de Jesús: “*Donde hay dos o tres reunidos en mi Nombre, yo estoy presente en medio de ellos.*”^{Mt.18,20.}

La Comunidad cristiana es el verdadero templo sagrado: “*¿No saben que ustedes son templo de Dios y que el Espíritu de Dios habita en ustedes? Si alguno destruye el templo de Dios, Dios lo destruirá a él. Porque el templo de Dios es sagrado, y ustedes son ese templo.*”^{1Cor.3,16s.}

Por eso Dios, como a Moisés, también al catequista le dice: “*Quítate las sandalias,*



porque el suelo que estás pisando es una tierra santa.” Éx.3,5.

- ¿Qué nos dice que el grupo (de los catequizandos, como también el de los mismos catequistas) es “tierra santa”?

“Mi doctrina no es mía”.

El catequista no tiene derecho a predicarse a sí mismo. El mensaje que debe transmitir no es suyo. Ni el catequista tiene derecho a acaparar el amor y el cariño de sus catequizandos. Debe encaminarlos hacia Cristo, para que lo conozcan a Él, lo amen y lo sigan toda la vida. “Así pues hay que decir que en la catequesis lo que se enseña es a Cristo, el Verbo encarnado e Hijo de Dios y todo lo demás en referencia a Él; el único que enseña es Cristo, y cualquier otro lo hace en la medida en que es portavoz suyo, permitiendo que Cristo enseñe por su boca. La constante preocupación de todo catequista, cualquiera que sea su responsabilidad en la Iglesia, debe ser la de comunicar, a través de su enseñanza y su comportamiento, la doctrina y la vida de Jesús. No tratará de fijar en sí mismo, en sus opiniones y actitudes personales, la atención y la adhesión de aquel a quien catequiza; no tratará de inculcar sus opiniones y opciones personales como si éstas expresaran la doctrina y las lecciones de vida de Cristo. Todo catequista debería poder aplicarse a sí mismo la misteriosa frase de Jesús: ‘*Mi doctrina no es mía, sino del que me ha enviado.*’” (CT 6). El catequista transmite a los catequizandos lo que él mismo ha recibido gratuitamente de parte de la Iglesia. Y lo debe hacer con fidelidad.

- ¿Cuándo y cómo no centramos todo el interés en Jesucristo?
- El catequista no es dueño de la verdad. ¿Qué actitudes se le piden?

✂

“Quítate las sandalias, porque el suelo que estás pisando es una tierra santa.”

Éx.3,5.



El valor de la constancia.

Parece que en el mundo de hoy todo cambia, y vertiginosamente. Lo que ayer todavía fue algo seguro, hoy es tildado como algo que ya pasó a la historia. Muchos piensan poder solucionar los problemas cambiando: de lugar, de trabajo, de pareja, de religión... Sin embargo, no es verdad que todo cambia. La verdad sigue siendo verdad, y la mentira será siempre mentira, el amor nos hace sentir bien, y el odio nos enferma. Tener que cambiar, muchas veces nos cuesta. Y mirando hacia atrás, nos damos cuenta de que lo que más nos ayudó a crecer es lo que pudimos vivir durante un largo tiempo: nuestra familia, el colegio, los amigos de la juventud...

Los Sacramentos de la iniciación cristiana celebran los grandes misterios de la fe. Pero no son la meta de la catequesis. La meta última de toda catequesis es **vivir como cristiano**. Es la santidad de los hijos de Dios. Esto exige un proceso de conversión permanente que dura toda la vida. Por eso, también el acompañamiento catequístico es necesario hasta el momento de la partida a la casa del Padre.

Se ve que madurar hacia la adultez en la fe, exige mucha **disciplina, perseverancia y constancia**. No en vano Jesús advierte: *“Gracias a la constancia salvarán sus vidas.”* ^{Lc.21,19.} Y al catequista, este proceso lento de maduración le exige **mucha paciencia**. Después de un año de catequesis, el catequista no podrá esperar una fe ya madura en sus catequizandos. Con la gracia de Dios, ésta se puede esperar recién al final del camino. También hay que tomar en cuenta de que

Una persona humana no cambia fácilmente. Educar a un niño hasta que tenga la madurez de una persona adulta, necesita de una buena cantidad de años, y bien aprovechados.

Este proyecto de catequesis parroquial (como todo proyecto serio de catequesis) tiene como meta la madurez en la fe. Para llegar a la adultez cristiana hace falta un **largo proceso** de iniciación cristiana. No se puede fabricar cristianos en un día o en una semana. Se trata de un largo camino, con **etapas** que **gradualmente** lleven al catequizando a la **adultez cristiana**. (ver Efesios 4,11-16.) Cada etapa debe ser la continuación natural del camino ya recorrido, e ir preparando la próxima etapa de crecimiento en la fe.

el ritmo de crecimiento de cada persona es distinto.

- *¿Son aconsejables “cursos acelerados” para preparar, por ejemplo, a adultos a los Sacramentos de la iniciación cristiana?*
- *¿La celebración de un Sacramento es la meta de la catequesis?
¿Por qué?*
- *¿Cuál es la meta última de toda catequesis?*



No cambiar fácilmente de grupo.

A lo largo del camino catequístico, ciertamente, se tendrán que superar muchas dificultades. Los diversos problemas pueden tentar a algunos catequistas querer resolverlos cambiando cada rato de grupo. No hay que huir de las dificultades. Hay que resolverlas. La constancia y perseverancia del catequista enseñan al catequizando el valor de ellas en su propia vida de fe. Además, el catequizando podrá descubrir en la paciencia del catequista un reflejo de la paciencia y misericordia de Dios Padre.

— *¿Cuándo y en qué circunstancias puede ser aconsejable que un catequista cambie de grupo?*

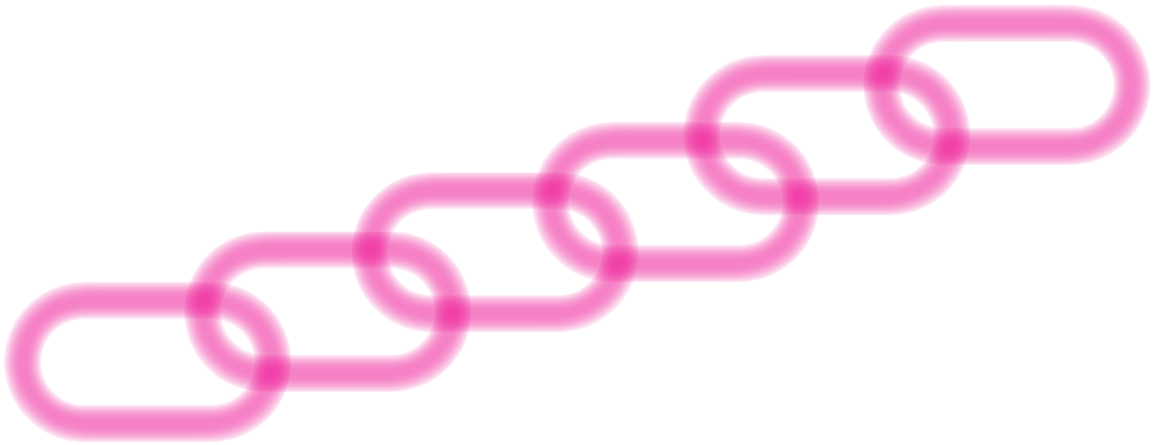
No cambiar el tema programado.

Es necesario que el camino de la fe sea un camino bien ordenado. La catequesis “debe ser una enseñanza sistemática, no improvisada, siguiendo un programa que le permita llegar a un fin preciso”.^{CT21}. Esto vale para cada

próximo paso del camino catequístico. Posiblemente se presenten situaciones en que es necesario acompañar desde la fe momentos cruciales que vive el grupo. Pero no por eso se debe dejar de lado una planificación bien estructurada, que, en sus distintos momentos, toque todas las dimensiones importantes de la vida.

En una planificación bien ordenada, **un tema supone los anteriores, y lleva al siguiente.** Muchas veces, ciertos aspectos no se podrán entender sin haber tratado los anteriores. Igualmente muchas veces un tema no se puede agotar en un encuentro, y necesita ser completado en ulteriores.

Si se cambian arbitrariamente los temas, el resultado sólo puede confundir a los catequizandos. Se corre el mismo riesgo si se mezclan materiales de proyectos diferentes, por ejemplo, bajando de internet materiales que parecen ser interesantes. Se pueden repetir inútilmente contenidos ya conocidos, y otros no se tocan nunca. Tratando paso a paso las grandes cuestiones de la vida, el catequizando experimenta que, más allá de



encuentro de catequesis, para cada etapa, y para todo el plan en su conjunto.

Y aquí se presenta otra tentación: de tratar algún tema actual que le interesa en el momento al grupo, renunciando a dar el

las vivencias, preocupaciones o distracciones del momento, la fe ofrece un fundamento firme que permanece y da seguridad en medio de los vaivenes de los sentimientos pasajeros.

En las peregrinaciones que suponen una larga caminata, nadie quiere aflojar y quedar a mitad de camino. Completar ordenadamente una etapa del camino en la fe hasta llegar a la meta propuesta, ayuda a desarrollar las virtudes de la fortaleza, constancia y perseverancia, virtudes imprescindibles si no queremos quedarnos estancados en el proceso hacia la madurez.

Además, **si cada catequista responde a los intereses del momento, se pierde el camino en común. No se podrá ni planificar, ni trabajar, ni evaluar juntos. Se pierde la posibilidad de enriquecer un proyecto coherente con las experiencias e ideas de todos. Sólo teniendo un proyecto común, se lo puede mejorar con los aportes de todos, aprovechando las diferentes experiencias para el futuro.**

- *¿Conocemos nuestro plan parroquial de catequesis, con su meta, sus etapas y sus respectivos objetivos?*
- *¿Sabemos explicar sus líneas generales?*
- *¿Conviene tratar los temas que en el momento le interesen al grupo?*
- *¿Es aconsejable adaptar el orden de los temas a lo que pidan los catequizandos?*
- *¿Qué pasa si se cambian arbitrariamente los temas?*
- *¿Por qué no se deben cambiar arbitrariamente los temas?*
- *¿Qué ventajas trae que cada catequista trabaje en equipo con los demás hermanos catequistas en un plan común?*

No desesperarse por hacer constantemente cosas “novedosas”.

Hay chicos y jóvenes con mucho talento de aprender un instrumento de música. Pero

Tratando paso a paso las grandes cuestiones de la vida, el catequizando experimenta que, más allá de las vivencias, preocupaciones o distracciones del momento, la fe ofrece un fundamento firme que permanece y da seguridad en medio de los vaivenes de los sentimientos pasajeros.

toda vez que se encuentren con la primera dificultad, abandonan el aprendizaje y se dedican a otro instrumento. Así comienzan a aprender una docena de instrumentos, y al final no saben tocar ninguno. En nuestra cultura “light”, se abandona con mucha facilidad una obra que exige paciencia y se inicia otra que parece más fácil.

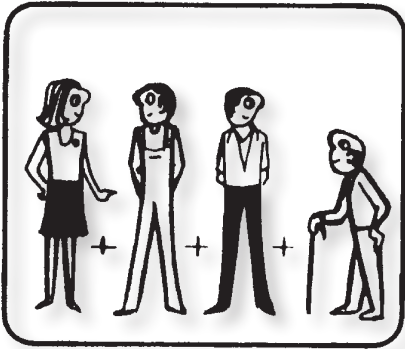
No hay que confundir un buen encuentro de catequesis con un programa de entretenimiento. Si los catequizandos observan nuestra ansiedad de ofrecer nerviosamente siempre “cosas nuevas”, ganan la impresión de que no existe nada estable en la vida. Pero si serena y gradualmente avanzamos en el camino de la fe, les ayudamos a descubrir los valores fundamentales y permanentes de la vida cristiana (que son los de siempre).

- *¿Es necesario inventar con creatividad siempre cosas nuevas en la catequesis?*



El grupo: sus características y su evolución.

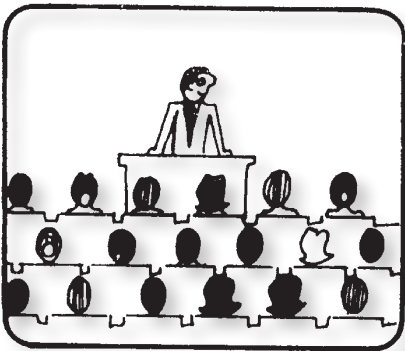
¿Qué es un grupo?



No es una suma de individuos.



No es una multitud.



No es un auditorio.

Estas explicaciones de los distintos aspectos de un grupo, ¿qué importancia tienen para nuestro trabajo en la catequesis?

Es un conjunto de personas, que interactúan directamente, con una finalidad, compartida por todos.

Características del grupo:

PERSONAS:



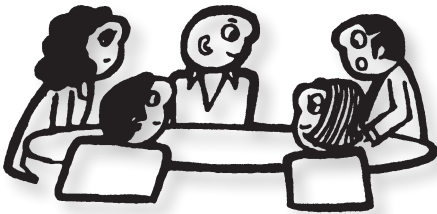
Son distintas/diferentes.

Necesitan conocerse.

Al principio se sienten inseguras.

Mientras no haya confianza, suelen esconder su verdadera personalidad, proyectando una falsa imagen.

OBJETIVOS:



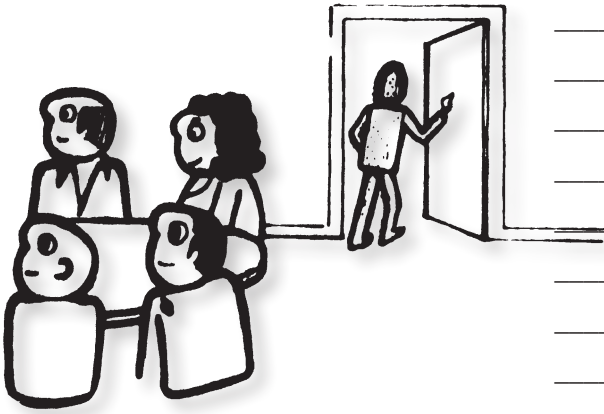
LOS OBJETIVOS:

Deben ser conocidos y explicados.

Deben ser compartidos por todos.



PERTENENCIA:



Es una vivencia personal.

Si no se da, no se forma el grupo.

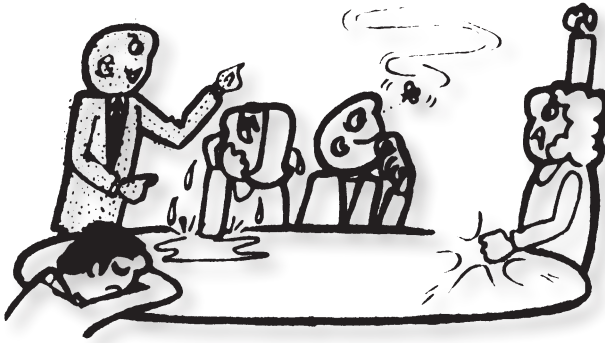
INTERACCIÓN:



Las personas dialogan entre sí. Se comunican.

Entre las personas surgen relaciones y sentimientos.

ROLES:



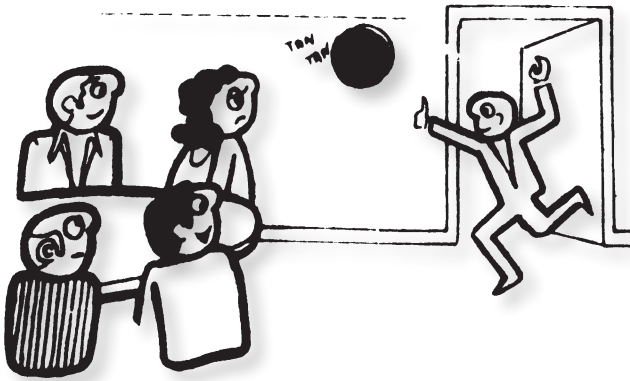
Cada persona desempeña un papel y una función en el grupo.

Los hay que favorecen la buena marcha o que la obstaculizan.

Existen:

- chistosos, — deprimidos,
- indecisos, — "expertos",
- desubicados, — prácticos,
- mandones, — creativos,
- agresivos, — dormilones...

NORMAS:



En todo grupo hay unas normas explicitadas e implícitas.

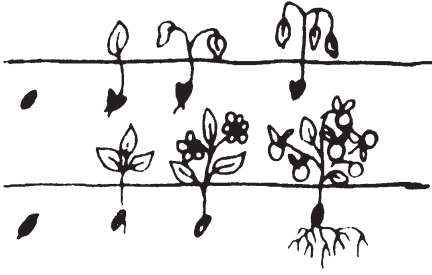
Para que funcionen bien deben acordarse por consenso.

- Puntualidad...

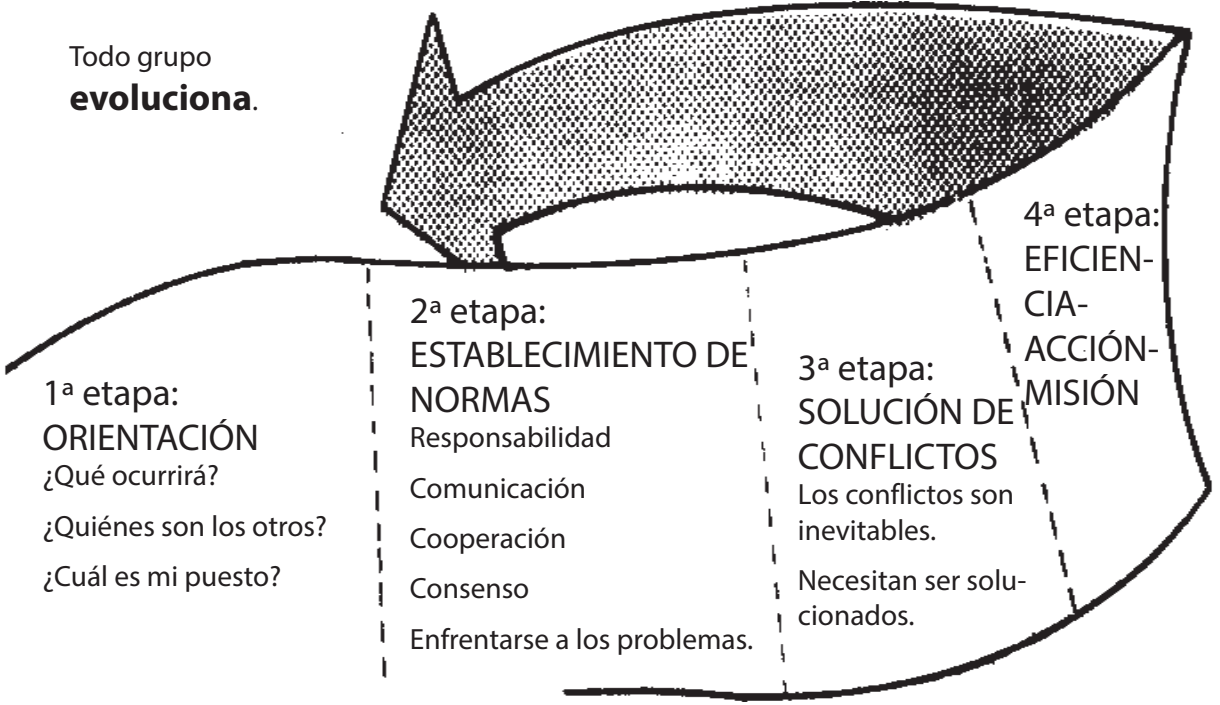


La evolución del grupo:

El grupo es **algo vivo**.



Todo grupo **evoluciona**.





El Animador/Guía:

- Para introducir el tema se puede realizar una pequeña experiencia. Se tiene que preparar con anticipación y secretamente, eligiendo tres personas, asignándole a la primera el rol de un Animador **autoritario**, a la segunda el rol de un Animador con **actitud democrática-participativa**, y a la tercera el rol de un Animador **que se desentiende de todo**. A cada uno de los Animadores "preparados" se le entrega una copia de un problema imposible de resolver ("En una isla").
- Todos los participantes se dividen en **tres grupos**, guiados por los Animadores "preparados". Estos tratarán de cumplir lo mejor posible el rol asignado (autoritario el uno, democrático el segundo, y el tercero uno que se despreocupa de todo). Los participantes no deben ser informados del rol de su Animador, ni de que el problema no tiene solución. Después de diez minutos cortar el intento de solucionarlo!
- **Plenario: Breve evaluación de la experiencia:**
 - ¿Cómo se sintieron en su grupo y con su Animador?
 - ¿Cómo se portaba el Animador?
 - ¿Quién realmente llevaba la batuta en el grupo?

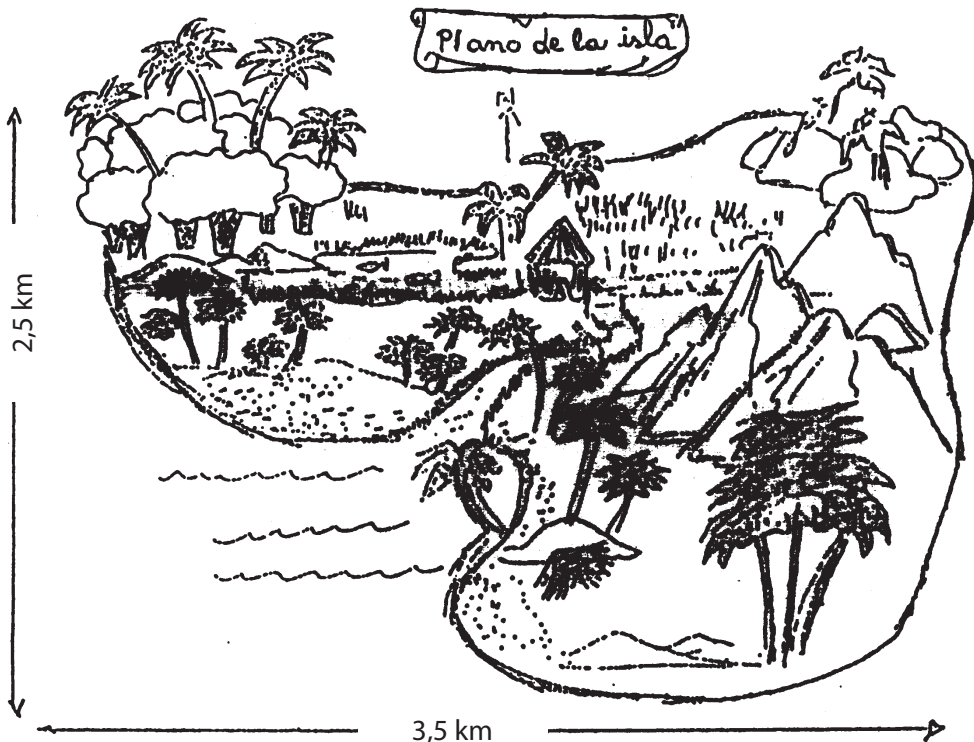
En una isla

El barco en que ustedes viajaban, ha naufragado en medio de un océano. Ustedes han llegado hasta una isla desierta. En esta isla vive una familia de indígenas formada por un hombre y sus dos esposas y cuatro hijos (tres hijas de 21, 14 y 12 años y un hijo de 20). Esta familia tiene una piragua. Los demás habitantes de la isla son cabras salvajes, algunos pumas, caza menor, aves marinas, serpientes y otros reptiles sin importancia. La tierra más próxima se encuentra a un kilómetro y medio, y cada tres meses pasa un barco por la isla. El último pasó hace 20 días.

La tarea a realizar en el grupo es la de sobrevivir hasta la próxima arribada del barco. Para ello el grupo ha de organizarse teniendo en cuenta las

condiciones que reúne la isla y que del naufragio el mar ha dejado en la playa lo siguiente:

- Una caja con dos fusiles y municiones, 20 cajas de hacer punto, dos cajas de horquillas, 2 hachas, una pala, un pico, una sierra, 200 metros de alambre y 50 metros de cable eléctrico.
- Otra caja con 12 latas pequeñas de arvejas verdes, 3 latas medianas de guiso y 5 latas grandes de mermelada.
- Una red para pescar, diarios viejos, y una edición de los cuatro Evangelios.
- Objetos sueltos como un barril metálico vacío, un rollo de cuerda gruesa de 30 metros y 6 botellas de aceite.



¿Quién es el Animador/Guía?

Es la persona que fomenta las condiciones para que el grupo evolucione con madurez y cumpla sus objetivos.

¿Cómo influye en el grupo?

Funciona como **modelo de conducta**.



Crea el clima del grupo.



Tres tipos de Animador:

AUTORITARIO:

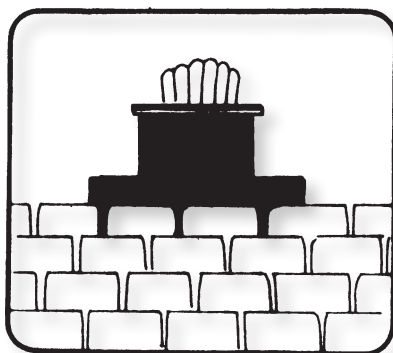
Dice lo que hay que hacer y cómo.

Centra la actividad del grupo en lo que él mismo quiere, y en sí mismo.

El grupo no sabe cuáles son sus objetivos.

Los miembros son competidores.

Si el animador se va, es el caos.



PARTICIPATIVO/COOPERATIVO:

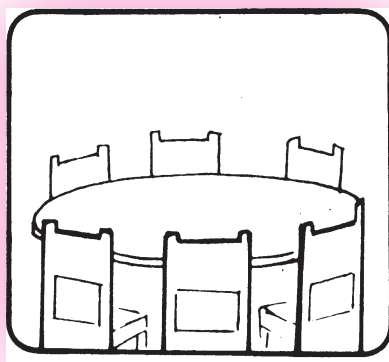
Da toda la información. El grupo decide qué hacer.

Centra la actividad en el grupo y en sus objetivos.

El grupo conoce, comparte y se responsabiliza de los objetivos.

Los miembros son colaboradores.

Si el Animador se va, el grupo continúa su tarea.



LAISSEZ-FAIRE (“Dejar hacer”):

No informa, ni orienta.

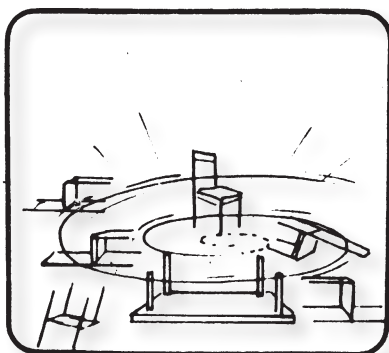
Abandona al grupo.

El grupo no sabe qué hacer ni cómo.

El grupo se desorienta, se angustia y se vuelve agresivo.

Los miembros son apáticos.

Se sigue al más fuerte.



Papel fundamental del Animador:

Fomenta la participación:

1. Preparando las condiciones materiales.
2. No interviniendo demasiado.
3. Evitando, en lo posible, dar su propia opinión.
4. Informando.
5. Centrando el tema.
6. Escuchando.
7. Haciendo de espejo.
8. Captando los contenidos afectivos.
9. Atendiendo a las necesidades de cada uno.
10. Aceptando y valorando todas las opiniones.
11. Apoyando las intervenciones y actitudes que favorecen la madurez del grupo o el cumplimiento de los objetivos.
12. Fomentando la toma de decisiones por consenso.
13. Utilizando recursos necesarios para que el grupo solucione sus conflictos, madure y cumpla sus objetivos.

Favorece la madurez grupal.

Conduce al grupo al cumplimiento de sus objetivos.



“Coordinadores” y

Coordinadores

El Coordinador con estilo *autoritario*:

- planifica él solo;
- no informa a su grupo;
- decide él solo;
- manda lo que hay que hacer, y cómo hay que hacerlo;
- reparte elogios y retos;
- intenta centrar el interés y la actividad de su grupo en lo que él mismo quiere;
- no comparte sus conocimientos y sus responsabilidades con otros que en su ausencia podrían seguir coordinando al grupo;
- no sabe escuchar ni valorar los aportes de otros.

Y allí está también el coordinador que no asume su rol. Abandona el grupo, y éste empieza a seguir al líder más fuerte. Es señal de madurez que nadie deje de cumplir con el servicio asumido antes que se haya nombrado un sucesor.

No es lo mismo ser animador de un grupo, o ser un líder. El **líder** ejerce una gran influencia sobre el grupo, imponiendo sus propias ideas. El **animador** ayuda al grupo a llegar a su madurez, es decir: a saber caminar con responsabilidad con sus propios pies.

El Coordinador con estilo *participativo*:

- ✿ reúne el grupo para planificar juntos;
- ✿ da toda la información;
- ✿ busca que las decisiones sean por **consenso** de todos los integrantes del grupo;
- ✿ anima al grupo a trabajar juntos;
- ✿ propone al grupo evaluar la marcha y los resultados del trabajo en común;
- ✿ centra el interés y la actividad en los objetivos del grupo;
- ✿ comparte sus conocimientos y responsabilidades con otros que en su ausencia podrán continuar su tarea;
- ✿ durante las reuniones centra el grupo en el tema; resume las ideas;
- ✿ **sabe escuchar**;
- ✿ interviene solamente en la medida de lo necesario;
- ✿ frena con delicadeza a los demasiado habladores, y anima a los más tímidos a expresarse;
- ✿ crea un ambiente de diálogo y confianza que permite a todos a expresarse libremente;
- ✿ valora los aportes de todos;
- ✿ se hace presente siempre como primero, y saluda con cordialidad a cada uno que llega.



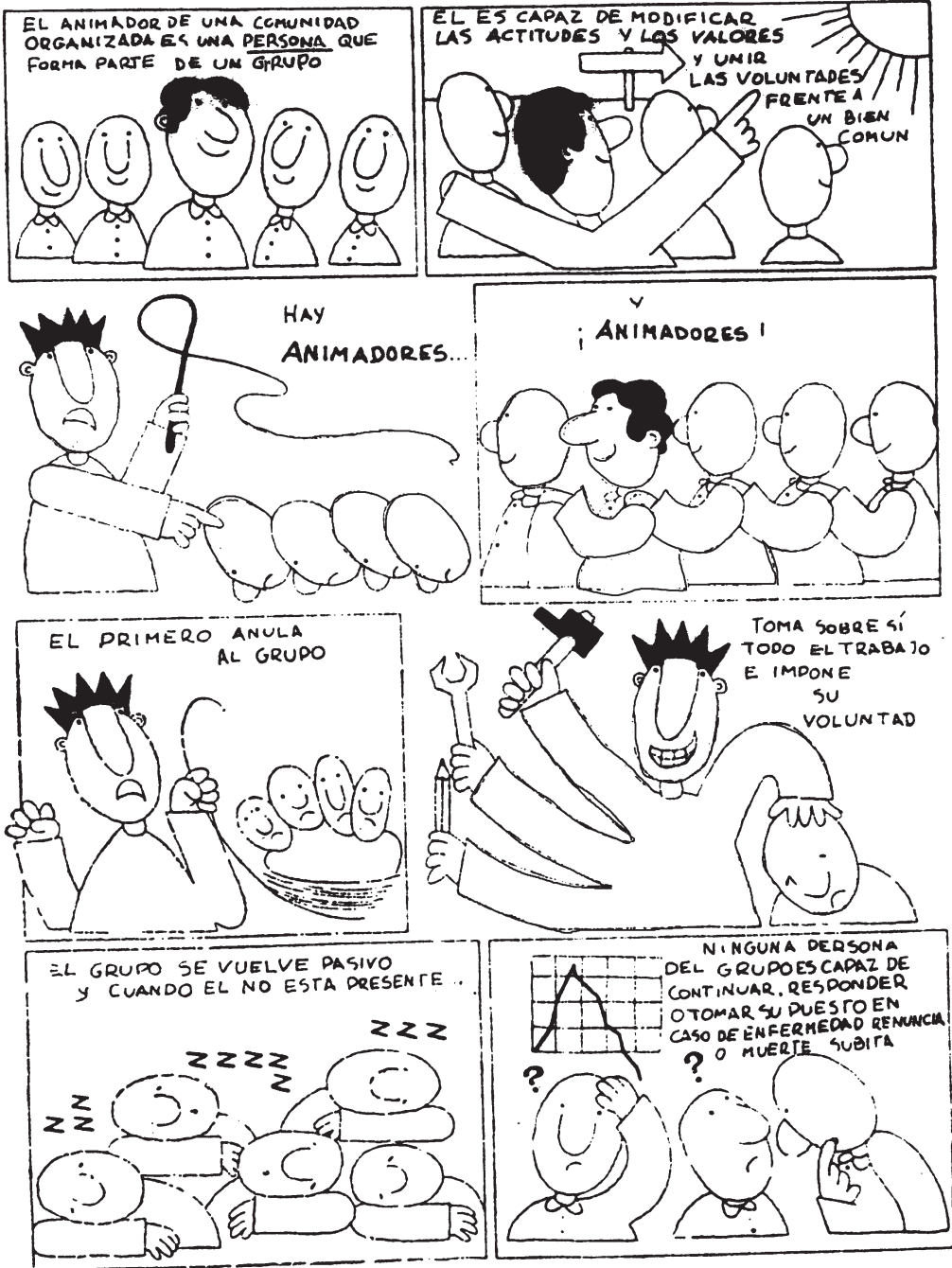
*“El que
quiera ser
el primero,
que se haga
servidor
de todos.”*

Jesús de Nazaret

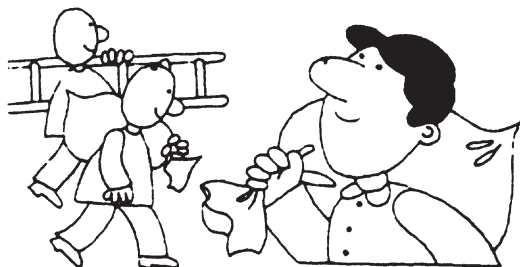
Mc.10,44.



Las cualidades de un Guía-Animador:



EL SEGUNDO
TRABAJA CON
LOS OTROS



RECIBE LAS OPINIONES Y
COMPARTE LAS RESPONSABILIDADES



INCITA A LOS DEMÁS A SUPERARSE
Y A NO DEJARSE VENCER
POR LAS
DIFICULTADES



EL SE HACE SOLIDARIO DE
LO ÉXITOS Y DE LOS FRACASOS



RESPECTA EL PUNTO DE VISTA DE
LA MAYORÍA
INFORMA A LA
ASAMBLEA O AL
GRUPO QUE
ACEPTA SU CONTROL



EL DÍA
INEVITABLE EN
EL QUE SE
VA



MUCHOS PODRÁN
CONTINUAR SU
TAREA
Y PERFECCIONARLA.



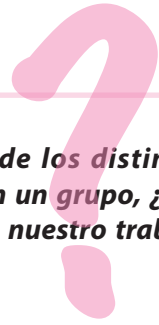
PORQUE ÉSTE

- FORMA A OTROS ANIMADORES
- DESARROLLA EL ESPÍRITU DE UNIDAD
- SIEMBRA EL IDEAL DE HACER LAS COSAS CADA VEZ MEJOR
- REFUERZA LA ORGANIZACIÓN
- TRABAJA CON TODOS Y PARA TODOS



PORQUE EL TIENE FE
Y CREE EN LOS OTROS
Y RESPETA
SU DIGNIDAD

Dificultades en el grupo:



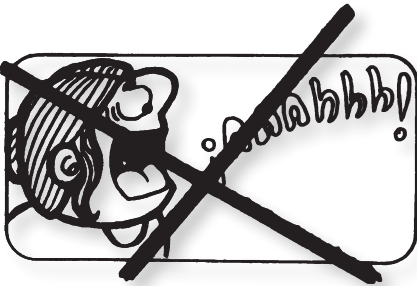
— *Estas explicaciones de los distintos aspectos de conflictos en un grupo, ¿qué importancia tienen para nuestro trabajo en la catequesis?*

- ⊖ Hay que contar con que en un grupo los conflictos son inevitables.
- ⊖ Son lógicos en toda evolución.
- ⊖ Hacerse cargo de ellos es síntoma de madurez.
- ⊖ Resolverlos fortalece al grupo.
- ⊖ Si son crónicos:
 - estancan (funcionan como barrera);
 - absorben la energía del grupo;
 - desintegran.

El papel del Guía en momentos de crisis:



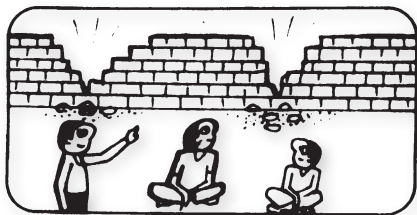
No esconder la cabeza.



No alarmarse.

Dar tiempo al grupo para que se haga cargo del problema.

Confiar en el grupo.



Favorecer el «darse cuenta» del grupo,

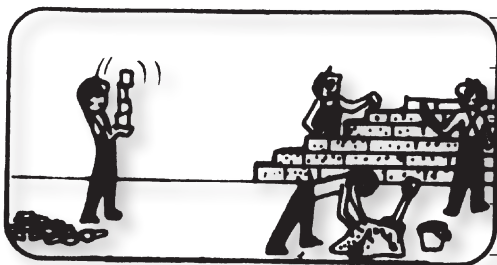
por medio de:

- diálogo (“¿Qué les parece lo que está pasando en nuestro grupo?”),
- evaluación,
- observación,
- cambio de roles (otro hace de Guía).

Afrontar todos los problemas juntos.

Crear un clima de confianza y apoyo.

Captar el verdadero origen del problema.



Animar a que entre todos se busque una solución, por medio de:

- consenso,
- acuerdos sin perdedores.



Nuestro Camino litúrgico-catequístico:

Camino con
Cristo.



Catecumenado de adultos
Adultos
Jóvenes



Encuentros
biblicos

**Adulto
maduro en
la fe**

**Iniciación
en la vida
cristiana**



Catequisis familiar
en estilo catecumenal
Papás, padrinos, abuelos, tíos/tías, hermanos mayores...
Niños

Camino con
Cristo.

Catequesis bautismal

El siguiente texto forma parte de una carta que se entrega a los papás:

¿Cómo hacemos bautizar a nuestro hijo?

- ❖ Para anotar a su hijo para el Bautismo diríjense a su propia Comunidad. La Iglesia dice que **el niño debe bautizarse en la Parroquia a la que pertenecen los padres** (CDC 857). De esta manera se hace más patente su incorporación a la Familia Parroquial, donde crecerá y desarrollará normalmente su vida cristiana.

Los esperamos en nuestra Comunidad para preparar el Bautismo de su hijo con todo cariño. No acudan a otro lugar, tampoco a un santuario.

Cada sacerdote tiene la autoridad para modificar una eventual promesa, para que se ajuste a la voluntad de la Iglesia.



- ❖ Tomen muy en cuenta lo que les pide la Iglesia: «Los padres tienen obligación de hacer que los hijos sean bautizados **en las primeras semanas; cuanto antes** después del nacimiento, e incluso antes de él, acudan al párroco para pedir el sacramento para su hijo y prepararse debidamente.» (CDC 867).



- ❖ La catequesis prebautismal para los padres y padrinos quiere ayudarles a descubrir la gran dignidad y el inmenso valor del Bautismo. Así vivirán todos el día de la fiesta con mayor conciencia, y por eso también con una alegría mucho más profunda.
- ❖ Elijan para su hijo un **nombre de un santo**, que le recuerde su condición de cristiano, y que tenga un ejemplo para imitar, y un patrono que le acompañe en esta tierra.
- ❖ Piensen con seriedad quién puede ser el padrino/la madrina. Es suficiente con uno. Pero si quieren seguir la costumbre, pueden elegir dos (un padrino y una madrina).
- ❖ No se dejen llevar por los compromisos sociales y familiares. **Lo que interesa es que los padrinos le enseñen a su hijo, con la vida y la palabra, a vivir como cristiano.** Por eso, fíjense que los padrinos sean bastante maduros como para cumplir con su misión, y que hayan recibido los tres sacramentos de la iniciación cristiana: Bautismo, Confirmación y Eucaristía.

Si son casados, ¡que lo sean por la Iglesia!
Si son solteros, ¡que vivan también como solteros! Los padrinos deben tener una edad mínima de 16 años.
- ❖ Ya que los padrinos representan a la Comunidad y asumen el compromiso de ayudar en la educación de sus ahijados, el ideal es **que pertenezcan a la misma Comunidad.**



Catequesis Familiar



Una mirada a la historia

Venimos estando acostumbrados a preocuparnos por la catequesis de niños. La gran mayoría de padres solían mandar con gusto a sus hijos a la "doctrina". Con más gusto todavía si se hacía en el horario preferido de los sábados a las 2 de la tarde. Así tenían un poco más de tranquilidad en la casa, a la hora de la siesta. Pedían que el sacerdote mismo, o una hermana religiosa, o alguna catequista atendiera a sus hijos. Y también cuando se empezó a trabajar pastoralmente en algún lugar, lo primero que se solía hacer fue juntar a los chicos.

¿Por qué surgió, hace ya bastantes años, esa voluntad firme y perseverante de cambiar las cosas? ¿Por qué y para qué asumir el trabajo mucho más exigente de la Catequesis Familiar?

Vamos a echar un vistazo a la historia para ver cómo viene la mano. Y comenzamos con Jesús mismo:

- *Formar rápidamente pequeños grupos de alrededor de 5 personas entre los que están sentados cerca, sin moverse mucho.*
- *Entregar una sola cita bíblica con las correspondientes preguntas a cada grupo. Se trabaja con distintos textos bíblicos, pero con las mismas preguntas, para coincidir, después en el breve plenario, en las mismas conclusiones. Las citas bíblicas se pueden repetir si hay muchos grupos. Si se formaron menos de 15 grupos no hace falta analizar todas.*
- *Tiempo a emplear: no más de 10 minutos.*

Mt.4, 18-22.

1

¿A quién se dirige Jesús? ¿a niños o a adultos?

¿Cómo es su lenguaje? ¿Es un lenguaje infantil?

Los temas que trata Jesús, ¿son para niños o para adultos?

Las exigencias que pone Jesús, ¿pueden ser asumidas por niños?



Mt.4, 23-25.

2

¿A quién se dirige Jesús? ¿a niños o a adultos?

¿Cómo es su lenguaje? ¿Es un lenguaje infantil?

Los temas que trata Jesús, ¿son para niños o para adultos?

Las exigencias que pone Jesús, ¿pueden ser asumidas por niños?

Mt.5, 1-12.

3

¿A quién se dirige Jesús? ¿a niños o a adultos?

¿Cómo es su lenguaje? ¿Es un lenguaje infantil?

Los temas que trata Jesús, ¿son para niños o para adultos?

Las exigencias que pone Jesús, ¿pueden ser asumidas por niños?

Mt.5, 13-16.

4

¿A quién se dirige Jesús? ¿a niños o a adultos?

¿Cómo es su lenguaje? ¿Es un lenguaje infantil?

Los temas que trata Jesús, ¿son para niños o para adultos?

Las exigencias que pone Jesús, ¿pueden ser asumidas por niños?

Mt.5, 27-32.

5

¿A quién se dirige Jesús? ¿a niños o a adultos?

¿Cómo es su lenguaje? ¿Es un lenguaje infantil?

Los temas que trata Jesús, ¿son para niños o para adultos?

Las exigencias que pone Jesús, ¿pueden ser asumidas por niños?

Mt.9, 9-13.

6

¿A quién se dirige Jesús? ¿a niños o a adultos?

¿Cómo es su lenguaje? ¿Es un lenguaje infantil?

Los temas que trata Jesús, ¿son para niños o para adultos?

Las exigencias que pone Jesús, ¿pueden ser asumidas por niños?

Mt.10, 17-23.

7

¿A quién se dirige Jesús? ¿a niños o a adultos?

¿Cómo es su lenguaje? ¿Es un lenguaje infantil?

Los temas que trata Jesús, ¿son para niños o para adultos?

Las exigencias que pone Jesús, ¿pueden ser asumidas por niños?

Mt.10, 34-39.

8

¿A quién se dirige Jesús? ¿a niños o a adultos?

¿Cómo es su lenguaje? ¿Es un lenguaje infantil?

Los temas que trata Jesús, ¿son para niños o para adultos?

Las exigencias que pone Jesús, ¿pueden ser asumidas por niños?

Mt.12, 46-50.

9

¿A quién se dirige Jesús? ¿a niños o a adultos?

¿Cómo es su lenguaje? ¿Es un lenguaje infantil?

Los temas que trata Jesús, ¿son para niños o para adultos?

Las exigencias que pone Jesús, ¿pueden ser asumidas por niños?



Mt.14, 13-21.

10

¿Cuál fue la actitud de Jesús como catequista?

¿A quién se dirigía?

¿Cómo fue su lenguaje?

¿Qué exigencias puso? ...

Mt.15, 1-7.

11

¿A quién se dirige Jesús? ¿a niños o a adultos?

¿Cómo es su lenguaje? ¿Es un lenguaje infantil?

Los temas que trata Jesús, ¿son para niños o para adultos?

Las exigencias que pone Jesús, ¿pueden ser asumidas por niños?

Mt.18, 1-5.

12

¿A quién se dirige Jesús? ¿a niños o a adultos?

¿Cómo es su lenguaje? ¿Es un lenguaje infantil?

Los temas que trata Jesús, ¿son para niños o para adultos?

Las exigencias que pone Jesús, ¿pueden ser asumidas por niños?

Mt.19, 1-9.

13

¿A quién se dirige Jesús? ¿a niños o a adultos?

¿Cómo es su lenguaje? ¿Es un lenguaje infantil?

Los temas que trata Jesús, ¿son para niños o para adultos?

Las exigencias que pone Jesús, ¿pueden ser asumidas por niños?



Mt.10, 10-15.

14

¿A quién se dirige Jesús? ¿a niños o a adultos?

¿Cómo es su lenguaje? ¿Es un lenguaje infantil?

Los temas que trata Jesús, ¿son para niños o para adultos?

Las exigencias que pone Jesús, ¿pueden ser asumidas por niños?

Mt.22, 15-22.

15

¿A quién se dirige Jesús? ¿a niños o a adultos?

¿Cómo es su lenguaje? ¿Es un lenguaje infantil?

Los temas que trata Jesús, ¿son para niños o para adultos?

Las exigencias que pone Jesús, ¿pueden ser asumidas por niños?

- Breve **PUESTA EN COMÚN** de modo más bien espontáneo y sin repetir cosas ya dichas.
- Resumir y, si hace falta, completar los aportes. Destacar lo siguiente:

- ➡ Si bien es cierto que Jesús nunca rechazó a los niños, se dirigía fundamentalmente a los **adultos**. Eran adultos sus discípulos, las mujeres que lo acompañaban, los escribas y fariseos con los que discutía.
- ➡ Jesús no empleaba un lenguaje infantil. Trata **temas** que tocan la vida de adultos.
- ➡ Las **exigencias** que ponía a quienes querían seguirlo eran duras, y sólo podían ser asumidas por adultos.
- ➡ La predicación de Jesús no se dirigía a los niños, pues necesitaba hombres y mujeres **como colaboradores** para evangelizar al mundo.
- ➡ Podemos pensar que, como es normal, los niños estaban junto a Jesús **porque estaban con sus padres**. (Ver Mc.10,13ss.).

Después de la muerte y Resurrección de Jesús, la Iglesia naciente tuvo que enfrentar grandes persecuciones. Para ser cristiano había que arriesgar la vida. Y normalmente, eso no es cosa de niños, si bien encontramos en la larga lista de los mártires también a niños y niñas, como por ejemplo: San Tarcisio o Santa Inés. Las Actas de los mártires suelen señalar, en estos casos, que sus padres eran cristianos, o por lo menos uno de ellos. Nuevamente comprobamos que **los niños estaban presentes en un contexto familiar**. No existían predicaciones o catequesis dirigidas en particular a ellos. Fue lo más natural que sus propios padres les transmitían la fe y los catequizaban.

A comienzos del siglo 4 el emperador Constantino estableció la libertad para los cristianos. Así, en los siglos siguientes, la Iglesia pudo predicar y extenderse libremente. También en ese período la actividad principal de la Iglesia estuvo centrada en los adultos. Sólo ellos son capaces de transformar el mundo en el que viven.

Normalmente fueron bautizados adultos, después de un largo período de catequesis llamado **CATECUMENADO**. Este catecumenado solía durar varios años y constaba de *cuatro aspectos*, íntimamente unidos entre sí:

1. una progresiva **integración en la Comunidad cristiana**;
2. la **vida moral**, especialmente la moral matrimonial;
3. **doctrina** de las verdades principales de la fe;
4. iniciación en la **oración y Liturgia**.

Solamente cuando un matrimonio respondía satisfactoriamente a estos 4 aspectos, podían bautizarse ellos y sus hijos. Estos últimos eran admitidos en virtud de las promesas que hacían los padres y padrinos de educarlos cristianamente.

Recién cuando se había establecido la cristiandad, comenzó a ser normal el bautismo de los niños, siempre basado en la fe de los padres y padrinos. Y esto se hizo costumbre habitual en toda la edad media.

Resumiendo podemos afirmar:

Durante más de 1500 años de los 2000 de la historia de la Iglesia los niños eran catequizados por sus propios padres.

Durante más de 1500 años los padres de familia fueron los catequistas de sus hijos; los iniciaron en la vida cristiana, en la oración, y en la vivencia de los Sacramentos.

Recién en el siglo 16 fueron desplazados de esta su misión propia.



La **GRAN CRISIS** surgió en el **siglo 16**, cuando la **catequesis comenzó a centrarse en los niños**. El reformador protestante *Martín Lutero* escribió un catecismo para los niños que tuvo gran influencia. Quiso catequizar a los chicos, porque es "difícil amansar a los perros viejos". Para enseñar la religión a los niños y adolescentes creó la **escuela dominical**. Su método principal fue la **memorización de fórmulas doctrinales y morales**. Hacía poco que Guttemberg había inventado la imprenta. Así los protestantes podían dar amplia difusión a su doctrina.

Los papás católicos no sabían dar respuestas a las preguntas de sus hijos, ni sabían qué decir sobre las enseñanzas del catecismo protestante que los niños aprendían en la escuela dominical. Ello motivó a escribir y difundir nuevos **catecismos católicos**. El autor más conocido es *San Pedro Canisio*. Publicó en pocos años y con mucho éxito 3 catecismos, el primero en 1555. Constaban de preguntas y respuestas. Su estilo influyó en todos los textos catequísticos que se publicaron desde esa época hasta al menos el siglo pasado. También Pedro Canisio quería llegar a los niños, utilizando la memoria, a través de fórmulas breves de gran contenido doctrinal.

En el año 1566 se publicó el **Catecismo romano**, fruto de la contrarreforma del Concilio de Trento (1545 - 1563). Fue una síntesis doctrinal de la fe católica.

En la práctica, **los padres de familia fueron desplazados de su misión educadora en la fe**. Se les seguía confiando la tarea de educar a sus hijos en la oración y en la vida moral. Pero por temor a que los chicos fuesen influenciados por las ideas protestantes, la enseñanza doctrinal se reservó a los sacerdotes, religiosas/os y a algunos catequistas. A partir de entonces la **catequesis se convirtió en doctrina**. Hasta hoy se suele hablar de "mandar a los chicos a la *doctrina*". **La doctrina se separó de la vida cristiana y de la oración**.

Con una catequesis centrada en lo doctrinal-intelectual se fue produciendo una progresiva **separación entre fe y vida**.

La **REFORMA CATEQUÍSTICA**, asumida y promovida por el **Concilio Vaticano II** (1962 - 1965), procuró volver a conectar la catequesis con la vida y la oración. El Papa Pablo VI en *Evangelii Nuntiandi*, y Juan Pablo II en *Catechesi Tradendae*, en admirables síntesis, muestran cómo **catequesis, liturgia, vida, iniciación en la oración y Comunidad cristiana están íntimamente relacionados entre sí, y por eso son inseparables**.

- *Conviene visualizar los puntos más importantes en el pizarrón o bien en afiches. También se podría entregar una copia a cada participante, para estudiar y comentarlo en los grupos.*

«La catequesis de adultos debe asumir siempre una importancia prioritaria.

Se trata de impulsar una catequesis posbautismal, a modo de catecumenado...».

DGC 258.

En los últimos tiempos el Papa y los Obispos han hablado frecuentemente de la **importancia de la familia** en la educación de la fe de los niños. Escuchemos algunos textos:

- *Las citas se deben haber repartido con anticipación a distintas personas.*



1

Leemos en la Declaración sobre la educación del Concilio Vaticano II:

"Hay que reconocer que los padres son los primeros y principales educadores de sus hijos. Este deber de la educación familiar es de tanta importancia, que, cuando falta, difícilmente puede suplirse." (GEM 3).

2

Las normas pastorales del Derecho Canónico, renovado en el espíritu del Concilio Vaticano II, rezan:

"Antes que nadie, los padres están obligados a formar a sus hijos en la fe y en la práctica de la vida cristiana, mediante la palabra y el ejemplo." (CDC 774,2).

3

En otro lugar insisten las mismas normas pastorales para la Iglesia Universal:

"Por haber transmitido la vida a sus hijos, los padres tienen el gravísimo deber y el derecho de educarlos; por tanto, corresponde a los padres cristianos en primer lugar procurar la educación cristiana de sus hijos según la doctrina enseñada por la Iglesia." (CDC 226,2).

4

Juan Pablo II dice:

"La catequesis familiar precede, acompaña y enriquece toda otra forma de catequesis." (CT 68).

5

En el mismo número del mismo documento Juan Pablo exhorta a los padres de familia:

"Nunca se esforzarán bastante los padres cristianos por prepararse a este ministerio de catequistas de sus propios hijos, y por ejercerlo con celo infatigable." (CT 68).

6

El mismo Papa expresa en Familiaris consortio:

"La futura evangelización depende en gran parte de la Iglesia doméstica." (FC 52).



Y los Obispos argentinos dicen en "Juntos para una evangelización permanente":

Es necesario "asumir la catequesis familiar, dándole prioridad, en la medida de lo posible." (JEP 94).

Podríamos multiplicar las citas y analizarlas detenidamente. Todos insisten en que ser "papás catequistas" es la misión más importante a la que Dios llama a los padres de familia. Es lo que la Iglesia desea y pide insistentemente. Es una tarea hermosa y, a la vez, un grave deber, que como padres cristianos han asumido al bautizar a sus hijos.

Esta insistencia en que los mismos padres son los primeros y principales catequistas para sus hijos, se redescubrió por

varios MOTIVOS:

Por una parte, porque se valoran más el laico y la familia en la Iglesia. Por otra, porque se constataba que la mayor parte de los niños que celebraron su Primera Comunión, al cabo de poco tiempo, desaparecieron completamente de la Comunidad cristiana. Al mismo tiempo se comprobó que casi todos los que seguían participando en la Misa y en la vida de la Comunidad, después de la fiesta de la Primera Comunión, provenían de familias que se preocupaban seriamente por la vida de fe de sus hijos.

Aparecía con toda claridad que lo que se recibe en el propio hogar imprime huellas profundas en las personas. En cambio, lo que se recibe en la parroquia o en la escuela, si no está en consonancia con lo recibido en la casa, no llega a transformar la vida. Se comprueba siempre de nuevo que **los niños que no cuentan con el apoyo de sus familias, en su inmensa mayoría, no perseveran en la Comunidad cristiana.**

Ser "papás catequistas" es la misión más importante a la que Dios llama a los padres de familia.

Es lo que la Iglesia desea y pide insistentemente.

Es una tarea hermosa y, a la vez, un grave deber, que como padres cristianos han asumido al bautizar a sus hijos.

Lo que se recibe en el propio hogar imprime huellas profundas en las personas.

La misma realidad desmentía el lema: "Catequicemos a los niños, porque cuando sean grandes serán buenos cristianos, aunque sus padres no lo hayan sido."

Y se llegó a la conclusión de que el camino debe ser inverso: "Procuremos **evangelizar a la familia**, porque así -grandes y chicos- todos serán buenos cristianos, tanto hoy como el día de mañana". (Ver FC 52-54).

Además, a todo esto se agrega un **acelerado proceso de descristianización** que estamos soportando hoy, y que hace necesaria una nueva evangelización.

Todos estos motivos han llevado a la inquietud por llegar a las familias, y no sólo a los niños. En adelante la preocupación mayor sería por los **adultos**, para poder así educar y afianzar mejor la fe y la vida cristiana también de los niños.

La oficialización de la Catequesis Familiar

para toda la Argentina la vivimos en el **2º Congreso Nacional de Catequesis** (Rosario 1987), cuando unos 15.000 catequistas de todas las regiones del país pidieron que se priorizara la Catequesis Familiar.

- *El siguiente documento se podría leer alternando dos voces.*

8

VENTAJAS DE LA C.F.

El Episcopado argentino asumió ese pedido en el documento "*Juntos para una evangelización permanente*", señalando entre otras cosas que por medio de la Catequesis Familiar:

- **"Se facilita a los padres un modo concreto de asumir su responsabilidad de ser los primeros educadores en la fe de sus hijos.**
- **Se inicia o completa un caminar hacia la maduración de la fe de todos los miembros de la familia.**
- **Se podrá superar la incoherencia entre lo que el catequizando recibe en la catequesis y lo que vive en su familia.**
- **Se hace más posible la perseverancia de los catequizandos en el seguimiento de Cristo y su incorporación a la Iglesia.**
- **Se concientiza la familia acerca de su identidad cristiana como iglesia doméstica, base de la comunidad parroquial y diocesana."**

(JEP 94).

Así es que hoy, la Iglesia vuelve a tomar conciencia de que para realizar la NUEVA EVANGELIZACIÓN, es necesario centrar nuestros esfuerzos pastorales y catequísticos en los **ADULTOS**, y particularmente en la **familia**.

- *Sería interesante poner una y otra cita de los documentos en afiches grandes en las paredes del salón.*



La «Catequesis Familiar»: tres sentidos:

(Ver las partes 8 y 9 de los mensajes del Padre Obispo Carmelo Juan Giaquinta: «Renovar la Catequesis en vísperas del 2000»).

No por nada, en tiempos malos, la Iglesia vuelve sus ojos al mejor instrumento para catequizar: la Familia. El Segundo Congreso Catequístico Nacional, celebrado en Rosario en 1987, destacó el lugar importante que le cabe a ésta como ámbito privilegiado de Catequesis, según señalaron luego los Obispos en el documento *Juntos para una Evangelización permanente*.

Al hablar de Catequesis Familiar, este documento distingue tres sentidos:

1. *“En primer lugar, se hace referencia a **toda Catequesis que se realiza en el seno de la familia**. Desde el diálogo entre los esposos y su testimonio cotidiano, hasta la primera enseñanza religiosa de los niños, podemos hablar de Catequesis Familiar. Se incluye, además, el acompañar al crecimiento en la fe de los hijos. La Iglesia se preocupa siempre porque la familia cristiana logre ser cada día más una comunidad de la fe” (nº 79).*

Ante la situación actual de desquicio de la familia y de la moral social, la Iglesia entera en la Argentina debe hacer un esfuerzo extraordinario para que todas las familias practiquen este nivel de Catequesis Familiar y enseñen a sus hijos los rudimentos de la fe cristiana.

2. *“En segundo término, la expresión Catequesis Familiar se aplica a **toda enseñanza y educación religiosa que tiene por objeto todo lo referente al matrimonio y a la familia**.*

Esta se concreta especialmente en la preparación remota e inmediata al matrimonio, como también a la Catequesis permanente de los grupos de las familias cristianas” (nº 80). Nadie deja de ver la importancia y urgencia de este tipo de Catequesis Familiar, pues la celebración del matrimonio, que es uno de los momentos decisivos de la vida del joven, y que lleva tantos preparativos en el plano exterior, suele ser muy improvisado en el plano más profundo de las opciones interiores.

3. El documento aporta un tercer sentido: *“En los últimos tiempos, el término ‘Catequesis Familiar’ se fue aplicando a un **determinado método ...** En él se invita a los padres a ser los primeros transmisores del mensaje cristiano para sus hijos, y ser ellos mismos los primeros receptores del Evangelio. Así se capacitan para preparar a sus hijos a la recepción de los sacramentos y continuar formando una comunidad creciente y evangelizadora. Esta Catequesis tiende a involucrar a toda la familia en un proceso de crecimiento de la fe” (nº 81).*

Este método es un instrumento que **obra milagros de conversión**, sobre todo en los padres de los chicos que participan en catequesis. Muchas veces los padres no fueron debidamente catequizados cuando niños. Y hoy, acompañando a sus hijos, reciben el cultivo de la fe que entonces no tuvieron. Así descubren horizontes insospechados para su visión de la vida y para su paternidad. Conviene implementar este método cada vez más y mejor, *“a fin de que los mismos miembros de la familia se ayuden unos a otros a caminar creciendo en la fe” (nº 78).*

El problema consiste en cómo catequizar a los hijos cuando los padres están acribillados por antivaleores. Pues sin el apoyo de ellos, se corre el peligro que la Catequesis de los hijos



quede reducida a un barniz superficial. Por eso, la Iglesia ha ideado que, con ocasión de la Catequesis de los hijos, sean catequizados simultáneamente los padres. Y así éstos se conviertan en los catequistas de sus hijos.

Hay que animar a los padres que prueben, y que participen los dos, la madre y el padre también. Seguramente descubrirán una dimensión desconocida de la paternidad. Y gustarán un gozo indecible.



¿Cómo se preparaba el Bautismo en los primeros siglos de la Iglesia?

Las comunidades cristianas ofrecían en el catecumenado una verdadera y propia educación progresiva en «el Camino del Señor». ^{He.18,25}. El catecumenado, como iniciación en la fe cristiana, estaba constituido por estas tres etapas principales:

1. En primer lugar, había que superar una prueba de unos tres años, en la que se comenzaba la vivencia seria de la vida bautismal y en la que los aspirantes al bautismo eran evaluados por un grupo de la Comunidad, al que competía decidir sobre su idoneidad para la vida cristiana. Este período se cerraba con una verificación severa de su conducta en la vida.
2. Seguía un curso de un año más o menos, con instrucción diaria en la doctrina cristiana.
3. La última forma de la catequesis catecumenal se impartía en el año del bautismo y, en manera particularmente intensa, durante los cuarenta días de la cuaresma, pues el bautismo era administrado en la noche de Pascua.

El catecumenado cristiano antiguo estaba sostenido por la **participación activa de toda la comunidad** cristiana. El número de miembros de la comunidad era, por lo general, limitado y, por tanto, fácilmente controlable. La catequesis comunitaria era casi exclusivamente catequesis de **adultos**.

Los cristianos adultos eran testigos inteligentes y responsables de la propia fe en sus familias, entre sus parientes y entre

los colegas de profesión. Debido a esto, además del ámbito de la catequesis eclesial, existía una forma muy amplia de propagación de la fe y de instrucción comunitaria. La vida de estas comunidades no se caracterizaba sólo por un cristianismo basado en el compromiso y la elección personal; muchos cristianos de aquel tiempo constituían por sí mismos una catequesis viva, elocuente y convincente en mayor grado que la misma instrucción catequética oral.

Sólo con las «conversiones» en masa del siglo 4 en adelante, en lugar de un cristianismo basado en la decisión personal, se aposentó cada vez más una «Iglesia de masas», con sus efectos positivos, pero también con sus consecuencias negativas, que no pueden desconocerse.

(Ver: Alfred Lápplé: Breve historia de la Catequesis; pág. 37-40).

“¿Antes era más fácil?”

? Comparando la catequesis de los primeros siglos con la realidad actual, ¿qué aspectos nos llaman la atención?

? ¿Qué es hoy mejor o peor? (Hacer una lista de los puntos positivos y otra de los puntos negativos!).

? La Catequesis Familiar es en primer lugar catequesis de adultos (para todos los adultos!). ¿Nos parece mucho tiempo para conocer y vivir más profundamente «el Camino del Señor»?



Los objetivos específicos de la Catequesis Familiar

- Como **MOTIVACIÓN** y distensión servirá el siguiente sketch:

- Viene una joven pareja de novios para casarse:

Sacerdote: "¿Se comprometen a comunicar la vida a hijos, y a educarlos como es deber de padres cristianos?"

Novios: "¡Sí, Padre!"

- La misma pareja viene con un bebé para hacerlo bautizar:

Sacerdote: "Queridos padres: ustedes pidieron el Bautismo para su hijo. Como padres cristianos tienen la misión de educarlo en la fe. ¿Saben ustedes que contraen el compromiso de ser los primeros y principales catequistas para sus hijos?"

Papás: "¡Sí, Padre!"

- Los mismos papás vienen para inscribir a su hijo en la "doctrina":

Sacerdote: "¿Están dispuestos a participar en la Catequesis Familiar cumpliendo con el compromiso que han asumido al casarse por la Iglesia y al hacer bautizar a su hijo?"

Papás: "¡No, Padre!"

- Normalmente habrá personas presentes que tienen ya alguna experiencia de la C.F., o por lo menos han escuchado de ella. Por eso será posible un inmediato compartir sobre lo que pretende la C.F.

- **Compartir en grupos:**

¿Qué se pretende con la Catequesis Familiar?

- Tiempo para el compartir en grupo: unos 20 minutos.

- **PUESTA EN COMÚN.**



- *Conviene visualizar los objetivos de la C.F., resumidos de la siguiente manera:*

¿Qué se pretende con la C.F.?

- la Evangelización de toda la familia, con los padres como primeros y principales catequistas para sus hijos;
- su integración en una Comunidad cristiana estable a medida humana;
- su compromiso en la construcción de una sociedad inspirada en los valores del Evangelio.

- *Compartir en grupos:*

¿Quiénes deben/ pueden participar en la Catequesis Familiar?

- *Para responder correctamente a esta pregunta, tomar en cuenta:*

En la Catequesis Familiar deben, respectivamente pueden participar:

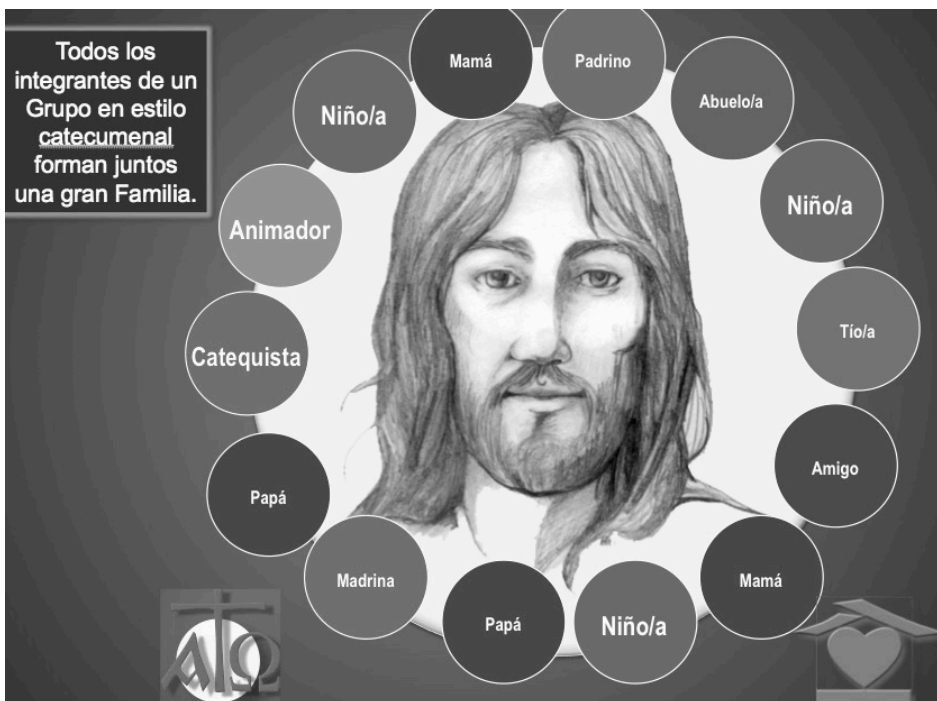
1. todos los padres de familia, papá y mamá, que tienen un hijo en la edad de la Iniciación cristiana, los padrinos del chico, los abuelos, tíos/tías... ¡Toda la familia!
2. todos los adultos, casados o solteros, que desean prepararse a los Sacramentos, o algún Sacramento de la Iniciación cristiana: Bautismo, Confirmación, Eucaristía.
3. todos los adultos que desean renovar y profundizar la fe.

¡Ninguna catequesis es solamente para preparar un Sacramento! 



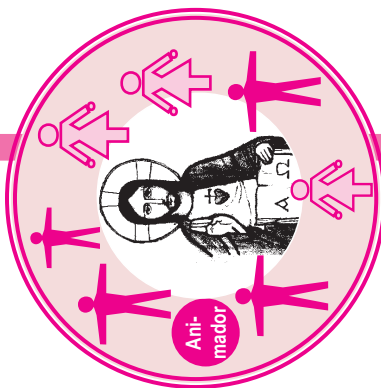
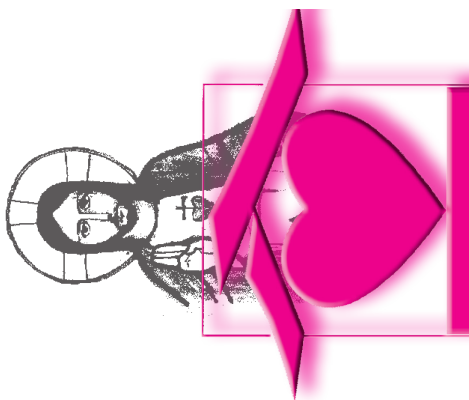
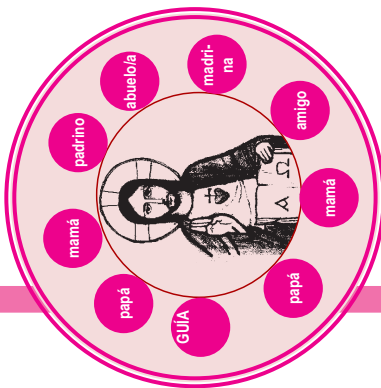
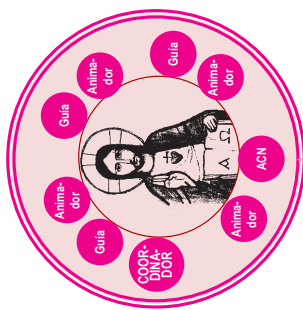
Visión global de la C.F.

- Repartir los roles de los distintos agentes de la C.F. de la siguiente forma:
- * un pequeño número de hombres se meten en el rol que tiene el **Párroco** en la C.F.
- * igualmente un pequeño grupo de personas representan a los **Coordinadores** de C.F.;
- * la mitad de los demás adultos presentes asumen el rol de los **Guías**;
- * la otra mitad asume el rol de **padres catequistas**;
- * la mitad de los actuales y futuros **Animadores** trabajan en su propia misión;
- * la otra mitad representa a los **niños**.
- Cada grupo trata de tener bien clara la misión que toca cumplir a los que representan, compartiendo las experiencias y estudiando lo que se explica sobre su rol a continuación y en los materiales de «Camino con Cristo, Catequesis Familiar en estilo catecumenal».
- Cada grupo elige un delegado, el grupo de los Guías un matrimonio, igualmente el grupo de los padres de familia.
- **PLENARIO:** los delegados, identificados con un letrero fijado en el pecho, explican el rol que deben cumplir en la C.F. También presentan los libros con los cuales trabajan.
- Seguir el siguiente orden:
 1. Párroco;
 2. Coordinadores;
 3. Matrimonio Guía;
 4. padres catequistas;
 5. niños;
 6. Animadores.
- Visualizarlo con el esquema de la siguientes páginas. Sería útil convertirlo en un gran afiche (de tipo pasacalle).
- Este momento puede ser aprovechado también para retomar **los objetivos de cada etapa** del Camino catecumenal. Véase la introducción del libro «Camino con Cristo, Catecumenado de Adultos, Libro para los catequistas», especialmente las páginas 14 a 16.



- 1** El Coordinador se reúne con los Catequistas Guías y Animadores.
- 2** El Catequista Guía reúne el grupo de los padres y demás adultos.
Sería muy lindo que participe también el Animador/los Animadores.
Los Catequistas deben preocuparse/comunicarse inmediatamente si falta algún integrante.
- 3** Los padres, primeros y principales catequistas para sus hijos, acompañados y apoyados por los demás adultos, especialmente por los padrinos y abuelos, realizan con sus hijos la "Catequesis FAMILIAR".
- 4** El Animador reúne a los niños para reforzar y apoyar su crecimiento en la fe.





todos los encuentros semanalmente

Los agentes pastorales en la C.F.

Se llaman agentes pastorales todas aquellas personas que trabajan activamente en alguna acción pastoral de la Iglesia, sean sacerdotes, religiosos o laicos. En el caso de la C.F. son muchos los agentes pastorales que hacen posible su realización.

Los pastores:

Desde luego, la aprobación y el apoyo del Padre Obispo constituyen el más fuerte estímulo y el respaldo necesario para la C.F.

El Párroco es una persona clave. De su apoyo y acompañamiento depende en gran medida que esta Catequesis dé frutos abundantes. No se requiere que intervenga excesivamente, ya que se trata de **una obra de la Nueva Evangelización desarrollada por laicos** y al servicio de su propia fe y de sus familias. Sin embargo, es importante que conozca bien el método y sus fines.

Hemos comprobado y visto con propios ojos que en una parroquia donde la C.F. marcha bien, el barrio se renueva, y se acerca a la parroquia gente que ha estado alejada de la misma, con el deseo de integrarse en alguna actividad de la Iglesia.

También la C.F. ayuda a madurar la **vocación cristiana laical**, lo cual permite al sacerdote entregarse más de lleno a lo que es específicamente suyo.

Los religiosos:

Muchos pueden ser excelentes promotores de la C.F.. Es fundamental que conozcan a fondo el método. Su papel es **animar, coordinar** y **apoyar** a los Guías y Animadores. No es bueno que actúen personalmente como tales, salvo durante un período breve hasta que se cuente con un número suficiente de catequistas laicos.

Los Coordinadores de la C.F.:

Es imprescindible poder contar con buenos Coordinadores de C.F. a nivel parroquial y en cada una de las comunidades menores (capillas). Por el hecho de que esta actividad pastoral suele ser muy amplia y absorbente, se requieren personas de buen criterio, que tengan una visión de conjunto y sepan hacia dónde apunta la planificación pastoral parroquial y diocesana, en particular, la catequesis de la parroquia y en qué etapa de su desarrollo se encuentra.

Es indispensable una buena coordinación entre los diversos Guías y los Animadores. Frecuentemente será necesario realizar, en conjunto, jornadas de planificación y de evaluación. Para todo esto se necesitan buenos coordinadores que lo prevean todo, con suficiente anticipación.

Los Guías y los Animadores:

Los principales agentes de pastoral de la C.F. son, sin duda, los Guías y los Animadores.

Debido a la importancia del servicio que ambos desempeñan, dedicaremos un capítulo especial para cada uno de ellos, precisando su misión y las condiciones que se exigen de aquellos que asumen este trabajo.



El servicio de los Guías

- **TRABAJO EN GRUPOS** (Guías y ACN separados):

Consigna: Según la experiencia u opinión de cada uno reunir las **cualidades humanas que debe tener el (Matrimonio-)Guía, respectivamente un Animador.**

- **PUESTA EN COMÚN.**

El ideal es poder contar con Matrimonios-Guías. Un matrimonio podrá acompañar más fácilmente a otros matrimonios desde una situación similar que le permita comprender sus vidas, sus anhelos, trabajos, dificultades. La presencia del marido y la mujer como Guías hará más fácil la participación del papá y de la mamá del niño. Y da testimonio del ideal de una familia cristiana.

Como virtud humana esencial, el Matrimonio-Guía debe tener una **gran capacidad de diálogo, saber escuchar**, asumir las objeciones y a veces, hasta las agresiones de los padres hacia la Iglesia. Deben mostrarse sensibles hacia el dolor o el resentimiento hacia Dios, causado por alguna experiencia triste. No debe olvidarse que la C.F. es un método evangelizador, y hay que darle tiempo a cada uno para que elabore su propia respuesta de fe, personal y libre.

El (Matrimonio-)Guía debe mantener en todo momento un **clima de acogida cordial.**

Solamente quien vive la fe puede ser testigo de ella ante el grupo. La responsabilidad de guiar un grupo es un llamado especial a acercarse cada día más al Señor, para ayudar a los demás miembros del grupo a hacer lo mismo.

La formación metodológica básica la vamos adquiriendo en este curso de introducción.

Solamente quien vive la fe puede ser testigo de ella ante el grupo. La responsabilidad de guiar un grupo es un llamado especial a acercarse cada día más al Señor, para ayudar a los demás miembros del grupo a hacer lo mismo.

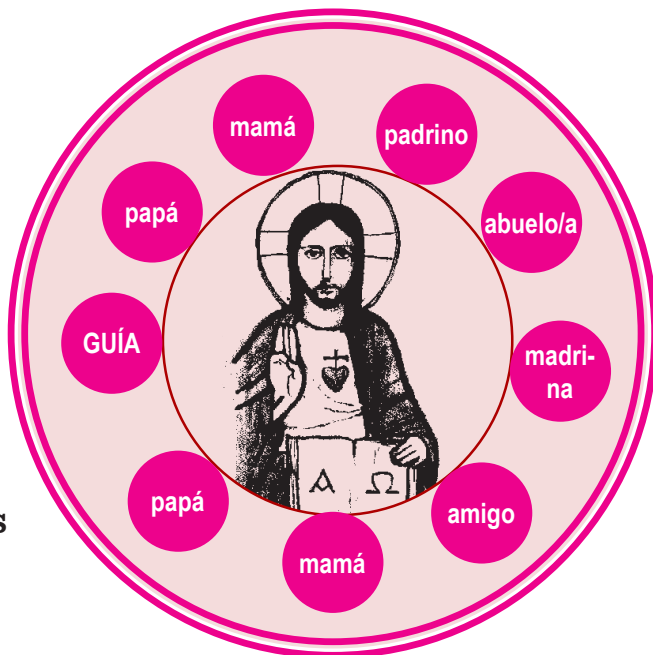
La formación doctrinal se va logrando poco a poco con la participación habitual en el equipo, especialmente en las reuniones preparatorias semanales, por medio de cursos, reuniones, lectura...). Será siempre provechoso, pero no es condición previa el tener más conocimientos de doctrina que los demás miembros del grupo de padres. Si en todo tiempo se presentan como personas **humildes**, reconociendo sus propias limitaciones, serán recibidos con más apertura por el grupo. Nuevamente, la responsabilidad de ser Guía es un llamado a la propia formación permanente y perseverante.

Con el paso del tiempo se van detectando entre los mismos matrimonios que completan la Catequesis familiar en estilo catecumenal, algunos capaces de ser Guías e incluso Coordinadores. Generalmente son excelentes catequistas, porque están convencidos de la bondad de la C.F. por propia experiencia, y resultan un valioso testimonio para los padres que se inician.



El servicio de los Guías:

- ✓ No son “profesores”.
- ✓ Su misión es **coordinar**.
- ✓ El único verdadero Maestro es Jesucristo.
- ✓ Todos los integrantes del grupo son hermanos.



Los Guías son, como los participantes, padres de familia. La mayoría de ellos han pasado ya por la Catequesis familiar, y siguen formándose permanentemente. Son servidores que han escuchado el llamado de Jesucristo para acompañar a su grupo en el caminar en la fe. Cuentan con la aprobación y el apoyo del Párroco.

No son personas perfectas. Como cualquier persona pueden tener algún defecto o debilidad. Pero sí, están dispuestos a brindar su tiempo. No actúan como “profesores”, y mucho menos están para “dictar alguna clase”. Su misión es **coordinar**. El único ver-

dadero Maestro es Jesucristo. Todos los que conforman el grupo son hermanos. Todos aprenderán en primer lugar de la Palabra de Dios, también de la Palabra de la Iglesia, contenida en las explicaciones de los libros, y ciertamente también se enriquecerán con las experiencias de vida y fe de cada uno. De esta manera, el grupo puede llegar a ser un gran apoyo para todos.

— *Tomando en cuenta la misión del Guía, ¿con qué espíritu y actitudes se debe presentar y actuar respecto a su grupo?*

El grupo se alimenta de tres fuentes:

- 1. La Palabra de Dios.**
- 2. La Palabra de la Iglesia.**
- 3. Las experiencias de vida y de fe de cada uno de los participantes.**

Preparación y desarrollo del Encuentro con los adultos

Preparación de un encuentro de catequesis con los niños

- En pequeños grupos **los Guías** van preparando algún encuentro con los adultos.

Primero vuelven a estudiar el capítulo «El servicio de los catequistas», en: «Camino con Cristo, Catecumenado de Adultos, Libro para los Catequistas», página 20s.

- Simultáneamente **los Animadores** preparan una catequesis de niños, elegida libremente de entre las que se encuentran en: «Camino con Cristo, Catequesis familiar en estilo catecumenal, Libro para los Catequistas», desde el Encuentro 1_01 en adelante.

Primero estudian las explicaciones que encuentran bajo el título: “Tu servicio como Catequista Animador”, en ese mismo libro: «Camino con Cristo, Catequesis familiar en estilo catecumenal, Libro para los Catequistas», pág. 14 a 16.

- Para los demás catequistas, que no trabajan “en estilo catecumenal”, para los agentes de pastoral todos y demás interesados se les podría invitar a compartir algunos párrafos de la introducción general al Catecumenado en: «Camino con Cristo, Catecumenado de Adultos, Libro para los Catequistas», página 7ss.

- Un grupo voluntario realiza un encuentro de adultos. Todos los demás participantes en el curso, sentados alrededor, van observando el desarrollo, sin intervenir, pero anotando lo que les llame la atención.

PRIMERA EVALUACIÓN:

Se puede hacer en grupos pequeños o en el plenario. Por el momento se escuchan y se anotan los distintos aportes, **sin hacer aclaración alguna.**

SEGUNDA EVALUACIÓN DEL ENCUENTRO DE ADULTOS:

- a) Se retoman las observaciones que se aportaron y anotaron en la primera evaluación. Ahora sí, se tienen que dar las **aclaraciones** necesarias.
- b) En base de las preguntas de la guía de evaluación (siguiente página).



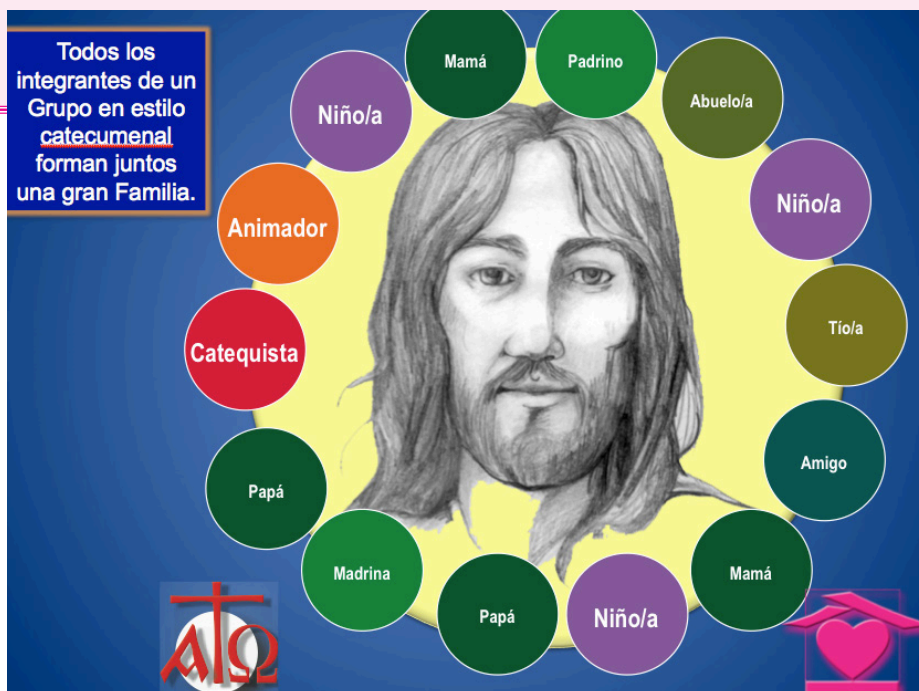
«El Evangelio se ha de proponer siempre para la vida y en la vida de las personas...».

(DGC 143).



Para evaluar el Encuentro de los adultos:

1. Los Guías, ¿cómo recibieron a los integrantes de su grupo?
2. ¿El ambiente estaba preparado materialmente?
3. ¿En qué forma se sentó el grupo?
4. ¿Cómo influyeron los Guías en el grupo?
5. ¿Cómo fue la actitud de los Guías:
 - autoritaria;
 - participativa;
 - desentendida?
6. ¿Los Guías lograron centrar el tema a lo largo de todo el encuentro?
¿Se alcanzó el objetivo?
7. ¿Los Guías sabían hacer participar a todos?
¿Tenían paciencia para que todos pudieran expresarse?
¿Escucharon a cada uno con atención, aceptando y valorando los distintos aportes?
¿O se apuraron a explicarlo todo ellos mismos?
¿Sabían escuchar también opiniones contrarias sin juzgar ni entrar a polemizar?
¿Sabían frenar a los "charlatanes" e incentivar a los más tímidos?
8. ¿Qué clima supieron crear los Guías en el grupo?



Las Celebraciones/Retiros:

El «Padre nuestro»;

La transmisión del Credo;

Los Diez Mandamientos y Jesús;

Las imágenes del Espíritu Santo.

En este recorrido catecumenal se destacan ciertos momentos importantes. Se trata de **cuatro Celebraciones litúrgico-catequísticas**. Son momentos en que los participantes en la Catequesis familiar van acrecentando su voluntad de adherirse al Señor y a su Iglesia en la etapa en que se encuentran (No olviden que van viviendo un proceso progresivo!).

Si estas celebraciones se preparan bien, tanto en la comprensión de su contenido espiritual como en su desarrollo, serán de gran provecho para el crecimiento del grupo. Sería lo más conveniente que para estas celebraciones se unan tres o cuatro grupos del mismo sector/comunidad (capilla)/parroquia.

Si no puede presidir la Celebración el sacerdote, sería lindo colocar **una estola sobre la sede**, desde donde el sacerdote normalmente preside la Liturgia. De esta manera se recuerda que la Comunidad no es una comunidad sin pastor, sino que tiene su pastor propio: el párroco, el cual solamente en ese momento no puede estar presente. Y como el sacerdote es un

ministro y representante del Señor como Cabeza de la Iglesia, la estola (del color del tiempo litúrgico correspondiente) ayudará a acordarse que es el propio Jesucristo quien preside la Asamblea. Nosotros somos parte de su Cuerpo, la Iglesia. Nos unimos a todo el Pueblo de Dios en el mundo entero. Por todo eso, si preside un laico, no lo hará desde la sede, sino desde otro lugar (al costado).

— *A las Celebraciones, de todas maneras, se debe **invitar cordialmente a todos**, también a los que no suelen participar en los grupos. ¿Por qué? ¿Qué frutos se pueden esperar si se invita a todos?*

- *Que los que ya vienen trabajando en C.F. se repartan entre los distintos grupos para aportar sus experiencias.*



Los padres: primeros y principales catequistas de sus hijos.

- Preparar previamente y realizar, en este momento, **dos dramatizaciones de la catequesis de los padres (apoyados por los demás adultos) con sus hijos en casa:**

1ª: padres que lo hacen del todo mal;

2ª: padres que lo hacen bien.

Ya se ha insistido en diversas oportunidades que, dentro del método de la C.F., son los **padres** los primeros y principales catequistas de sus hijos. Esta determinación no es un capricho nuestro. Nos fundamentamos en la naturaleza misma de la misión de los padres que son responsables de criar y educar a sus hijos. Es un **derecho** y un **deber** de los cuales nadie los puede privar.

Sin duda, la tarea de educar integralmente a un niño, exige de los padres cristianos educarlos, también, “en la Fe”. Lamentablemente, algunos no lo ven así porque piensan que “enseñar religión” es igual que enseñar cualquier materia escolar, y que esto compete a los maestros.

Pero, para los que hemos comprendido que la Fe en Jesucristo crea un estilo de ser, de pensar, de sentir y de actuar, que envuelve toda la vida, está claro que a los padres, en primer lugar, les compete esta misión.

La Iglesia ha insistido constantemente en esto. Juan Pablo II lo enseña con claridad (Ver CT 68).

El Señor se los ha dado a los papás sus hijos sólo por un tiempo “en préstamo”. (Cada ser humano sólo le pertenece a Dios).

Los padres deben conversar con sus hijos acerca del Señor con mucha naturalidad y amor. Pero, lo importante es que esta conversación sea apoyada por el **testimonio de vida**. Nada obtendrán los padres con decir o leer cosas bonitas de Dios a los niños si, en el fondo, no creen en ellas ni éstas afectan sus vidas diarias. Los niños tienen unas “antenas” muy eficaces para darse cuenta cuando algo suena “auténtico” y cuando no.

Lo que proponemos a los padres:

Al recordarles su deber de despertar y de educar la Fe de un hijo, les ofrecemos una metodología bien detallada. La «Catequesis familiar en estilo catecumenal» está estructurada de tal manera que constituye un buen apoyo para que los padres cumplan esta misión.

Ya hemos mencionado, en repetidas ocasiones, que los padres cuentan con varios **MEDIOS** para hacer su trabajo:

- a) El **Encuentro semanal de la Catequesis familiar de los adultos** es el gran momento para conocer y profundizar, paso a paso, las verdades de la Fe. En el **Libro del Catecúmeno** encuentran el desarrollo doctrinal del tema con claras proyecciones prácticas.

Es importante que los padres se acostumbren a entrar, bien a fondo, en cada tema para descubrir “lo medular” (que siempre es muy simple), a fin de entregarlo al niño.

- b) El **Cuaderno del niño** resume los contenidos en un lenguaje sencillo y con una variedad de actividades que lo ayudan a asimilar y vivir la Fe.

Está destinado ante todo para la catequesis **familiar** en cada casa.

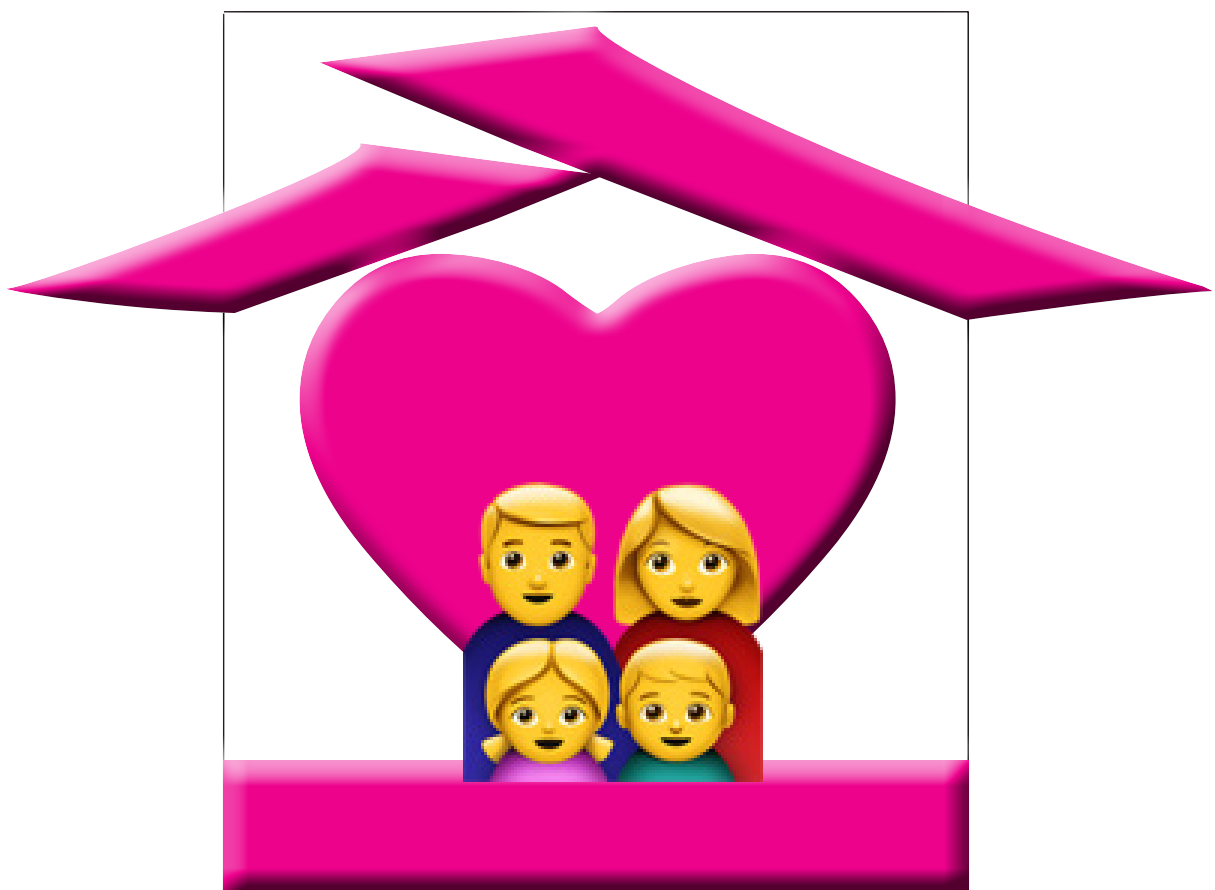


Cada tema contiene siempre una tabla que se llama **“Conversamos en familia...”** y que quiere promover el diálogo sobre la fe en familia a nivel del niño.

Nunca se insistirá suficientemente a los padres que **no se trata de convertirse en profesores de sus hijos**. Les corresponde, más bien, ayudarlos a familiarizarse con la persona de **Jesucristo**, de quien han de hacerse amigos. También hay que hacerles ver que la amistad con Jesús les exige comprometerse con un “estilo peculiar de vida”. Si los niños lo adoptan, en varios aspectos tendrán una manera de ser distinta de la de otros niños para quienes el “compromiso de Fe” no existe.

Finalmente, los temas iniciales (ver: «Camino con Cristo, Catequesis familiar en estilo catecumenal», encuentros 0.01 al 0.04) están destinados a crear una mejor comunicación y comprensión mutua en cada familia. Apuntan a que todos los que viven en la misma casa se quieran de corazón. Es un paso previo indispensable para que esta catequesis camine bien y dé abundantes frutos.

- *Retomar las dramatizaciones **evaluándolas** en base de lo aprendido.*



El Animador de la catequesis con los niños

- **Un grupo voluntario realiza un encuentro de catequesis para niños**, que ya fue preparado en un paso anterior. Los demás se sientan alrededor del grupo, observan el desarrollo sin intervenir y anotan sus observaciones.
- **PRIMERA EVALUACIÓN:** Se puede hacer en grupos pequeños o en el plenario. Por el momento se escuchan y se anotan los distintos aportes, **sin hacer aclaración alguna**.
- **SEGUNDA EVALUACIÓN del encuentro de catequesis para niños:**
 - a) Se retoman las observaciones que se aportaron y anotaron en la primera evaluación. Ahora se tienen que dar las **aclaraciones** necesarias.
 - b) En base de la **guía de evaluación** que se encuentra en la página siguiente, se revisa la catequesis para niños.

Sin evaluación no hay crecimiento ni renovación. Fácilmente se cae en la rutina o el conformismo. Es necesario que el equipo de Catequistas Animadores evalúe periódicamente su servicio con los niños.

De todas maneras, tanto los Guías como los Animadores **se encontrarán con su grupo en la Misa dominical**. En este testimonio, no les pueden fallar a las familias que recorren el Camino litúrgico-catequístico de la Catequesis familiar en estilo catecumenal.



Evaluación para los Animadores:



1. *¿El ambiente estaba preparado materialmente?*
2. *¿El Animador había previsto y traído los materiales necesarios?
¿Fue puntual en el inicio del encuentro?*
3. *¿Cómo recibió a los niños? ¿Afectuosamente?*
4. *¿Supo ayudar a crear un ambiente general agradable?*
5. *¿Su actitud como Animador se mantenía en todo momento participativa?
¿Supo hacer participar a todos los niños? ¿o mostró preferencias?
¿Tenía paciencia para que todos pudieran expresarse?
¿Escuchó a cada uno con atención, valorando los distintos aportes?
¿Supo animar a los más tímidos y frenar a los más charlatanes?*
6. *¿Hubo momentos en que su actitud fue autoritaria o desentendida?*
7. *¿Logró centrar el tema a lo largo de toda la catequesis?
¿Se alcanzaron los objetivos?
¿Los niños seguían con interés el desarrollo del encuentro?*
8. *¿Cómo fue la Proclamación de la Palabra de Dios? ¿bien preparada?
¿bien llevada?*
9. *¿Hubo suficiente tiempo para cada parte?*
10. *¿Dieron importancia al saludo del "Santo y seña"?*
11. *¿Qué fue lo mejor de la catequesis? ¿Por qué?*
12. *¿Qué fue lo que menos gustó? ¿Por qué?*
13. *Si animaron el encuentro varios Animadores, ¿cómo fue su trabajo como equipo?*



¿Cómo promover la C.F. en estilo catecumenal en una Parroquia o Comunidad?

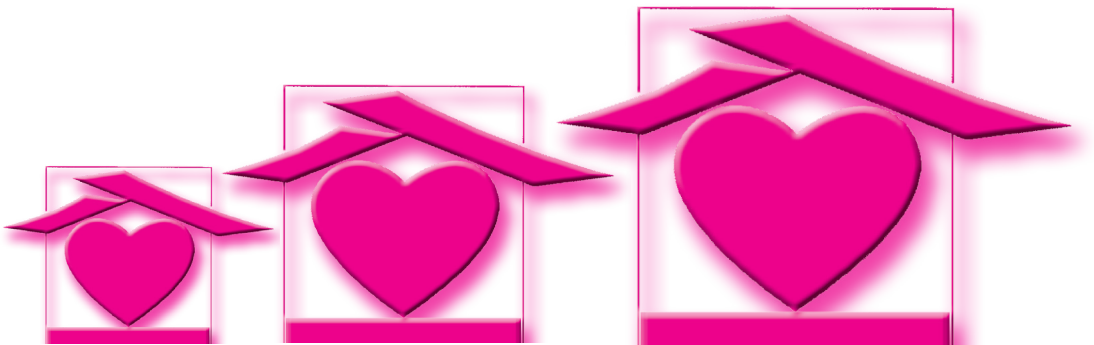
El estilo catecumenal se basa en el Catecumenado de Adultos como paradigma (modelo). Se encuentra a nivel de la Iglesia universal como RICA (Ritual de Iniciación Cristiana de Adultos) en el RITUAL ROMANO DE LOS SACRAMENTOS. Una breve introducción, como apretada síntesis, brinda «Camino con Cristo, Catecumenado de Adultos, Libro para los Catequistas», páginas 7 a 22.

El estilo catecumenal es un método fuertemente **misionero**. Por eso, cualquier bautizado, queriendo contagiar a otros con la fe cristiana, puede ir conformando un grupo catecumenal. Puede empezar con el "Precatecumenado" en cualquier momento del año. Debe integrarse con su grupo en

Aproximadamente un año antes de introducir esta metodología, es necesario iniciar la **mentalización de toda la Comunidad**. Esta concientización no debe partir únicamente de la catequesis de iniciación cristiana, sino que debe hacerse a partir de toda la tarea pastoral.

Cuando no fuera posible hacer esta concientización durante todo un año, se la debe hacer por lo menos durante algunos meses.

Puede promoverse por medio de las homilías, la carta parroquial, volantes, reuniones, en la catequesis bautismal y matrimonial, encuentros con miembros de otras comunidades que puedan contagiar con su testimonio y



la Parroquia, cuando queden establecidos los demás grupos, o a más tardar, en la "Celebración del Inicio del Catecumenado" (2ª etapa del Camino catecumenal).

La Catequesis familiar en estilo catecumenal y el Catecumenado de Adultos deben marchar al mismo ritmo, por las breves celebraciones ("ritos"), que se hacen con toda la comunidad, normalmente dentro de la Misa dominical.

La puesta en marcha de la C.F. en una Comunidad necesita de una preparación remota.

entusiasmo por la C.F., etc. Las escuelas católicas aprovecharán todas las posibilidades para apoyar este proyecto de la Parroquia.

Donde ya se viene trabajando con la C.F., hasta ese momento acostumbrada, no será nada difícil hacer la transición hacia la C.F. en estilo catecumenal.

En esta etapa se insistirá en la responsabilidad e importancia de la educación de la fe en el ámbito familiar, y, particularmente, en la misión de los padres de ser los primeros educadores de sus hijos.

Hacer ver que se trabaja con la Catequesis Familiar porque **es lo mejor**. ¿En qué es mejor? *Aquí encontramos la clave para que los padres puedan aceptar el mayor compromiso.* ¿Es mejor para el cura? A los padres eso no les importa. ¿Es mejor para la hermanita religiosa? Eso a los padres tampoco les importa. ¿Es mejor para el catequista? Es problema de él. **Es mejor para el chico. Es mejor para el hijo, nieto, ahijado...** Y ahí es donde los padres, abuelos, padrinos... son capaces de aceptar algo que les exige un sacrificio. Porque por los chicos hacen muchos sacrificios y muchos esfuerzos en la vida. Es el amor al niño el que los mueve.

Más que hablar de una obligación, se deben destacar siempre **las ventajas y los frutos logrados**.

Normalmente los padres que concluyen la Iniciación Cristiana de sus hijos en la Catequesis familiar en estilo catecumenal, se convierten en sus más eficaces promotores entre amigos, vecinos y parientes, y así se van superando algunos posibles prejuicios. ✂

La inscripción de las familias:

Si bien cualquier bautizado/catequista puede ir conformando su grupo y comenzar con el Precatecumenado en cualquier momento del año, sigue siendo una costumbre de "inscribir al chico en la Catequesis".

La inscripción de las familias debe convertirse en un verdadero encuentro del agente pastoral con cada una de las ellas, y ser, por eso, lo más cálido y acogedor posible. Es lamentable cuando tropiezan con un catequista, con la secretaria parroquial o con un sacerdote que se limita a dar una información fría, insistiendo "que así está mandado". De ocurrir así, este primer encuentro sería bastante contraproducente. Hay que darles

buenas razones, aunque todavía no los conenzan del todo.

Un clima de acogida amable y comprensivo facilita las cosas. Para ello se insistirá en el inmenso bien que constituye para el niño y para toda la familia el hecho de integrarse en la C.F. en estilo catecumenal.

Es muy útil contar con algún tipo de volante o **folleto explicativo** que permita a los padres informarse mejor de qué se trata y cuáles son las razones que han movido a la Iglesia a adoptar este modo de catequesis. Así también se pueden informar a aquellas personas con las que no fue posible todavía un primer encuentro.

— *¿A qué aspectos hay que prestar especial atención al inscribir a las familias en la C.F.?*

La formación de los grupos:

Los Coordinadores de la C.F. del sector organizan, con los padres y los demás adultos inscriptos, que se comprometen a participar, grupos de unas ocho personas (¡no más de doce!).

Existen diversos **criterios** que se pueden tener presentes para decidir quiénes integrarán cada grupo:

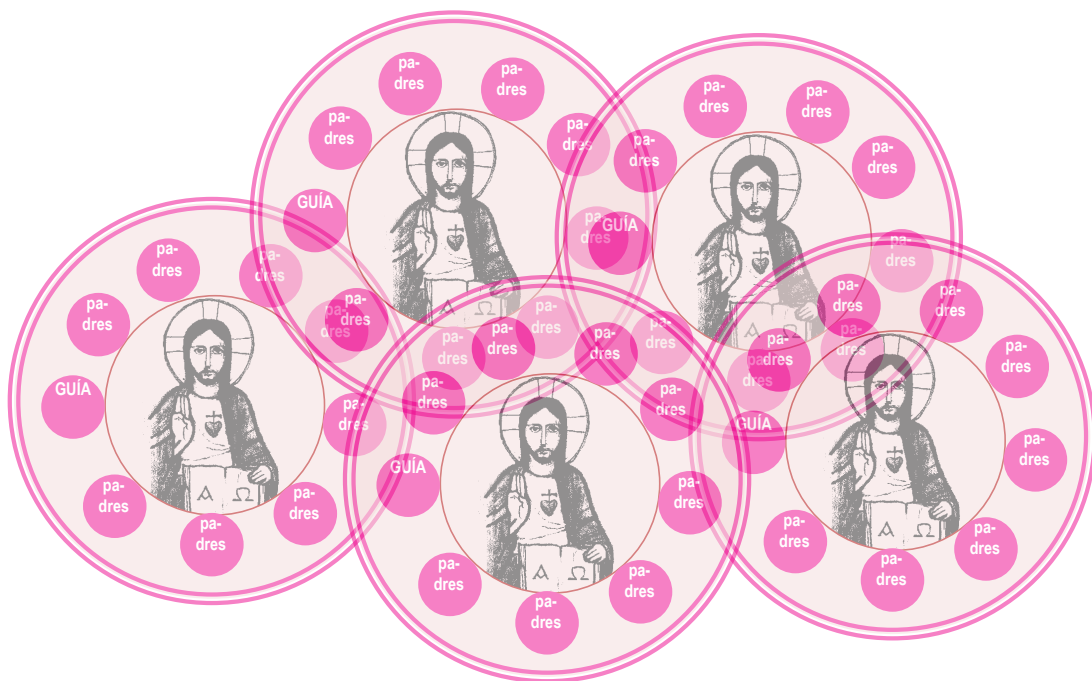
- Reunir a los que viven más cerca unos de otros;
- Considerar, más bien, las posibilidades de horario que tiene cada persona, a fin de juntar, por ejemplo, a los que sólo pueden reunirse de noche, o por la mañana, o sólo tal día;
- Juntar a las parejas inscriptas —marido y mujer— bajo la responsabilidad de un Matrimonio-Guía;



- Formar un grupo aparte con las personas adultas sin hijos, las que se quieren preparar a un Sacramento (Bautismo, Confirmación, Eucaristía), o simplemente profundizar la fe. Pero ellas pueden participar también en cualquier grupo de C.F., ya que se usa el mismo material y recorren el mismo camino.

Cada grupo se reúne semanalmente con su Guía, con preferencia en una **casa particular** (¿comenzando con la del Guía?). Se puede compartir algo para acompañar el mate, pero no empezar a competir sirviendo una toda una cena. Esto facilita la creación de un ambiente familiar, acogedor y no frío, como podría ocurrir cuando los encuentros se hacen en salones parroquiales o aulas de escuela. Además ayuda a integrar aquellas personas que al principio dudan de hacerlo.

- *¿Con qué criterios conviene formar a los grupos de la C.F.?*



Las dificultades más frecuentes en la C.F.

- Copiar y repartir las siguientes tarjetas a los distintos grupos, de tal modo que cada número sea trabajado por al menos un grupo.

Todas las tarjetas se refieren a posibles dificultades relacionadas con la C.F. El grupo debe reunir elementos para solucionar el problema. Como consigna se les da a todos los grupos estas preguntas:

- **Analizar la situación: ¿Se está haciendo un buen trabajo de Catequesis Familiar? ¿Por qué sí? ¿Por qué no?**
- **¿Cómo se podría tratar de solucionar la(s) dificultad(es) que aparecen en cada tarjeta? ¿Qué pasos seguiríamos nosotros ante este hecho?**

1

Se enoja un papá:

"Tan perezosos ya se pusieron en la capilla! Ni siquiera quieren dar más doctrina a los chicos! Exigen que nosotros los papás mismos les enseñemos religión. ¡Siempre inventan cosas nuevas para fastidiar no más!"

2

Expresa una mamá:

"La vida se puso muy dura. Yo también tengo que salir a trabajar para ayudar a mi marido a mantener a la familia. No tengo tiempo para perder en esas reuniones, y menos todavía mi marido. Ninguno de nosotros dos va a participar en la Catequesis Familiar. Si no quieren aceptar a nuestro hijo para la doctrina, que entonces no tome la Primera Comunión!"

3

Opina un papá:

"Mi mujer tiene que cuidar a los chicos y preocuparse por la catequesis. Yo tengo que traer la plata para que haya algo para comer. Cada uno con su obligación. A mí, que me dejen en paz con esa Catequesis Familiar!"



4

Cuenta un Matrimonio-Guía, bastante desanimado:

“¡Comenzamos tan lindo! Venían todas las parejas. Pero después de algunos encuentros se borraron los papás de un chico del todo. En otro caso sigue viniendo solamente la mamá. Y en otro viene la mamá de vez en cuando. Y en otro se turnan: a veces viene la mamá, y de vez en cuando aparece el papá. Menos mal que todavía siguen dos parejas. ¡Ojalá que esto dure!”

5

Una madre soltera se fastidia:

“Yo esperaba que se traten temas religiosos. Pero no dejan de hablar de cosas de pareja. Ya me tienen harta. En mi caso estoy sola para educar a mi hijo!”

6

Reacciona un papá:

“¡Quieren que yo mismo dé la catequesis a mi hijo! ¡Y yo no sé leer, ni siquiera firmar!”

7

Cuenta una señora que guía un grupo de C.F.:

“Todas pidieron que se haga la reunión de las mamás los sábados a las cuatro de la tarde. ¡Hasta ahora no apareció ningún papá! No sé si a las otras guías y animadoras en la parroquia les va mejor!”

8

Los padres de un chico se quejan:

“Siempre somos los primeros en llegar al encuentro de padres. Pero siempre tenemos que estar esperando a uno u otro. ¡Ya se hizo mala costumbre! Y después se estira la reunión más de la cuenta. ¡Y los chicos quedan demasiado tiempo solos en casa!”

9

Comenta un Matrimonio-Guía:

“Nuestro Párroco nos ve muy bien preparados para ser Matrimonio-Guía, ya que desde hace muchos años damos catequesis. Por eso nos mandó formar un solo grupo de padres. Tenemos que hacer los encuentros en el salón parroquial porque viene cualquier cantidad de gente!”

Por allí se escucha decir un participante de este mismo grupo:

“Yo no voy más. Allí nadie nunca te escucha!”

10

Comenta un Párroco:

“Yo quisiera empezar este año con la Catequesis Familiar en mi Parroquia. Pero no encuentro matrimonios que podrían ser Guías, ni siquiera Animadores para los niños.”

11

Dice un papá que participa en los encuentros de padres:

“Nuestro Matrimonio-Guía habla muy bien. Siempre están bien preparados. Explican punto por punto. Pero solamente ellos lo hacen todo. A veces yo también tendría algo para aportar!”

12

Comenta un Matrimonio-Guía:

“¡No nos vamos a hacer esclavos de los libros! Tratamos aquello que interesa al grupo en el momento. Muchas veces sacamos temas de alguna revista, o bajándolos de internet. Y para que el grupo no se canse, hacemos una pausa y cantamos un poco.”

13

Cuenta una Animadora de catequesis con niños:

“¡Nuestro grupo de Animadoras en la Parroquia es estupendo! Todas tenemos casi la misma edad. Ninguna tiene más de 16 años. ¡Nos llevamos re-bien!”

14

Se queja una mamá:

“Tenemos cinco hijos. Acompañamos al mayor en la Iniciación Cristiana. Este año le toca al segundo catequesis. ¿Vamos a tener que tratar durante diez años siempre los mismos temas?”



- **PUESTA EN COMÚN.**

- *A continuación vienen algunos puntos para tomar en cuenta. Son para recordarlos en el plenario, en caso que los participantes del curso no hayan logrado aclarar bien algún tema. Los números corresponden a los números de las tarjetas.*

1

- No es que los agentes de pastoral se hayan puesto perezosos. Al contrario. La Catequesis Familiar significa para todos los involucrados un esfuerzo mayor. Pero vale la pena hacerlo por el bien de las familias, por el bien de los chicos. Se prefiere la C.F. porque es francamente **mejor**.

- Ya quedó claro que la catequesis es mucho más que doctrina. Recordemos lo que dijimos sobre el catecumenado antiguo y los objetivos de la catequesis en general, y los objetivos específicos de la C.F. en particular.

- Al echar una pequeña mirada a la historia, igualmente quedó claro que la catequesis familiar sustancialmente **no es algo nuevo**. De ella ya se habla en la Biblia, incluso en el Antiguo Testamento.

- No basta que alguna persona enseñe la doctrina a los chicos. La fe es más bien una **experiencia de vida**. Se trata de la Iniciación en la **vida cristiana**, para el bien de toda la familia. Así como los padres les enseñan a sus hijos a andar, a comer, a hablar, así también deben enseñarles, con su ejemplo y su palabra, a conocer, a amar y a hablar con Dios. Es precisamente en el ambiente de cariño y amor, propio de familia, donde Dios se da a conocer, por primera vez, a los hijos como el Dios de amor.

- Además, si el niño escucha hablar solamente de Dios fuera de su casa, podrá preguntarse: “¿Cómo mis padres nunca me hablan de esto? ¿Será porque no es importante? ¿O tal vez porque no sea del todo cierto?”

- No basta saber respuestas a algunas preguntas del catecismo. La fe es vida. Y se transmite de persona a persona. Los niños necesitan poder vivir el testimonio de fe de sus papás, y sus familiares y amigos.

- Ser «papás catequistas» para sus propios hijos es tal vez la misión más importante a la que Dios los llama a los padres de familia. Es lo que la Iglesia desea y pide insistentemente. Es una tarea hermosa y, a la vez, un grave deber, que como padres cristianos han asumido al bautizar a sus hijos.

2

- Siempre presentaremos la C.F., con los papás como los principales catequistas de sus propios hijos, como **lo normal**. Sin embargo, si no se logra la integración de por lo menos uno de los padres (papá o mamá), sabremos valorar la voluntad de esos padres de que sus hijos se preparen a la Primera Comunión. Apreciaremos su disposición de “mandar a sus hijos a la doctrina”. Esto es algo positivo y un punto de partida.

- **De ningún modo** rechazaremos a un niño, sólo por el hecho de que sus padres no quieren o no pueden integrarse a la C.F., o dejan de participar en los encuentros de grupo.

- Se debe buscar algún modo para que los niños cuyos padres se resisten a ser papás catequistas, sean acompañados por lo menos por alguna persona adulta que participa en C.F. Tal vez algún otro miembro del núcleo familiar está dispuesto a hacerlo: los padrinos, los



abuelos, tíos, hermanos mayores ... De antemano queda toda la familia convocada. O bien, alguna familia del vecindario hace las veces de «familia sustituta». En último término, y hasta que sea inevitable, los Guías pueden asumir el rol de los padres, pero **jamás** los Animadores.

- Ciertamente la eficacia de la Catequesis Familiar no da el mismo fruto, cuando participan en ella ambos padres con interés, o cuando lo hace uno solo, o cuando los padres son reemplazados por otras personas. Pero es de suma importancia que la Comunidad cristiana no desatienda a ninguno de los niños.

- Aunque estos niños no podrán contar con el apoyo de sus propios padres/familia, la C.F. es de todos modos mejor que la catequesis de niños tradicional, ya que ellos podrán vivir por lo menos el testimonio de una familia que trata de crecer en la fe.

- Además los «papás-catequistas-padrinos» seguramente se convertirán en evangelizadores para la familia de su(s) «ahijado(s)» en esta etapa de catequesis.

- Hay que buscar pacientemente motivos y oportunidades para invitar a quienes no participan. Ciertas ocasiones se presentan fácilmente: Celebraciones, los “ritos” que se hacen en la Misa dominical, reuniones comunitarias (convivencias, cumpleaños de algunos, asado...). Hemos visto muchas veces que los padres que se negaron a participar cuando el hijo mayor comenzó la Iniciación Cristiana, aceptan hacerlo con el segundo.

- Hay que cuidar que un matrimonio no se encargue, aparte de su propio hijo, de ningún modo de más de, **a lo sumo**, hasta 7 niños vecinos “huérfanos”.

3

• *Dicen los obispos argentinos: “Vemos necesario promover la formación de **familias catequistas**, donde la educación de la fe sea asumida como **tarea matrimonial** y no sólo de la mujer.” (JEP 89).*

- ¡El papel del papá en el hogar es **insustituible!**

No se puede quedar tranquilo diciendo que “él aporta con su trabajo”. (Que le entrega la plata a su señora, que no les haga faltar nada... ¡eso es mucho! ¡Ojalá, siempre se cumpliera por lo menos esto!).

Pero el padre es también responsable de la educación de los hijos, y principalmente de los varones, y a medida que se hacen grandes. No se le puede dejar sola a la madre en esta tarea.

A la «**paternidad responsable**» pertenece que el padre asuma también su rol irremplazable en la educación.

Si solamente la madre le habla al hijo de las cosas de la fe, y el padre se despreocupa de esto, el varoncito tiene que tener la impresión de que la religión, la catequesis, la oración, la Misa... es cosa de mujeres, y no de un hombre! Y cuando se sienta suficiente “hombre” no va a querer seguir con “cosas de mujeres”...

Además es necesario que los dos tiren parejo, y que los hijos vean, antes que nada, que papá y mamá están de acuerdo, en lo que dicen y en lo que hacen. De lo contrario, los consejos no sirven para nada.



4

• La experiencia demuestra que los primeros meses suelen ser una etapa un tanto crítica hasta que se asiente y establezca el grupo.

• Habrá que examinar las causas de las ausencias, visitarlos **inmediatamente**, sin esperar que las faltas se vuelvan habituales, tratar con paciencia y constancia de “ganarlos por las buenas”, antes de insistir con mayor fuerza o proponer una alternativa. ¡Cuidado con amenazas (“Si faltan dos veces más, el chico de ustedes va a quedar afuera...”)! Las amenazas suelen crear solamente mayor distancia envenenando el ambiente.

5

• La C.F. en estilo catecumenal se dirige indistintamente a **todos los hogares, partiendo de la realidad de que muchos de ellos se encuentran en una situación difícil. No supone «familias modelo»**. Ha eliminado todos los temas y preguntas que suponen una familia completa. Así que no da motivo a que una madre soltera no se sienta a gusto.

• En el caso de que haya muchas madres solteras, se puede formar un grupo con ellas solamente, si así lo quieren. Conviene que este grupo lo guíe una señora sola. Se sugiere tratar de integrarlas normalmente en los grupos mixtos. De todos modos hay que tener mucha delicadeza en el trato con las madres solteras y con los que se encuentran en alguna situación matrimonial irregular.

• Todas las familias, aun las más incompletas e irregulares, pueden hacer Catequesis Familiar. Porque con la C.F. intentamos evangelizar a la familia. Por tanto, **no corresponde poner exigencias previas**. Cristo envía a su Iglesia a evangelizar “a todos los hombres”, cualquiera sea su realidad o situación de vida, nivel de fe o adhesión a la Iglesia.

Las únicas exigencias que la Catequesis Familiar les plantea indefectiblemente, son la necesidad de participar en los Encuentros, y luego trabajar el mismo tema con el chico, con la ayuda del “Cuaderno del Niño”, así como de participar en las Celebraciones. En estos puntos no se pueden hacer concesiones porque son la base sobre la que se apoya toda la metodología. Las demás exigencias morales, doctrinales, de vida sacramental u otras, serán planteadas por la Palabra de Dios de un modo progresivo a lo largo del Camino de la Iniciación Cristiana. Quien cuestiona, quien exige, quien llama a la fe es Cristo. Sólo Él conoce los tiempos en que cada uno podrá responder a su invitación. La tarea de los Guías y Animadores será de procurar poner a las familias y los niños en contacto con Jesús. Él se encargará del resto.

6

• La exigencia de la C.F. de no poner exigencias que no corresponden, vale también en el caso de **los que no saben leer y escribir**. Pueden y deben participar escuchando la Palabra de Dios y aportando su experiencia de vida.

• Los analfabetos suelen tener mucha memoria.

• Ya vimos que el testimonio de vida de los papás es decisivo para los hijos. Y éste lo puede dar también un papá o una mamá que no sabe firmar.

Por otro lado, será importante promover su alfabetización.

7

• Sin duda, en los últimos años se ha dado en la Argentina una mayor participación de varones adultos en la Iglesia. Sin embargo, en algunos ambientes es todavía difícil conseguir la presencia del varón.



Al principio, la mayoría de los participantes en C.F. suelen ser señoras. Esto dificulta la formación de Comunidades cristianas en que todos participen: hombres, mujeres, jóvenes y niños.

Por eso conviene que los Guías, por todos los medios que su imaginación les sugiera, procuren favorecer la participación de los varones.

Aquí van algunas **pistas** que pueden ayudar a lograr este ideal:

- ✓ **Se invita explícitamente a los hombres.** Que ellos se sientan y sepan convocados. Por ejemplo, siempre se debe invitarlos a las Celebraciones, y no solamente a las mujeres. Además está prevista una convocatoria, en forma de un breve encuentro/retiro, exclusivamente para los varones que hasta el momento no se integraron en la C.F.: "La familia de los pájaros". Ver:

<https://catequesisparroquial.wordpress.com/>

- ✓ Se les debe dar a los hombres **participación activa**, respetando sus opiniones, dudas, cuestionamientos. Por ejemplo, en las Celebraciones conviene confiar el papel de lector, guía, a algún papá. Si hay una convivencia después de la Celebración, es bueno prever la participación de algunos hombres en la organización previa de la convivencia.
- ✓ Al fijar las horas de reunión, tener presente el **horario de trabajo (y fútbol) de los hombres**, para no hacerles (casi) imposible desde el principio concurrir. Siempre se debe consultar el horario con los mismos interesados. Hay que mantener una permanente comunicación para que se sientan tomados en cuenta los que no pueden concurrir siempre.
- ✓ El **vocabulario** de la catequesis no debe excluir a los varones. Ellos, con razón, pensarán que es cosa de mujeres si escuchan hablar de "la" catequista, "la" Guía, la reunión de "mamás".

8

• La falta de puntualidad de algunos y las reuniones que se prolongan demasiado conspiran contra la buena marcha de los grupos. Se requiere un cierto orden para el bien de todos. Habría que insistir en este punto.

• El desarrollo mismo del Encuentro exige que todos comiencen juntos. Una persona que llega atrasada, interrumpe, distrae a los demás y, difícilmente se compenetra de lo que se está tratando.

• Se aconseja que el Encuentro se realice tranquilamente, sin apuro, de tal manera que el tema pueda desarrollarse normalmente y completo en una a dos horas, a lo sumo. Es bueno fijar una hora para terminar, y hay que esforzarse por cumplir este acuerdo, salvo en ocasiones muy excepcionales.

9

• Como recordamos, el tener muchos conocimientos de religión no es condición previa ni imprescindible para poder ser un buen (Matrimonio-)Guía. Incluso puede ser una gran tentación de "adoctrinar" a los demás, cosa que impediría el crecimiento del grupo.

• La C.F. en estilo catecumenal es un método nuevo que exige nuevas actitudes. Y por eso puede ser aconsejable trabajar también con gente nueva.



• Muchas veces será posible que los mismos miembros de un grupo elijan de entre ellos su (Matrimonio-)Guía. Es importante que los Guías sean personas aceptadas por su grupo. La formación metodológica básica la pueden adquirir en un curso de introducción. Y la formación doctrinal se va logrando poco a poco con la participación habitual en el equipo. Recordemos que los Guías no deben ser “profesores de religión” y dar “clases”, sino que **coordinan y animan a su grupo**. Además podrán contar, ante todo al principio, con el apoyo de los Coordinadores y/o algún Matrimonio-Guía más experimentado. Siempre es sumamente importante el trabajo en equipo. Los luchadores solitarios suelen perder la batalla.

• El (Matrimonio-)Guía nuevo podrá hacer junto con los demás miembros de su grupo un proceso de maduración en la fe. En la C.F. se toma muy en serio la palabra de Jesús: *“Ustedes no tienen más que un Maestro, y todos ustedes son hermanos”*.^{Mt.23,8.} **Las fuentes comunes para el crecimiento de todos los miembros del grupo son:**

- ✓ la PALABRA DE DIOS,
- ✓ lo que se explica en cada uno de los temas en el Libro «Camino con Cristo, Catecumenado de adultos»,
- ✓ las riquezas de fe y experiencias de vida de cada participante.

• Hay que hacer todo lo posible para que el número de los participantes no supere unas 12 personas. Sólo así será posible un trato y una atención personal, y el Matrimonio-Guía podrá preocuparse por cada uno de su grupo. En grupos muy grandes es imposible escuchar a cada uno debidamente y facilitarle plena participación. Un grupo muy grande podrá aprender cosas, pero no podrá crecer como grupo cristiano, objetivo este que más nos interesa porque nos lo pide el Señor.

10

(Ver el número anterior: 9).

• Ya sea por temor, por falta de tiempo, especialmente por no sentirse preparados, son muchos los que se resisten a aceptar el pedido que se les hace. Es importante que se atiendan las dificultades que cada uno plantea para darle solución: adecuar los horarios de reuniones, alentar a los más tímidos, brindar formación... También una invitación personal de parte del mismo Párroco puede hacer un pequeño milagro. No conviene traer gente de afuera para ponerlos como Guías, ni hacer al final de la Misa una invitación general: “Los que quieran servir como Guías en Catequesis familiar, que se anoten.”

11

(Igualmente, ver el número 9).

• Lo que más interesa es tomar en cuenta a cada uno de los participantes. El (Matrimonio-)Guía debe crear espacio para que todos puedan compartir la fe y la vida. Solamente participando todos, puede crecer el grupo como grupo. No olvidemos que estamos trabajando en la línea de promover Comunidades cristianas estables, donde queremos que todos participen activamente, aprovechando sus cualidades personales para el bien de la Comunidad. Actitudes de “profesor”, dando “clases” o “charlas”, anulan el grupo. Lo dividen en los que saben y por eso enseñan, sintiéndose superiores a los demás, y en los que no saben, y por eso tienen que escuchar y callarse, sintiéndose inferiores.



• El Guía debe **intervenir solamente lo necesario**. Un Guía que todo lo dice, que todo lo hace y todo lo sabe (¡menos escuchar y hacer participar!), no trabaja bien. Será necesario que comprenda que el adulto quiere participar, opinar, sentirse respetado en sus dudas, en su propio tiempo personal de conversión.

12

• Hay catequistas que modifican los textos sin suficiente criterio. Alternan el orden de los encuentros, agregan o quitan temas, toman elementos de diferentes textos, sin una visión clara del conjunto. Siempre será necesario adaptar; pero esto requiere prudencia y conocimiento. Cada texto tiene su propia estructura interna y una coherencia, que no se deben destruir con la excusa de mejorarlo.

• Cada encuentro tiene su objetivo, y significa un paso para lograr el objetivo de una etapa. Las etapas son justamente etapas para llegar a una meta: los objetivos de las 4 etapas del Camino catecumenal. Lo mismo vale para los distintos pasos de cada encuentro o Celebración. No conviene alterar su orden o interrumpirlo para “cantar un poco”.

• Hay que atender a las inquietudes e intereses de cada uno. A veces es suficiente decirle que más adelante se va a tratar ese tema. Si no, se lo deja para después de concluir el encuentro, o se conversa aparte con esa persona.

13

• Cuando se comenzó con la C.F., se contaba con muchos catequistas jóvenes que querían trabajar como Animadores. Por eso, se les reservó esta tarea preferentemente a ellos. Pero esto no quita que puedan ser Animadores personas adultas o matrimonios. Si son jóvenes, deberían tener como **edad mínima 18 años**. Si tienen menos edad y desean trabajar en catequesis, se les puede admitir en el equipo como «ayudantes».

• La C.F. busca involucrar e integrar a todos los miembros de la Comunidad, y a todas las generaciones. La presencia de jóvenes y personas adultas, de varones y mujeres, enriquece el grupo de los Animadores. Es importante que haya muchachos como Animadores.

14

✓ Cuando deban volver a iniciar el ciclo, en lo posible, que sean (Matrimonio-)Guías o Animadores. De esta manera, al tener nuevas responsabilidades, continuarán su crecimiento en la fe y en su compromiso.

✓ Cuando esto no sea posible por diversas causas, pueden hacer por segunda vez el ciclo completo, ante todo si la primera vez faltaron mucho. Muchas veces, ellos mismos tienen ganas de hacerlo. Un buen repaso nunca hace mal.

✓ Como se convoca a toda la familia, tal vez un miembro adulto, que hasta ahora no participó, comienza a interesarse por la C.F. (el papá, los padrinos, los abuelos...).



Se notará que este compartir sobre las dificultades de la C.F. es a la vez una evaluación en grupo del curso.



Los frutos de la C.F.

- **TESTIMONIOS:**

Los más indicados para hablar de los frutos de la C.F. son los que pueden dar testimonio de ellos por propia experiencia. Por eso conviene darles a ellos amplio espacio.

Una posibilidad linda sería escuchar los testimonios en un marco de oración de acción de gracias, por ejemplo en una Misa.

- *A continuación se ofrece un intento de enumerar los principales frutos de la C.F. que se pueden constatar por todas partes. Puede servir para una breve charla o para tenerlo presente simplemente como punto de referencia.*

El primer fruto de la C.F. es que **se reubica al adulto**, poniéndolo en el centro, como eje, del Itinerario Catequístico Permanente. Pasa a ser el principal destinatario, y primer animador de la catequesis.

Pensando en todos los que participan en la Catequesis Familiar, podemos observar, además, estos resultados:

- **En la familia:**

Se logra un mayor diálogo entre los esposos, y una notable mejoría en la relación padres-hijos. Cuando ambos participan en los encuentros, muchas veces ocurre que comienzan a hablar de temas que nunca antes habían tocado. Descubren aspectos nuevos que, como no hacen a la vida diaria, nunca se habían planteado.

En el plano de la fe se aprecia generalmente un crecimiento importante: los padres superan dudas, prejuicios y rechazos; se acercan a los Sacramentos (en particular, también los varones se acercan al Sacramento de la Reconciliación). Muchos se incorporan en la Comunidad cristiana en forma más concreta. En numerosas familias van adquiriendo la costumbre de leer la Palabra de Dios. Se

acrecienta la oración en familia. La familia se ve fortalecida para superar los malos momentos y las crisis.

Los niños reciben una iniciación cristiana más profunda, ya que se vuelven a unir la vida cristiana en familia con las enseñanzas, y éstas principalmente de boca de sus mismos papás. Los padres suelen hacer un proceso de crecimiento en la fe. Por eso su testimonio avala la enseñanza que transmiten a sus hijos.

Así, la catequesis no acaba el día de la celebración de los Sacramentos, sino que tiende a un itinerario permanente.

- **En la Comunidad cristiana:**

Con la incorporación de familias **crece la Comunidad**. La tarea de los (Matrimonios-) Guías y de los Animadores va formando a muchos cristianos, y los impulsa a superar su pasividad, por la vivencia de fe que tienen.

El trabajo en común de gente que proviene de diversos grupos, permite una **mayor integración comunitaria**, base para una pastoral orgánica.

La Comunidad adquiere, además un dinamismo evangelizador, ya que esta Catequesis Familiar tiene muchas características de "**Primer Anuncio**" para aquellos que no tuvieron iniciación cristiana, o que habiéndola tenido, se apartaron de la Comunidad cristiana.

- **Se multiplican los agentes de pastoral.**

Se crea un ambiente en el que los jóvenes pueden descubrir y elegir libremente su **vocación**: matrimonial, religiosa, misionera y/o sacerdotal.

Al conocerse mutuamente, los participantes llegan a apreciarse, y muchos se hacen amigos. Esto ayuda enormemente que crezca la **solidaridad** entre ellos. Y después también



se proyectan hacia los demás en este servicio de asistencia y promoción humana.

Se van formando y se multiplican las **Comunidades menores**, y la Parroquia se concreta en "**Comunidad de Comunidades**", y la Comunidad menor en "Familia de familias".

• ***En el barrio o pueblo:***

La experiencia dice que se produce una **mayor vinculación entre los diferentes niveles y grupos sociales**. Se favorece la **integración de gente recién llegada**, y se da la superación de barreras y prejuicios. Se hace más fácil un trabajo común en el barrio. En general, se observan mayores compromisos para la construcción de una sociedad inspirada en los valores del Evangelio. ✂

¡Papás de verdad!

"Démosle gracias a Dios por los papás que, junto con la vida del cuerpo, transmiten a sus hijos la fe cristiana. ¡Cómo quiero dar gracias a Dios por los padres que no han titubeado en aceptar el método de la Catequesis Familiar! Ésta sin duda, les impone un mayor sacrificio, pero les añade una dimensión insospechada a su paternidad, y les procura una felicidad inmensa a la que nada se le puede comparar. Dando gracias por esto, no dudo en decir que la Catequesis Familiar es, junto con las Reducciones Jesuíticas y con la Red de Comunidades cristianas erigidas por los misioneros, uno de los más grandes regalos que Dios le haya hecho a nuestra Iglesia misionera."

Padre Obispo Carmelo Juan Giaquinta
Homilía, 29 -11- 92, San Ignacio, Misiones.



¿Cómo continuar?

- También en este punto será provechoso compartir las experiencias, propuestas e inquietudes.

Después de la Catequesis familiar hay gente que dice: "Por fin terminé con las reuniones de catequesis...". No quieren seguir, y no se los puede obligar. Pero también hay gente, que está entusiasmada, y, sí, quiere continuar.

No perdamos nunca de vista: uno de los objetivos principales de la Catequesis Familiar es que las familias se vayan integrando en una **Comunidad cristiana estable** a medida humana. En esta Comunidad deben poder encontrar todos los elementos para seguir creciendo como familias cristianas, entre ellos la formación permanente (I.C.P. - Itinerario Catequístico Permanente) y espacio para que cada uno pueda aportar lo mejor de sí a la Comunidad.

Algunos padres que han hecho la experiencia de la C.F. podrán seguir trabajando en ella como Matrimonios-Guías o Animadores, especialmente si tienen otros hijos para acompañar como papás catequistas. Otros van a estar dispuestos a asumir algún servicio en la Comunidad, según el carisma de cada uno, como por ejemplo: «visitador de enfer-

mos», colaborador en Cáritas, «mensajero parroquial», animador de canto y música, Guía de «Encuentros bíblicos», promotor de la difusión de literatura católica, colaborador en alguna comisión económica, etc.

De todas maneras, para seguir creciendo es imprescindible participar habitualmente en la Liturgia (Misa dominical) y en la Catequesis permanente. No porque la Catequesis Permanente no prepara a un Sacramento, sea menos importante. Es al menos tan importante como lo es toda catequesis. Recordemos que el objetivo último es la madurez de un cristiano adulto en la fe.

Están a disposición los «**Encuentros bíblicos, Ciclo A, B y C**». Son encuentros que giran alrededor de los Evangelios de los Domingos y fiestas, y tratan de afianzar la maduración en la fe. Abren mucho espacio a la espontaneidad y participación. Quieren llevar a compromisos concretos. Siguen la línea creadora de Comunidad estable. Hay abundantes testimonios de que, compartiendo con anticipación el Evangelio del próximo Domingo, las personas participan con más gusto, profundidad, interés y fruto en la Misa dominical.

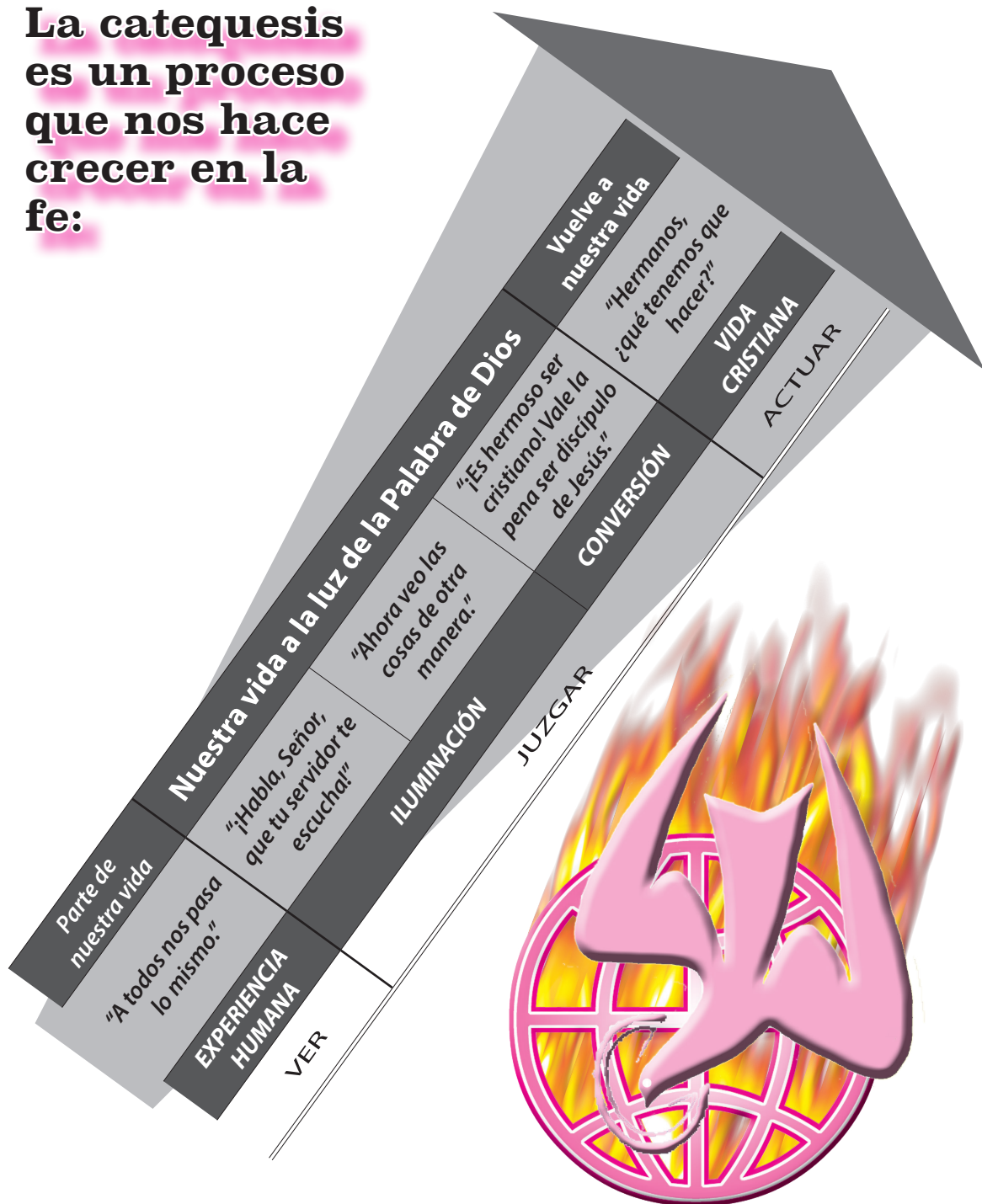
Igualmente está a disposición un material de introducción a la Biblia que sigue la línea de la C.F., acentuando la importancia de la Comunidad estable y se llama: «*Encuentros bíblicos para compartir*».

Una vez más: toda nuestra dedicación debe estar orientada a **motivar a las familias a formar parte de una Comunidad estable**.

Si se logra la integración de toda la familia en una Comunidad cristiana estable, también se hará posible la Catequesis permanente.



La catequesis es un proceso que nos hace crecer en la fe:



Estos pasos se proponen en cada encuentro de catequesis, en cada etapa del camino catequístico, y a lo largo de todo el itinerario de la fe.





Encuentros bíblicos

Ciclos
A, B, C

3 tomos

Los recomiendo vivamente a todos los cristianos. Son una manera práctica y sencilla de comprender el texto bíblico, que ayuda a adherir de corazón a la Palabra divina; y, así, transformar nuestra vida: personal, familiar, eclesial y social, para ser más hijos de Dios y hermanos de los hombres.

En las colonias y barrios donde por falta de sacerdote, no hay Santa Misa, y todavía no se ha organizado la Celebración dominical de la Palabra, pueden ser una manera bien concreta de iniciar esta Celebración que es tan necesaria. Y en toda circunstancia, van a ser un instrumento muy útil para reunir a los hombres alrededor de Jesucristo, y formar una comunidad cristiana, fraterna y misionera.

¡A comer todos el Pan de la Palabra de Dios! A aprovechar de estos «Encuentros bíblicos» capaces de producir la misma alegría experimentada por los discípulos de Emaús, cuando Jesús resucitado, por el camino, les explicó las Escrituras (Lucas 24,32).

Padre Obispo Carmelo Juan Giaquinta.

OBJETIVOS de estos "Encuentros bíblicos":

- ✗ Promover la integración en la Comunidad cristiana y fortalecer el espíritu comunitario.
- ✗ Facilitar un modo de Itinerario catequístico permanente. Pueden servir como continuación de la Catequesis Familiar, igual que los "Encuentros bíblicos para compartir".
- ✗ Ofrecer una forma sencilla y participativa de "Celebraciones de la Palabra".
- ✗ Brindar un material para la evangelización casa por casa, reuniendo una o varias familias.
- ✗ Provocar el compromiso de transformar el mundo según los criterios y valores del Evangelio.
- ✗ Hacernos cada vez mejores discípulos de Jesús.





Encuentros bíblicos para compartir

Introducción
en la Biblia:

El contenido de esta introducción en la Biblia es importante para todos, pero especialmente para los Guías de los Encuentros bíblicos, y para todos los catequistas.

Cualquiera, antes de abrir la Biblia, tendría que tener claro lo que enseñan los primeros temas:

1 Atentos a la Palabra de Dios.	_____	15
2 ¿Cómo nació la Biblia?	_____	19
3 Los libros bíblicos "de la segunda lista".	_____	23
4 La Iglesia y la Biblia.	_____	26
5 La Biblia es el Libro del Pueblo de Dios.	_____	31
6 La NUEVA Alianza perfecciona a la Antigua Alianza.	_____	33
7 ¿Sábado o Domingo?	_____	37
8 "No te harás ninguna imagen..."	_____	40
9 Distintas maneras de expresarse.	_____	43
10 Palabra de Dios y palabra humana.	_____	48

A continuación, estos últimos dos temas se aplican a textos bíblicos de las primeras páginas de la Biblia. Su profundidad, frecuentemente, se desconocen:

11 ¿Dios creó el mundo en seis días?	_____	52
12 "Los creó varón y mujer."	_____	58
13 El mundo contaminado por el pecado.	_____	62 →

Se trata de "**Encuentros bíblicos**" que quieren llevar al encuentro personal con Cristo y promover el encuentro con los hermanos.

«La Iglesia en América "debe conceder una gran prioridad a la reflexión orante sobre la Sagrada Escritura, realizada por todos los fieles".» (EA 31).



Después se recorren las etapas más significativas de la «**HISTORIA DE LA SALVACIÓN**», comenzando con el “padre en la fe”, hasta desembocar en la llegada del Salvador Jesucristo:

14 Abraham: padre de los que creen.	67
15 Moisés, llamado a liberar a sus hermanos.	71
16 Dios libera a su pueblo de la esclavitud.	74
17 El desierto: las pruebas de un pueblo.	78
18 La Alianza: Consagración de un pueblo.	81
19 Los Diez Mandamientos.	83
20 El becerro de oro: la infidelidad del pueblo.	86
21 El pueblo reclama a un rey.	88
22 El Reino eterno de David.	91
23 Los Profetas: conciencia de un pueblo.	95
24 El Exilio: purificación de un pueblo.	99
25 Un pequeño resto de pobres.	103
26 Juan Bautista: de la Antigua a la Nueva Alianza.	107

Y dos encuentros más sobre el libro que figura como último en la Biblia. Quieren aclarar unos cuantos errores y tergiversaciones tan difundidos:

27 ¿Qué dice el libro del Apocalipsis?	109
28 ¿Cuántos se salvarán?	113



Los instrumentos catequéticos han de ser tales:

- “que conecten con la vida concreta de la generación a la que se dirigen, teniendo bien presentes sus inquietudes y sus interrogantes, sus luchas y sus esperanzas”;
- “que encuentren el lenguaje comprensible a esta generación”... .

DGC 283.

Hola, querido/a joven:

Navegando por Internet encontré la “La Historia del Roble Frustrado”:

«Había una vez, algún lugar que podría ser cualquier lugar, y en un tiempo que podría ser cualquier tiempo, un hermoso jardín, con manzanos, naranjos, perales y bellísimos rosales, todos ellos eran felices y estaban satisfechos. Todo era alegría en el jardín, excepto por un árbol profundamente triste. El pobre tenía un problema: No sabía quién era, ni para qué estaba ahí. “Lo que te falta es concentración”, le decía el manzano. “Si realmente lo intentas, podrías tener sabrosas manzanas. ¿Ves que fácil es?” Y le mostraba sus atractivas manzanas. “No lo escuches”, le exigía el rosal. “Es más sencillo tener rosas. ¿Ves que bellas son?”. “Pero mis naranjas son más sabrosas”, añadía el naranjo. Y el árbol desesperado, intentaba todo lo que le sugerían, y como no lograba ser como los demás, se sentía cada vez más frustrado.

Un día llegó hasta el jardín el búho, la más sabia de las aves, y al ver la desesperación del árbol, exclamó: “No te preocupes, tu problema no es tan raro, ni tan grave. Es el mismo de muchísimos seres sobre la tierra. Yo te daré la solución: No dediques tu vida a ser como los demás quieran que seas... Sé tú mismo, conócete, y para lograrlo, escucha tu voz interior”. Y dicho esto, el búho desapareció.

“¿Mi voz interior...? ¿Ser yo mismo...? ¿Conocerme...?”, se preguntaba el árbol desesperado, cuando de pronto, comprendió... Y cerrando los ojos y los oídos, abrió el corazón, y por fin pudo escuchar su voz interior diciéndole: “Tú jamás darás manzanas porque no eres un manzano, ni florecerás porque no eres un rosal. Eres un roble, y tu destino es crecer grande y majestuoso, dar cobijo a las aves, sombra a los viajeros, belleza al paisaje... Tienes una misión. ¡Cúmple-

la!”. Y el árbol se sintió fuerte y seguro de sí mismo y se dispuso a ser todo aquello para lo cual estaba destinado. Así, pronto llenó su espacio y fue admirado y respetado por todos. Y sólo entonces el jardín completo fue plenamente feliz.»

Soy de la generación del famoso “Mes de mayo de París de 1968”, de los Beatles, etcétera. ¡Eh!, ¡siglo pasado!, obvio, pero igual escuchá:

Muchos de mis contemporáneos quisieron ser felices, gozando de plena libertad (para no decir “libertinaje”), independizándose y alejándose de Dios y de la Iglesia. ¿El resultado? Veo pocos rostros alegres. Al contrario, muchísimos rostros tristes. Parecen no haber encontrado ningún ideal en su vida. Parecen como perdidos, sin saber quiénes son y adónde van.

Todos los seres humanos, los jóvenes y viejos, los chinos y los argentinos, tenemos algo en común: queremos ser felices. Y ésta es verdaderamente nuestra primera vocación: llegar a ser plenamente felices.

El mundo de hoy nos tienta con mil ofertas diversas de “felicidad”. Constató que esta

👉 **¿De dónde vengo?**

👉 **¿Adónde voy?**

👉 **¿Qué sentido tiene mi vida?**

Animate a ser cristiano. Y tendrás las respuestas.



sociedad globalizada multiplicó las distracciones y diversiones, pero no logra llenar el corazón con la verdadera alegría. Se ha dejado robar el cielo. Ha perdido el horizonte amplio de la vida. Te quiere encerrar en la pequeña jaula de unos ochenta años, más o menos divertidos. Pero nuestro corazón anhela la vida y la felicidad sin límites. Es como meter un tigre, con ganas de vivir en la vasta selva, en un rincón de unos pocos metros cuadrados...

Se puede pasar esta vida sin poseer un lujo 4 por 4. Pero no se puede vivir sin fe. Con Dios, nuestra vida adquiere sabor a eternidad. Y el llamado a ser plenamente feliz, y para siempre, se puede cumplir. La voz que suena en nuestro interior y que viene de Dios Padre y Creador, nos llama a la plenitud de la vida.

Solamente el Hijo eterno de Dios Padre, Jesucristo, es el Camino, la Verdad, y la Vida. En Cristo, divino hermano nuestro, encontramos el modelo perfecto a seguir.

Contemplando a Cristo llegaré a ser yo mismo. Conoceré quién soy yo. No seré una copia más entre muchas otras. Dejaré de compararme con los manzanos y rosales. Seré como Dios quiere que sea: creceré grande, con una inmensa dignidad y valor. Descubriré mi propia vocación y misión. Sabré de dónde vengo y adónde voy, qué sentido tiene mi vida, y qué sentido tienen mis luchas y sufrimientos. Dejaré de sentirme perdido y frustrado.

Jesús nos propone ideales que valen la pena ser vividos decididamente. Es verdad, Jesús es muy exigente con los que quieren seguirlo realmente. Pero tampoco jamás decepcionará a ninguno *“que escucha sus palabras y las pone en práctica”*.
Mt.7,24.

La catequesis te invita a jugar por Cristo y sus ideales. Estoy seguro de que así no

vivirás ninguna desilusión. Al contrario, todas las ilusiones que ahora tengas, más adelante te habrán parecido muy pequeñas...


Rezo por vos, para que, entusiasmándote CON LOS IDEALES y LOS SENTIMIENTOS DE JESÚS encuentres la verdadera felicidad.

*Cordialmente:
Padre Martín*

Aquí habla un arrepentido (que en su juventud fue el gran dolor de cabeza de su madre Mónica):

**“Tarde te conocí,
incomparable
Belleza,
tarde te conocí.
Tú estabas
dentro de mí, Señor;
pero yo estaba
fuera de mí y de ti”.**

San Agustín.

 *Para la Catequesis con los jóvenes se recomienda el mismo material que para los adultos:*

«Camino con Cristo, Catecumenado de Adultos».

Catequesis matrimonial:

- A continuación se transcribe una carta dirigida a los novios, que contiene una orientación básica referente a la Catequesis matrimonial. Conocerla es importante para todos los catequistas.

Zueridos novios:

Compartimos los sueños de ustedes, y queremos que ellos se hagan realidad en un proyecto de vida sólido: un matrimonio estable y duradero, y una familia unida y feliz.

♥ En la Familia de Dios, si un miembro tiene motivo para alegrarse, “*todos los demás participan de su alegría*” ^{1Cor.12,26}.

♥ No digan: “¿Qué les importa nuestro amor a otros?”. Nadie es una isla. Hasta la sociedad civil tiene interés en familias firmes, como base de la sociedad. Y más aún la Iglesia. Con un amor generoso y fiel, darán un buen testimonio. Sus hijos bien educados serán alegría para todos. Si no los educan con esmero, llegarían a ser una gran preocupación para toda la comunidad.

¿USTEDES QUIEREN CASARSE COMO CRISTIANOS?

La Familia parroquial tiene la mejor disposición para ayudarles a prepararse bien.

♥ Entre tantos detalles y pormenores como les parece a ustedes que tienen que preparar para que todo sea lindo el día del casamiento, no se olviden de lo principal, que es prepararse ustedes mismos: prepararse espiritualmente, preparar su corazón, asegurarse de que el amor sea verdadero. Pídselo a Dios.

♥ Si a ustedes no les interesan mucho las cosas de la religión; si no practi-

can; si no están de acuerdo con las enseñanzas de la Iglesia; si no están muy seguros de que se conocen y se aceptan tal cual son, que se quieren de verdad y para toda la vida; que están suficientemente maduros para el matrimonio; si no piensan tener hijos ni ocuparse de su educación cristiana, será mucho mejor que NO se casen por la Iglesia. A lo más un contrato civil. Sería más honrado.



La Iglesia habla de “una preparación **remota**, una **próxima** y otra **inmediata**”.

La preparación remota comienza desde la infancia.

Al participar en la Catequesis Familiar, se han dado cuenta de que damos mucha importancia a la preparación próxima. Tratamos temas como el amor verdadero, el matrimonio, el noviazgo, la familia...

Dice el Papa: “La preparación inmediata a la celebración del sacramento del matrimonio debe tener lugar en los últimos meses y semanas que preceden a las nupcias.” (FC 66).



En estos “últimos meses y semanas” no son lo más importante los papeles. Lo principal es que se preparen bien ustedes. Que tomen conciencia de la responsabilidad que van a contraer y del Sacramento que van a celebrar. Al menos aprovechen bien la **PREPARACIÓN INMEDIATA AL SACRAMENTO DEL MATRIMONIO** («Cursillo prematrimonial»). Se la brinda un equipo de matrimonios que, con gran dedicación, les quieren hacer descubrir lo grande y lo hermoso que es la vocación al matrimonio.



Participen a tiempo. Lo mejor sería que lo hagan ya cuando comienzan a “noviar”.

Los novios deben presentarse ambos, en la Parroquia del novio o de la novia, al menos dos meses antes de la celebración del matrimonio.

De todos modos, ¡antes de poner fecha de casamiento y mandar tarjetas de invitación, deben hablar primero con su propio párroco!!

Aunque la familia vecina sea la más buena del mundo, naturalmente, voy a compartir mi vida, las alegrías y las penas, con mi propia familia. Por eso mismo, para pedir y celebrar un Sacramento, corresponde acudir siempre a la propia Parroquia.

En todo caso, deben dirigirse a su párroco, el pastor propio y el padre espiritual de la Familia parroquial.

La Celebración de cualquier Sacramento debe revestir siempre un carácter COMUNITARIO, eclesial. Debe manifestar que todos juntos formamos la gran Familia de Dios, incluidos los que están ya con el Señor en el cielo. Es toda la comunidad que celebra. Recalca el Concilio Vaticano II: “Las acciones litúrgicas no son acciones privadas, sino celebraciones de la Iglesia, que es ‘sacramento de unidad’, esto es, pueblo santo, congregado y ordenado bajo la dirección de los obispos.” (SC 26). Por eso, “siempre que los ritos, según la naturaleza propia de cada uno, admitan una celebración común, con asistencia y participación activa de los fieles, hay que inculcar que ésta debe ser preferida, en cuanto sea posible, a una celebración individual y casi privada”. (SC 26).

La celebración de todo Sacramento debe ser oración de todo el Pueblo de Dios, también en el caso del casamiento.

Dice la Iglesia con claridad: **“Se han de celebrar los matrimonios en la parroquia donde uno de los contrayentes tiene su domicilio”.** (CDC 1115).

Si ustedes tienen razones válidas para pedir que se celebre el casamiento en otra parroquia, el párroco considerará los motivos y concederá eventualmente el “pase” (¡que figura en la última página del documento matrimonial, porque se trata de uno de los últimos pasos de la preparación, no de uno de los primeros!). Que les guste la fachada de algún templo más que la propia capilla, no es razón suficiente para dejar de lado a los hermanos de la propia Comunidad.

También dice la Iglesia: **El Sacramento del Matrimonio “de ordinario se ha de celebrar dentro de la Misa”** (Ritual del Matrimonio, Nota preliminar 6). ¡Qué lindo cuando toda la Comunidad les acompaña a ustedes en ese momento tan importante, pidiendo a Dios que los bendiga para toda la vida! Ustedes no serán mezquinos con el tiempo para lo más importante de la fiesta, insistiendo en una “ceremonia breve”, si después hay tiempo para bailar toda la noche...

Sean puntuales el día de la boda. Y no hagan teatro. Vamos a procurar darle a la celebración toda su dignidad, como corresponde a un Sacramento, con un profundo sentido religioso. Verán ustedes qué lindo es así, si todos procuramos hacer las cosas bien.

Para celebrar con mayor fruto espiritual el Sacramento del Matrimonio conviene que se confiesen, es decir, se



reconcilien primero con Dios. Es una linda oportunidad para comenzar una vida nueva y, como buenos amigos de Cristo, formar una familia cristiana de verdad.

💖 No insistan en adornos excepcionales, tomando en cuenta lo que la Iglesia pide a todos: "No se haga ninguna discriminación de personas o de clases sociales, ni en las ceremonias ni en el ornato externo." (Ritual del Matrimonio, Nota preliminar 10).

💖 Por el carácter penitencial del Adviento, y más aún de la **Cuaresma**, la Iglesia no desea que se celebren casamientos en estos tiempos. (Ver Ritual del Matrimonio, Nota preliminar 11).

💖 Si alguno se casase bajo presión, coacción, miedo, intimidación, porque se lo imponen sus padres o por "solucionar un problema", sepa que su matrimonio sería nulo, inválido, es decir que no quedarían casados, aunque realicen una gran ceremonia y todos se queden creyendo lo contrario.



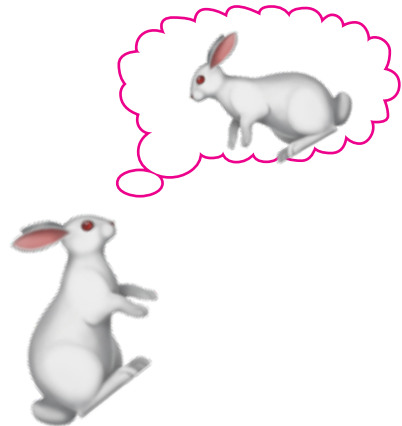
Nadie puede decir que no se casa por su situación económica. A nadie se le exigió ni se le hizo problema por dinero. Pero, eso sí, el que puede, tiene obligación de contribuir con la Iglesia. No es justo tirar la plata en una fiesta y luego hacerse el distraído a la hora de contribuir con la Iglesia, ayudándole a llevar adelante la obra de la evangelización.



Los anillos son un hermoso símbolo de la "alianza" matrimonial, pero no son requisito indispensable para casarse.

Que Jesucristo, quien compartió la alegría de los novios en las bodas de Caná, los lleve hasta el altar, los bendiga toda la vida con su Espíritu Santo, y que María, nuestra Madre, los acompañe siempre.

Su párroco y amigo sacerdote.



La catequesis para educar la conciencia ciudadana

Nuestros Obispos nos dicen que para ayudar a ir “desarrollando las actitudes propias de ciudadanos responsables” “hemos de centrarnos en dos instituciones: la familia y la escuela-universidad. Además, destacamos la Doctrina Social de la Iglesia como el mejor medio para encarnar los principios evangélicos en la compleja realidad cultural, política, social, ecológica y económica. ...

La Doctrina Social de la Iglesia: participar activamente en la construcción del bien común en nuestra patria es hoy una necesidad impostergable. Para caminar en esta dirección, se requiere el conocimiento y la difusión de la Doctrina Social de la Iglesia, inculturada en las nuevas circunstancias históricas del país, como uno de los elementos constitutivos de la Nueva Evangelización. ... La catequesis, en especial la impartida a jóvenes y adultos, es un lugar privilegiado para formar la conciencia moral a la luz del pensamiento de la Iglesia, incluyendo también los grandes temas de la responsabilidad ciudadana: cultural, política, social, ecológica y económica. Esta formación no se orienta sólo al conocimiento de valores y principios sociales, sino también a la transformación de la sociedad mediante el

testimonio de un trabajo honesto, eficiente y responsable. El itinerario catequístico ha de impulsar la presencia de los laicos en la acción política y en las diversas estructuras de la vida social.” (NMA 96 y 97).

Hemos incluido “los grandes temas de la responsabilidad ciudadana” en este «Nuestro Plan de Catequesis Parroquial». Sin embargo, se ofrecen estos mismos temas también en la forma de un itinerario de “27 catequesis sobre la misión del laico en el mundo” en un libro aparte, con el título: «Soy Ciudadano Cristiano», para ser usado para los más diversos grupos y circunstancias. ✂



“No podemos ser peregrinos al cielo si vivimos como fugitivos de la patria terrena.”

Padre Obispo Carmelo Juan Giaquinta

“La Evangelización comprende necesariamente todo el ámbito de la promoción humana. Es pues, nuestro deber, trabajar por la liberación total del hombre...”

(LPNE 22).



Algunos puntos para recordar y tomar en cuenta

1. **Mayores de 7 años** deben prepararse ellos mismos a su **Bautismo**. Por lo general, en la Catequesis Familiar se celebra el Bautismo después de vivir la etapa de la "Purificación e Iluminación", en la *Vigilia Pascual*.

2. **La Catequesis Familiar** recibe a los niños a partir de los **7 años** cumplidos hasta el 30 de junio del mismo año.

Absolutamente todos los niños tienen el derecho a recibir la catequesis. Ofrecer a los niños menores de esta edad la «**Catequesis de Infancia** (misionera)».

3. **Pedir Certificado de Bautismo al comenzar la catequesis** (tener en cuenta a los no-bautizados!) y completar la planilla que se guardará, después de la Celebración del Sacramento, como documento en el archivo parroquial.

4. **Catequesis para adultos y jóvenes** (y los que ya viven como pareja, y solteros adultos): **Catequesis Familiar, respectivamente, Catecumenado para adultos**.

La Catequesis Familiar, como catequesis de adultos, es el modo adecuado para prepararse a los Sacramentos del Bautismo, de la Confirmación, de la Eucaristía (Comunión) y de la Reconciliación.

Pero tomar muy en cuenta: *Primero se debe regularizar el matrimonio*, antes de poder celebrar otro Sacramento. Y procurar la regularización a tiempo.

Si existe (o parece existir) un impedimento para regularizar el Matrimonio, comunicarse con el párroco.

Procurar a tiempo conseguir los Certificados de Bautismo ("para casamiento"). Si no fuese posible, dirigirse a la Secretaría parroquial.

5. En las fichas (de Bautismo especialmente): anotar el apellido de **soltera** de la madre. Y **no** abreviar los nombres y apellidos (se trata de un documento oficial).

6. Traer a las reuniones (a nivel parroquial y Comunidad) los elementos necesarios de trabajo: Biblia, cancionero, cuaderno, birome, libros, planillas, balance, etc.)

7. Para consultas: aprovechar la visita del sacerdote a la Comunidad!

8. Promover la *integración de las familias y de las personas en la Comunidad* (zona parroquial) a la que pertenecen.

9. En cuanto a los pergaminos (para cualquier Sacramento): fijarse en el mensaje que transmiten, y no en el simple brillo de colores.

10. Todos deben sentir como prioridad nº1 el interesarse y el participar en la propia Comunidad y en la propia Parroquia.

11. Promover todo lo que da un buen testimonio de COMUNIDAD CRISTIANA. Trabajar en equipo, ¡y unidos!

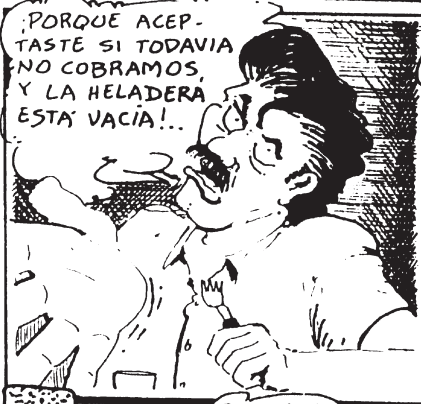
**Para participar en un grupo
de catequesis,
no se exige otra condición
que querer acercarse a
Dios!**



UNA HISTORIA DE LA

LA FAMILIA SANCHEZ

UNA FAMILIA NO TAN DIFERENTE A LA SUYA!





¡QUERIDO... YA LLEGARON LOS VECINOS!

¿QUE RARO? ESTOY SEGURA DE QUE AQUÍ ESTABA!

MIAU MIAU

CALLATE GATO O TE MANDO AL CIELO DE LOS GATOS!



NO ESTÁ EN TODA LA CASA... DONDE SE HABRÁ METIDO? ¡YA VAMOS A ARREGLAR!

HOY ES EL ENCUENTRO Nº 5 "EL BAUTISMO"



Y PASÓ TODO EL ENCUENTRO Y DON SANCHEZ TUVO QUE ESCUCHARLO, PERO BAJO SU CAMA SE ESCONDIO SIN SABER POR QUE... Y LUEGO...

¿SE PUEDE SABER DONDE ESTABAS?

MMM... POR AHÍ... PERO IGUAL SE EL TEMA QUE TRATARON HOY. HABLARON SOBRE EL BAUTISMO!



MIRA... ENCONTRE EL ARO QUE HABÍAS PERDIDO!

¡AY! ¿DONDE?

BAJO LA... NO! NO!



¡ESTEE... NO SE... VA NI ME ACUERDO

¡AH! DEJO DICHO LA ANTONIA, QUE DIJO EL ALFONSO, QUE EL DOMINGO HACEN UN ASADO EN LA FABRICA!



VOY A TENER QUE HABLAR CON ALFONSO!

¿SOBRE QUÉ?

VOY A CONVENCIERLO QUE VENGAAMOS EL PROXIMO DOMINGO AL ENCUENTRO DE LOS PADRES.



ESTOVE ESCUCHANDO Y, ME GUSTO! PERO ESTA VEZ VOY A ESTAR DE CUERPO PRESENTE... CREO QUE NUESTROS HIJOS SE LO MERESEN!...

ESE MI ES MI PAPI!

¡JE! ME PARECE QUE NADIE PUEDE ESCAPAR A LA CATEQUESIS FAMILIAR!

FIN
Catequesis 53

Celebración de envío

Guía: Comencemos la Celebración con el canto: **"Juntos cantando la alegría"**.

Presid.: Elevemos nuestras mentes y nuestros corazones al Señor, suplicándole que nos dé generosidad para ponernos a su servicio.

(- Breve silencio -)

Señor Jesús, Tú dijiste: "No vine al mundo para ser servido sino para servir". Despierta en nosotros una sincera voluntad de servir a nuestros hermanos, en la medida de nuestras posibilidades, y según los dones que hayas distribuido entre nosotros. Tú que, por obediencia al Padre, entregaste tu vida por la salvación de los hombres, y vives y reinas por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Guía: Nos podemos sentar.

Relator: Un Párroco puso en el diario el siguiente aviso:

"Con mi más profundo dolor comunico el fallecimiento de la Parroquia **NN**. La Santa Misa de cuerpo presente se celebrará mañana, domingo, a las 9 hs."

La iglesia estuvo repleta. En la homilía explicó el Párroco: "No tengo esperanza de que nuestra parroquia se reavive. Pero voy a hacer un último intento. Por favor, pasen todos delante del ataúd y miren a la difunta. Después abandonen el templo por la puerta lateral izquierda. En el caso de que cambien de pensamiento, vuelvan a entrar por la puerta lateral derecha. A lo mejor podríamos celebrar entonces una Misa en acción de gracias."

El Párroco se acercó al ataúd y quitó la tapa. Todos se preguntaron: "¿Quién estará en el cajón?". Y todo aquel que quiso ver a la Parroquia **NN**. muerta y se agachó sobre el ataúd, se vio, en un espejo..... a sí mismo.

• Breve silencio.

Lector 1: Lectura de la Carta a los Romanos:



Rom.12, 3-13.

• Se puede hacer una breve homilía, o tal vez en este caso mejor buscar otro modo para compartir



Lector 2: La Iglesia es lo que somos nosotros, porque la formamos todos los bautizados. Lleva el rostro que nosotros le damos. Si es una Comunidad viva o medio muerta, depende de cada uno de sus miembros. Nuestras actitudes, nuestros comportamientos, nuestras palabras, nuestros juicios, nuestros mismos silencios son testimonios o contratestimonios.

- Se reza la "**Plegaria de San Francisco**":

¡Señor, haz de nosotros instrumentos de tu paz!
Donde haya odio, pongamos amor;
donde haya ofensa, pongamos perdón;
donde haya discordia, pongamos unión;
donde haya error, pongamos verdad.

Donde haya duda, pongamos la fe;
donde haya angustia, pongamos esperanza;
donde haya tinieblas, pongamos tu luz;
donde haya tristeza, pongamos alegría.

Maestro, que no busquemos tanto
ser consolados, como consolar;
ser comprendidos, como comprender;
ser amados, como amar;
porque dando, se recibe;
perdonando, se es perdonado;
y muriendo se resucita a la Vida eterna.

- o bien, se canta: "**Señor, que pueda ser instrumento de tu paz...**"
- Para la siguiente oración se tiene que haber preparado suficientes copias.

Guía: Ahora invitamos a todos los Guías a ponerse de pie y rezar la oración que es propia de ellos:

Guías CF:

Padre: Te damos gracias porque nos has llamado para ser educadores en la fe de niños, jóvenes y adultos, entregándonos la Buena Nueva de tu Hijo Jesús.

Te pedimos que con nuestro servicio seamos constructores, en medio de nosotros, de una Comunidad de hermanos.

Haz que seamos testigos de tu amor; que seas Tú quien hable por nuestros labios e inspire nuestros actos.

Ayúdanos a que entreguemos con autenticidad



tu mensaje de liberación.

**Danos la fuerza del Espíritu Santo
para que lleguemos a ser luz del mundo y sal de la tierra.**

**Bendice a todos aquellos que, por medio de nosotros,
recibirán tu Palabra.**

Te lo pedimos por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

- En este momento se puede hacer la entrega de los diplomas a los Matrimonios-Guías.
- Concluir esta parte con el canto: "**Amar es entregarse...**"

Guía: Y ahora invitamos a todos los Animadores de catequesis para niños a rezar juntos la Oración de los Animadores. Los demás nos podemos sentar.

- Hará falta tener suficientes copias.

Animad.: **Señor: aquí nos tienes para servirte.
Nos has elegido para ser Animadores. Gracias, Señor.**

**Queremos ser tus enviados
para anunciar tu Palabra a nuestros hermanos,
con sencillez, con amor, con fe.**

**Queremos entusiasmar a los grupos de niños
que nos has confiado,
trabajando en la formación de una Comunidad cristiana.**

**Danos fuerzas para ser tus testigos,
con nuestra vida de cada día;
para comunicar que hay un mundo mejor,
y para vencer el mal con el bien.**

**Madre María, servidora humilde y valiente del Señor,
ayúdanos a ser fieles al envío que nos hace Jesús por medio de la Iglesia.
Amén.**

- En este momento se puede hacer la entrega de los diplomas a los Animadores.
- Como conclusión de esta parte se puede cantar: "**Su amor, su amor, está corriendo ya**".

Presid.: Oremos al Padre de todos los hombres, juntos como hermanos, tomados de la mano: **Padre nuestro**



Y saludemos también a nuestra Madre María, Estrella de la Evangelización:
Dios te salve, María, ...

Presid.:

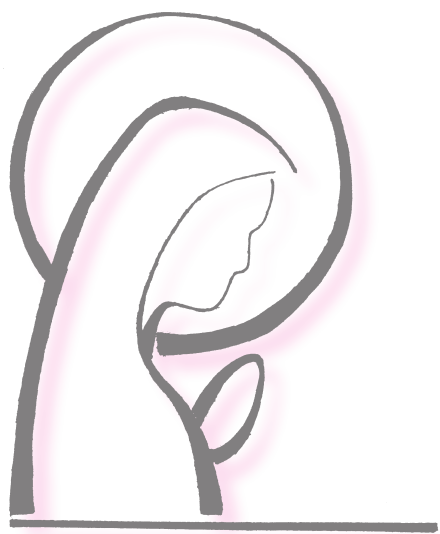
**Concédenos, Señor, tu protección,
la salud del alma y del cuerpo,
una intensa caridad fraterna,
y un gran fervor para servirte,
por Jesucristo, nuestro Señor.**

Todos: Amén.

- Como **canto final** se sugieren: "**Yo siento tu voz muy dentro de mí...**"; o: "**Son la semilla ...**"; o: "**Por ti, mi Dios, cantando voy...**"; o todos estos cantos, si hay tiempo y ganas!

Presid.: Enviados por Jesús a colaborar con entusiasmo, sencillez y perseverancia en la gran obra de la Nueva Evangelización, podemos ir en paz.

Todos: ***Demos gracias a Dios.***



Abreviaturas — Bibliografía:

- AAConcilio Vaticano II, *Apostolicam actuositatem* (sobre el apostolado de los seglares).
- AGConcilio Vaticano II, *Ad gentes* (sobre la actividad misionera de la Iglesia).
- ANSCEA, Afrontar con grandeza nuestra situación actual, San Miguel, 11 de noviembre de 2000.
- CAJuan Pablo II, *Centesimus Annus* (Carta encíclica en el centenario de la «*Rerum novarum*»), 1991.
- CatICCatecismo de la Iglesia Católica (aprobado por Juan Pablo II el 11 de octubre de 1992).
- CDConcilio Vaticano II, *Christus Dominus* (sobre los deberes pastorales de los obispos en la Iglesia).
- CDCCódigo de Derecho Canónico.
- CEA:Conferencia Episcopal Argentina (a continuación se suele citar el documento correspondiente).
- CLJuan Pablo II, *Christifideles Laici* (Vocación y Misión de los Laicos en la Iglesia y en el mundo), 1988.
- CTJuan Pablo II, *Catechesi Tradendae* (sobre la Catequesis en nuestro tiempo).
- DHConcilio Vaticano II, *Dignitatis humanae* (sobre la libertad religiosa).
- DHC.....CEA, Dios, el hombre y la conciencia.
- DP3ª Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, celebrada en Puebla, México, 1979 («Documento de Puebla»).
- DVConcilio Vaticano II, *Dei Verbum* (sobre la Divina Revelación).
- EAJuan Pablo II, *Ecclesia in America*, Exhortación Apostólica postsinodal sobre el encuentro con Jesucristo vivo, Camino para la conversión, la comunión y la solidaridad en América (México, 22-1-1999).
- ECSagrada Congregación para la Educación Católica, La Escuela Católica (1977).
- ECC.....CEA, El Evangelio ante la crisis de la civilización, Bs.As., 1986.
- ENPablo VI, *Evangelii Nuntiandi* (sobre la Evangelización), 1975.
- EVJuan Pablo II, *Evangelium Vitae* (sobre el valor y el carácter inviolable de la vida humana), 1995.
- EypV:.....CEA, Educación y proyecto de vida. (1985).
- FC.....Juan Pablo II, *Familiaris Consortio*, Sobre la familia.
- GEMConcilio Vaticano II, *Gravissimum educationis momentum* (sobre la educación cristiana de la juventud).
- GSConcilio Vaticano II, *Gaudium et Spes* (sobre la Iglesia en el mundo actual).
- HMPontificio Consejo “Cor Unum”, El hambre en el mundo, Un reto para todos: el desarrollo solidario, 1996.
- HPrCEA, Hoy la Patria requiere algo inédito. San Miguel, 12 de mayo de 2001.
- ICNCEA, Iglesia y Comunidad Nacional, 1981.
- IMConcilio Vaticano II, *Inter mirifica* (sobre los medios de comunicación social).
- JSHCEA, Jesucristo Señor de la Historia.
- LCESagrada Congregación para la Educación Católica, El laico católico testigo de la fe en la escuela, 1982.



- LE:.....Juan Pablo II, *Laborem exercens* (Sobre el trabajo humano), 1981.
- LG:Concilio Vaticano II, *Lumen gentium* (sobre la Iglesia).
- LNQ:.....CEA, La Nación que queremos.
- LPNE: Conferencia Episcopal Argentina, Líneas Pastorales para la Nueva Evangelización, 1990.
- M:.....Documentos de la 2ª Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, celebrada en Medellín, Colombia, 1968.
- NA:.....Concilio Vaticano II, *Nostra aetate* (sobre las relaciones de la Iglesia con las religiones no cristianas).
- NMA:.....Conferencia Episcopal Argentina: Navega mar adentro, 31 de mayo de 2003.
- NMI:Juan Pablo II, *Novo Millennio ineunte* (Al comenzar el nuevo milenio).
- PO:.....Concilio Vaticano II, *Presbyterorum ordinis* (sobre el ministerio y la vida de los presbíteros).
- PP:.....Pablo VI, *Populorum Progressio* (sobre el desarrollo de los pueblos), 1967.
- PqrP:CEA, Para que renazca el país.
- PT:.....Juan XXIII, *Pacem in terris* (La paz en la tierra).
- PV:.....CEA, Principios de orientación cívica para los cristianos, 22-10-1982.
- QsN:CEA, Queremos ser Nación.
- ReNCEA, Recrear la voluntad de ser Nación.
- ReP:CEA, Reunión extraordinaria de la Comisión Permanente: Reconstruir la Patria. (7 y 8 de enero de 2002).
- RM:Juan Pablo II, *Redemptoris Missio* (sobre la permanente validez del mandato misionero), 1990.
- SC:.....Concilio Vaticano II, *Sacrosanctum Concilium* (Sobre la Sagrada Liturgia).
- SD:4ª Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, Santo Domingo, 1992.
- SRS:Juan Pablo II, *Sollicitudo rei socialis* (Carta encíclica al cumplirse el 20º aniversario de la «Populorum Progressio»), 1987.
- TMA:.....Juan Pablo II, *Tertio Millennio Adveniente* (Al llegar el tercer milenio).
- UR:.....Concilio Vaticano II, *Unitatis redintegratio* (sobre el ecumenismo).
- VS:.....Juan Pablo II, *Veritatis Splendor* (El esplendor de la verdad), 1993.

Enseñanza ECCA, Curso de animadores de grupo (Ed. Don Bosco).

Primo Corbelli scj: Doctrina Social de la Iglesia, Una síntesis para todos (Editorial Claretiana) 2002.

Carlos Freisz - Horacio Presta - Jorge Villela: Una economía para el hombre (Ciudad Nueva Editorial), Bs. As. 1991.

Conferencia Episcopal Alemana: Katholischer Erwachsenen-Katechismus, Zweiter Band, 1995.

Franz Furger: Ethik der Lebensbereiche, Entscheidungshilfen (Herder), Freiburg im Breisgau, 1985.





Arzobispo Mons. Ramón Alfredo Dus: Prólogo 5

Algunas indicaciones 7

Catequesis "en estilo catecumenal" 7

Celebración inicial..8

Introducción general a la Catequesis 11

¿Qué significa la palabra "Catequesis"? 11

El catequista no es simplemente un profesor de religión 11

El catequista: un padre o una madre espiritual 11

El derecho a la catequesis 13

La Comunidad eclesial: primera catequista 16

La enseñanza de Jesús es para ser vivida 17

Necesitamos de la catequesis toda la vida 18

Lo que dice el Documento de Aparecida 18

Lo que dicen nuestros Obispos argentinos 19

... y el Tercer Congreso Catequístico Nacional 19

El valor de la costumbre 19

Pensando en los futuros padrinos 20

Los Objetivos de la catequesis 22

Modelos de catequesis 25

Condiciones para ser catequista 26

El catequista: enviado por Cristo, por medio de la Iglesia 28

El valor de la constancia 31

No cambiar fácilmente de grupo 31

No cambiar el tema programado 32

No desesperarse constantemente por cosas "novedosas" 33

El grupo: sus características y su evolución 34

El Animador/Guía del grupo 39

Las cualidades de un Guía-Animador 46

Dificultades en el grupo 48

Nuestro Plan de Catequesis Parroquial 50

Catequesis bautismal 51



Catequesis Familiar	52
Una mirada a la historia	52
Los tres sentidos de «Catequesis familiar»	62
¿Cómo se preparaba el Bautismo en los primeros siglos?	64
Los objetivos específicos de la Catequesis Familiar	65
¿Quiénes deben/pueden participar en la C.F.?	66
Visión global de la C.F.	67
Los agentes pastorales en la C.F.	70
El servicio de los Guías	71
Preparación y desarrollo del Encuentro con los adultos	73
Preparación de un encuentro de catequesis con los niños	73
Para evaluar el encuentro con los adultos	74
Las Celebraciones/Retiros	75
Los padres: primeros y principales catequistas de sus hijos	76
El Animador de la catequesis con los niños	78
Evaluación para los Animadores	79
¿Cómo promover la C.F. en estilo catecumenal?	80
La inscripción de las familias	81
La formación de los grupos	81
Las dificultades más frecuentes en la C.F.	83
Los frutos de la C.F.	92
¿Cómo continuar?	94
La catequesis es un proceso	95
«Encuentros bíblicos», Ciclos A,B,C	96
«Encuentros bíblicos para compartir», Introducción en la Biblia	97
Catequesis de jóvenes	99
Catequesis matrimonial	101
La Catequesis para educar la conciencia ciudadana	104
<i>Algunos puntos para recordar y tomar en cuenta</i>	<i>106</i>
Celebración de envío	109
<i>Bibliografía</i>	<i>113</i>



